

31961 4



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA  
DE MEXICO

FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES  
IZTACALA

PAREJAS JOVENES Y DIVORCIO  
TEMPRANO

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:  
MAESTRIA EN MODIFICACION DE CONDUCTA

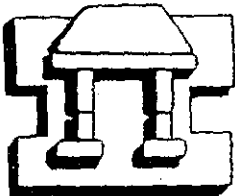
P R E S E N T A :  
CARMEN SUSANA GONZALEZ MONTOYA

ASESORES:

MTRO. VIDAL VARGAS SOLIS

MTRO. LEONARDO REYNOSO ERAZO

MTRA. MARIA ROSARIO ESPINOSA SALCIDO



IZTACALA

TLALNEPANTLA DE BAZ, EDO. DE MEX.,

ABRIL, 2002.



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## INDICE

	página
<b>INTRODUCCION</b>	<b>1- 7</b>
<b>CAPITULO I LA PAREJA</b>	<b>8- 45</b>
DEFINICION DE PAREJA	
EL JOVEN ADULTO Y LA ELECCION DE PAREJA	
EL ENAMORAMIENTO Y EL NOVIAZGO	
EL AMOR Y LA PAREJA	
LA HISTORIA DEL MATRIMONIO MODERNO	
EVOLUCION HISTORICA DE LA PAREJA EN MEXICO	
MITO DE FELICIDAD COMPLETA Y DEL MATRIMONIO	
EL CICLO VITAL DE LA PAREJA	
<b>CAPITULO II ENFOQUES PSICOLOGICOS EN EL ESTUDIO DE LA PAREJA</b>	<b>46 - 66</b>
PSICOANALITICO	
SISTEMICO	
CONDUCTUAL	
<b>CAPITULO III EL MATRIMONIO Y SUS CRISIS</b>	<b>67-105</b>
DEFINICION DE MATRIMONIO	
MITOS DEL MATRIMONIO	
BENEFICIOS DEL MATRIMONIO	

EL CONTRATO MATRIMONIAL

TIPOS DE MATRIMONIO

SATISFACCION MARITAL

CRISIS: GENERO; SEXO; PODER; LEALTAD; PRIVACIA; DINERO, HIJOS

## **CAPITULO IV EL DIVORCIO**

**106-141**

DEFINICION

EL PROCESO DE DESAMOR EN LA PAREJA

ASPECTOS QUE INCIDEN EN LA RUPTURA DE LA PAREJA

FACTORES QUE INTERVIENEN EN EL DIVORCIO

EL IMPACTO DEL DIVORCIO EN LOS NIÑOS

FASES DEL PROCESO DE DIVORCIO

EL DIVORCIO Y SU CICLO VITAL

EL DIVORCIO EN MÉXICO

LA INTERVENCION TERAPEUTICA EN SITUACIONES DE RUPTURA DE PAREJA

## **CAPITULO V INVESTIGACION**

**142 - 150**

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

OBJETIVOS

HIPOTESIS

MUESTRA

INSTRUMENTOS

- FICHA DE IDENTIFICACIÓN
- AREAS DE EVALUACIÓN

DISEÑO

RESULTADOS

**BIBLIOGRAFIA**

## INTRODUCCION

A partir de 1950 y con un notable incremento en los últimos años, el divorcio en nuestra sociedad ha ido creciendo en una espiral ascendente hasta llegar a su pico más alto en la década de los 90's. Existen actualmente muchas investigaciones y estudios que han contribuido al conocimiento del fenómeno del divorcio y junto con las experiencias reveladas por los "hijos del divorcio", los ex esposos y la organización de las nuevas familias postdivorcio, nos permiten contar con una nueva información para comprender y manejar este complejo fenómeno social.

En la medida en que el número de divorciados tiende a incrementarse actualmente en la sociedad moderna, la gente se torna más atenta a los efectos que trae, no sólo sobre los hijos, sino sobre todos los involucrados, la que se une a la preocupación e interés creciente de juristas, sociólogos, psicólogos clínicos, y otros.

Actualmente sabemos que los efectos del divorcio no son los mismos para todos los involucrados; hay que considerar las diferencias psicofuncionales entre vivir un abandono, una separación y un divorcio. También tenemos que tomar en cuenta el género, la edad, la duración del matrimonio, la presencia o ausencia de hijos, los factores económicos, la autoimagen, los recursos emocionales disponibles, las relaciones con familiares y amigos, etc. (Machorro, 1988).

Otros factores implicados son la educación académica, la etnicidad, la influencia social derivada de los medios de comunicación y la disponibilidad y ligas de apoyo de la comunidad a los que se pueda recurrir, etc.

Existen varios estudios que nos hablan de algunas de las fallas maritales que llevan a una separación de la pareja. Según Machorro (1988), entre estos factores podemos encontrar:

- ✓ Problemas de género para compartir la realización de las labores hogareñas
- ✓ Mala calidad en la relación sexual
- ✓ Deficiente comunicación
- ✓ Diferencia de valores
- ✓ Dificultad para pasar tiempo juntos

Entre los factores que afectan la felicidad conyugal encontramos:

- ✓ Factores de edad y socioeconómicos (matrimonio antes de los 18 años en las mujeres y de 20 en los hombres; bajo nivel económico y educativo)
- ✓ Preñez Prematrimonial

- ✓ Inestabilidad en las actividades laborales y en los ingresos
- ✓ Desencanto con el matrimonio
- ✓ Falta de muestras de amor e interés por parte del otro
- ✓ Violencia
- ✓ Adicciones
- ✓ Infidelidad

La antropóloga Laura Betzig en 1989 (cit. En Orlandini, 1998) estudió las causas de divorcio en 160 sociedades y encontró que entre las principales estaban: infidelidad, esterilidad, escasa sexualidad, peleas maritales constantes, y los celos.

En un estudio cubano de Valdés y Naranjo (1993 en Orlandini op cit), los motivos inmediatos de divorcio fueron: Infidelidad, generalmente masculina (56 %), maltrato de palabra (55 %), falta de vivienda (52 %), falta de colaboración del varón en las tareas domésticas (43 %), maltrato físico (39 %), comportamiento machista (30 %), conflictos familiares (26 %), alcoholismo del varón (26.5 %), inmadurez de la pareja (19 %), separaciones geográficas prolongadas (14 %), diferencias de tipo cultural (12%), enfermedad del cónyuge (9%), y delincuencia (8 %).

En un estudio demográfico de las Naciones Unidas se mostró que la mayoría de los divorcios en 61 culturas de todo el mundo ocurrían al 4º año de casados. En Estados Unidos, en la década de los 80's, la mayor



proporción de divorcios se presentó entre el 2º y 3º año después de la boda. En Argentina, una tercera parte de los casados terminan separándose, y en Estados Unidos la mitad de los matrimonios se divorcian. (Orlandini, 1998).

Todas las relaciones de amor, incluso las que rebosan de felicidad, mantienen un delicado equilibrio que exige un continuo afinamiento para remontar las múltiples presiones, los conflictos, cambios y ansiedades existenciales que emergen inevitablemente a través del tiempo. Estos ajustes no sólo son necesarios por el transcurso de los años o por las vicisitudes del envejecimiento de la pareja, sino por los acontecimientos sustanciales o crisis constantes que se producen en la vida de la pareja: el nacimiento de un hijo, la pérdida del trabajo, el cambio de situación económica, las enfermedades o los problemas y exigencias de padres ancianos.

La relación de pareja se va deteriorando por múltiples circunstancias. Por ejemplo, por un cambio en el equilibrio de poder en la pareja, por continuas decepciones que dan lugar al desencanto y a la frustración; por la pérdida de la armonía o el desgaste de la atracción mutua, o bien porque uno o ambos se sienten constantemente criticados, denigrados o heridos por el resentimiento recíproco, la envidia o los celos.

Aunque el matrimonio es inherentemente propenso a la crisis, hay ciertos momentos del desarrollo de una relación marital y ciertas áreas que hacen la crisis más probables, e inclusive inevitable. Enseguida expondremos uno de los momentos más comunes de crisis en el

matrimonio que es precisamente el comienzo de la pareja, ya que este suele llegar junto con el final del romance. Cuando dos personas se casan, tal vez no se den cuenta que cada una sigue siendo en gran medida parte de su familia de origen. A menudo se espera que mantengan con ésta aun más contacto que antes, puesto que han madurado y establecido un hogar. Tal vez ambas familias de origen sean muy diferentes en sus pautas y valores, así como en sus expectativas con respecto a la nueva pareja. Los cónyuges deben poder anteponer su matrimonio a cualquier otra cosa, sin que les sea preciso romper con sus familias de origen. No deben permitir que ninguna de éstas los separe de su compañero, ni de su propia familia, ni de sus parientes políticos. A cada cónyuge se le pide que juzgue con mirada crítica a su propia familia y sus orígenes, para decir que es lo que debe conservar y que lo que debe cambiar.

Después del matrimonio también cambian las relaciones con los amigos. No es fácil, ni seguro, mantener la intimidad con alguien que al cónyuge le resulta inaceptable, o amenazador. Los matrimonios necesitan amigos que los refuercen; si el matrimonio y el amigo son incompatibles, éste último debe ser apartado. Mientras la pareja atraviesa esta etapa, puede sentirse aislada y solitaria, y es fácil que comience a cuestionarse si ha valido la pena. Es con base a toda esta información que el objetivo del presente trabajo es: **identificar las principales áreas de relación que generan, en parejas con menos de 5 años de relación, un divorcio, así como proponer líneas de intervención terapéutica para su manejo desde las perspectivas sistémica y cognitivo - conductual.**

La tesis comprenderá los siguientes capítulos: en el primero se analizará diversos **aspectos generales** que comprenden el tema de pareja, tales como las diferentes definiciones que existen sobre ella, los factores que intervienen en la elección de pareja, los distintos autores y clasificaciones que existen sobre el Ciclo Vital de la Pareja; la evolución histórica de la pareja en el mundo occidental y en México, y las características actuales del subsistema conyugal.

En el capítulo 2, titulado **Enfoques Psicológicos en el Estudio de la Pareja**, se revisarán los tres modelos teóricos que han aportado mas conocimientos acerca de lo que implica establecer y mantener una relación de pareja; dichos modelos son: el Psicoanalítico, el Sistémico y el Conductual.

En el siguiente capítulo, llamado **El Matrimonio y sus Crisis**, se hará énfasis en conocer diferentes aspectos que implican lo que es la unión marital, los mitos que la rodean; los tipos de matrimonio que existen, y las áreas principales que generan crisis en un matrimonio, tales como el: Género; Sexo; Poder; Lealtad; Privacia; Dinero, y Manejo y relación con los hijos.

En el cuarto capítulo, se dedicará a analizar lo que es el **Divorcio**, su definición, las fases que atraviesan las parejas que viven un divorcio, el ciclo vital propio de las rupturas matrimoniales y las etapas que lo comprenden, sus características, y las posibles líneas de tratamiento psicológico existentes para manejar de manera más positiva las separaciones maritales.

El capítulo 5 se dedicará a detallar la investigación y los resultados obtenidos, y por último, en el capítulo 6 se describirán las conclusiones obtenidas de la investigación realizada y las posibles líneas de intervención que puedan ayudar a prevenir estos conflictos en parejas jóvenes haciendo énfasis en el papel que los psicólogos tienen en el manejo de los divorcios y en las consecuencias psicológicas y sociales que viven las personas involucradas en el fenómeno.

# CAPITULO I

## LA PAREJA

Amar es dar lo que no sé tiene  
a alguien que no lo quiere.

Lacan

El amor de pareja es un estado de ánimo fundamental para la existencia humana. Según Sigmund Freud, es una condición necesaria para la salud mental. Lo necesitamos para sobrevivir, lo perseguimos por placer, lo buscamos para darle significado, propósito, finalidad o razón de ser a nuestra vida diaria. Resulta casi imposible imaginar la humanidad sin unión entre hombres y mujeres y sin amor.

Independientemente de su origen o de su esencia, la unión con otra persona es la necesidad más profunda, el deseo más poderoso que abrigan los seres humanos. Como ha señalado Erich Fromm (1992), la búsqueda de una relación amorosa es la fuerza que une a la especie humana. Por el contrario, la experiencia de estar aislados o separados de los demás es la fuente principal de sentimientos de angustia, miedo y desamparo. A lo largo de la historia y en todas las culturas, los hombres y las mujeres han luchado sin cesar por amar y ser amados.

Todo ser humano se engendra por la relación de una pareja, la mayoría nace en una pareja, vive en relación con la pareja parental en la que aprende unos modelos de relación, convive entre grupos familiares cuyos núcleos son parejas, llegado un momento de su evolución elige un compañero para formar pareja, y, en general, vive el tema pareja - familia, desde su nacimiento hasta su muerte. (Bueno, 1985).

La noción de pareja no es algo fijo, inmutable, una realidad prefabricada según un esquema válido para todas las épocas. Está en evolución continua. Tiene diversas motivaciones: unas veces se basa en afinidades personales, otras está en función de exigencias culturales. La pareja hoy, emerge de la pareja de ayer y prepara la pareja de mañana. Para poder entenderla hoy, debe a la vez replantearse el pasado y prever el porvenir.

En la base de la pareja, se encuentra naturalmente, la atracción de los sexos, poderosa, fundamental, que tiene por fin biológico la perpetuación de la especie. El hombre y la mujer van el uno hacia el otro como portadores no sólo de un sexo genético, anatómico y fisiológico, sino también de un sexo psíquico, familiar, social y cultural.

Money (1985) ha escrito que amor significa pareja, y que del enamoramiento resulta la experiencia de establecer un vínculo de pareja romántico.

El término pareja designa una estructura vincular entre 2 personas de "diferente sexo" (al menos en la forma tradicional), que se da desde el momento en que se unen, en el cuál, toda persona dispuesta a integrarla, sabe consciente o inconscientemente que ello implica un constante proceso de adaptación.

Herrasti (1989), conceptualiza a la pareja como toda persona que comparte con otra, manteniendo un intercambio biológico y/o emocional a través de un contrato civil y/o religioso, o bajo unión libre.

Espejo (1987), sitúa a la pareja como un subsistema de la familia; como una de las posibles diadas que pueden definirse, ya sea por generación, sexo, interés o función, en este caso la diada marido - mujer o pareja conyugal.

Actualmente, a la pareja se le define como un conjunto de 2 personas, usualmente del sexo contrario, que han establecido un lazo intenso y duradero, que se proveen de sexo y ternura, y que han decidido acompañarse por un espacio de tiempo definido o indefinido.

Según Orlandini (1998), el éxito de la vida en pareja se atribuye a factores tales como: comprensión mutua, fidelidad recíproca, respeto mutuo y satisfacción sexual. Además propone una clasificación de

diferentes tipos de parejas, sobre la base de los objetivos que persiguen:

***De acuerdo con la formalidad del vínculo:***

Informal, u ocasional

Formal: concubinato, noviazgo o matrimonio

***Según compartan la vivienda:***

Sin convivencia

Con convivencia

***En razón del estado civil:***

Soltero/casado

Casados

Divorciados

Viudos

Otras combinaciones

***Tomando en cuenta la edad:***

Entre jóvenes

Entre adultos

Entre adultos mayores

Grupos mixtos: joven / adulto, y otros



***A juzgar por el sexo del amante:***

Heterosexual

Homosexual

***Conforme a la homogeneidad de los compañeros:***

Homogéneos. en edad, raza, etnia y otros aspectos

Heterogéneos

***De acuerdo con la duración del vínculo sentimental:***

Breve

Intermitente

Duradero

***Según la cohesión del vínculo de pareja:***

Estable

Inestable

***Teniendo en cuenta los aspectos lógicos y románticos:***

Ambos racionales

Uno racional y el otro romántico

Ambos románticos

***A juzgar por los intercambios de los compañeros:***

Ganancia u ofrendas recíprocas

Relación parasitaria

Relación Simbiótica

***Conforme a las motivaciones de la unión:***

Sólo erotismo

Sólo ternura

Sólo interés material

Erotismo y ternura

Erotismo e interés material

Motivaciones de erotismo, ternura e interés material

***De acuerdo con el tipo de vínculo morboso:***

Pareja de manipulador y manipulado

Pareja con inhibición sexual

Pareja que vive para los hijos

Pareja que excluye a los hijos

Pareja socialmente aislada

Pareja que no puede estar sola

Pareja siamesa o fusionada

Pareja de polos opuestos

Pareja de "enemigos"

Pareja "fría"

Pareja dependiente e hipocondríaca

Pareja infiel

Pareja celosa

Pareja no avenida que no se separa

## **LA HISTORIA DEL MATRIMONIO**

La historia del matrimonio moderno puede explicarse esquemáticamente en cuatro fases, partiendo de la época del renacimiento. El primer estadio representó un alejamiento del matrimonio entendido hasta entonces en función de intereses familiares y financieros, donde las necesidades personales de la pareja eran las de menos y lo que importaba era el dinero y el poder social de la estructura familiar. En esta fase, a los jóvenes no se les daba voz para que pudieran elegir a su pareja. La decisión estaba en manos de sus respectivas familias. Los padres elegían y los hijos obedecían. Tales decisiones estaban basadas en asegurar que la tierra pasara sin problemas de una generación a otra, y en salvaguardar los intereses de los padres que ya no podían cultivar los campos. El nuevo matrimonio se instalaba inicialmente en la casa de los padres, y de esta forma las diversas generaciones vivían juntas. El apoyo de la sociedad era mínimo y se esperaba que las diversas personas de la casa se ayudaran entre sí. El concepto de amor era casi inexistente. La pareja y sus familiares orientaban su vida a fines utilitarios como la supervivencia y la procreación.

En los siglos XVII y XVIII, los jóvenes empezaron a dejar de someterse a la influencia inmediata que sus padres y sus otros familiares ejercían en cuanto a la elección de pareja y comenzaron a elegir ellos mismos con quién querían casarse. A pesar de disfrutar de mayor libertad, siguieron dependiendo de los padres porque éstos eran los que poseían la tierra.

Hasta la Revolución Industrial, la pareja y sus hijos siguieron dedicándose sobre todo a cuidar las tierras, ya que eran su fuente de ingresos. La Revolución Industrial dio pie a la segunda fase del matrimonio moderno. Hombres y mujeres dejaron de laborar la tierra y empezaron a desarrollar actividades en otras esferas. Los hombres se dedicaron a trabajar en las fábricas o en las minas, y las mujeres se quedaron al cuidado de la casa, aunque muchas de ellas también trabajaban en las fábricas. Durante la segunda mitad del siglo XIX, las esposas de las clases socioeconómicas más altas se quedaban en casa, pero el número de las que trabajaban fuera del hogar aumentó entre aquellas que pertenecían a las clases menos favorecidas. Pero en cualquier caso, cuando llegaban los hijos, las mujeres que trabajaban fuera del hogar siempre lo tenían que abandonar para cuidarlos. Tener hijos entrañaba entonces muchos peligros, ya que la mortalidad infantil y maternal era considerable. La división del trabajo trajo consigo el distanciamiento de la pareja y una menor valoración de la esposa.

La segunda mitad del siglo XIX fue acompañada de la subyugación de la mujer, y también de una desvalorización de la sexualidad; el matrimonio era entendido fundamentalmente como un proceso dirigido a la procreación. Fue principalmente este periodo el que vio el principio de la revolución contra la represión sexual que representaron las teorías de Freud, y también el nacimiento de los movimientos a favor de la emancipación de la mujer.

Por lo que respecta al matrimonio, la primera mitad del siglo XX reforzó el alejamiento entre maridos y esposas que se había iniciado con la división del trabajo.

La tercera fase del matrimonio moderno, se extiende hasta los años 60. Durante este periodo lo que importaba era la conveniencia social. El marido era la cabeza de familia, el que salía a trabajar y la fuente de ingresos económicos. Él tomaba las decisiones y era el representante de la familia cara al exterior. El hombre asumía estas responsabilidades y ostentaba también el poder y la autoridad, la mujer cuidaba de los niños y de la casa, y dependía del marido. Este estilo instrumental de matrimonio fue el característico de la época. La afectividad estaba presente en la vida de la pareja, pero la clave del matrimonio era que cada uno asumiera adecuadamente sus respectivos roles. El matrimonio era un contrato social por el que se estipulaba cual era el papel de cada uno de sus miembros. A este tipo de matrimonio se le llamó tradicional. (Dominian, 1996).

En los últimos cuarenta años hemos sido testigos de otra revolución matrimonial más, por suceder en nuestros días resulta más difícil de definir con exactitud. Representa un giro de 180°, porque se aleja de la convivencia social para centrarse en la satisfacción emocional.

Podemos decir que el matrimonio contemporáneo no tiene una función instrumental, sino que se basa en los sentimientos y emociones que comparten los miembros de la pareja, que viven su vida como compañeros. Este compañerismo hombre - mujer es igualitario, y da importancia sobre todo a la comunicación, al apoyo y cuidados mutuos, a los sentimientos, a la compañía y a la sexualidad.

Lo importante ya no es el cumplimiento con los roles sociales, sino que lo fundamental es la calidad de la relación.

Resumiendo, podríamos decir que el matrimonio, que en un principio se basaba en la conveniencia social, ha ido evolucionando hasta que en la actualidad lo importante es la búsqueda de la satisfacción emocional con el amor como motor principal, entendiendo el término de amor como satisfacción marital.

## **EL JOVEN ADULTO Y LA ELECCION DE PAREJA**

En la actualidad toda persona se encuentra influenciada por una serie de normas vigentes en la sociedad y del ámbito en el que se desenvuelve, lo que la obliga a llevar a cabo diversos roles, establecer una densa red de interrelaciones, influencias y presiones tanto en su forma de pensar como de actuar y al elegir una pareja, su autonomía llega a ser parcial, ya que existen una serie de condicionamientos que influyen en su elección.

La década de los "veinte" del joven adulto es, por regla general, una época solitaria, porque en ella tienen que realizarse las tareas de mayor importancia en la vida, con poco apoyo y atención. Por primera vez el joven adulto obra enteramente por su cuenta, probando los ámbitos del amor y del trabajo.

Erickson (1968), habla de la "sexta crisis psicosocial", que es la intimidad, en oposición al aislamiento. De acuerdo con el autor, para su desarrollo exitoso, los jóvenes adultos deben fusionar su identidad con otra persona en una relación cercana, íntima y heterosexual, que lleve a la procreación. Ahora bien, los resultados negativos de este periodo pueden incluir el aislamiento y la autoabsorción.

Por su parte Lidz (1968) dice que las dos metas principales de desarrollo que debe alcanzar el adulto joven y que le proporcionan un sentido de vida (ya que involucran las dos decisiones más importantes de una persona), son la elección ocupacional y la elección matrimonial. Esta etapa es considerada, asimismo, como un periodo de esfuerzo, porque es la época de la vida que señala una transición, que va de una sociedad que clasifica por edades a otra que ordena y gradúa a sus miembros de acuerdo con su posición social.

Ahora bien, en la decisión matrimonial, el principal factor es el grado de identidad personal sólida, adquirida en el proceso de separación de la familia de origen. En muchos casos la elección matrimonial de un joven adulto "dependiente" será con mucha probabilidad lo que quieran sus padres (sumisión) o precisamente lo que NO desean (rebeldía).

La elección del cónyuge implica la combinación de muchos motivos: sentimientos amorosos, necesidades sexuales, valores correspondientes a los propios y/o a los de la familia de origen, seguridad, estabilidad, prestigio, cercanía y por lo general, implica elegir a otro que

corresponde a su carácter, disposición sexual y figuras parentales. (Daza y Solano, 1998).

Uno de los primeros modelos que explica la selección de pareja fue la Teoría de Winch sobre las necesidades complementarias (Dominian, 1996). Para este autor, la base de la atracción y la selección se compone de 2 fases. Las características de edad, clase social y religión, entre otras, determinan el campo de candidatos elegibles, pero la selección real se hace con base a la complementariedad. Así, las personas que se enamoran tienen rasgos sociales similares, pero son además complementarios en cuanto a sus necesidades psicológicas. Aunque esta teoría es muy atractiva, ninguna investigación ha podido demostrar su validez.

Otro modelo alternativo, también basado en una sola dimensión, es el de la semejanza. Esta teoría sostiene que la elección de pareja se realiza según el dicho "Dios los cría y ellos se juntan". En otras palabras, una persona elige a aquella con la que se quiere casar sobre la base de las similitudes entre ambas. Las investigaciones realizadas sobre este tema, parece que apoyan esta teoría, se ha constatado que las personas que se casan son similares en cuanto a actitudes y valores personalidad, atractivo físico y características sociales tales como la edad, la orientación religiosa, la raza y la cultura a la que pertenecen. (Dominian, 1996).

La semejanza lleva a la compatibilidad por 3 razones:

1. Refuerza los puntos fuerte de cada uno (pero hay que señalar que también es posible que refuerce los puntos débiles)



2. Confirma la autoestima o la valía de ambos, y
3. Conlleva la expectativa de la mutua satisfacción en el futuro.

Al igual que el modelo de la complementariedad, el de la semejanza también a recibido críticas, sobre todo basadas en la opinión de que la elección de personas que no son similares a nosotros está limitada, ya que tendemos a relacionarnos con la gente que vive cerca, a la que probablemente ya nos parecemos socialmente.

En otras palabras, la posibilidad de conocer a personas semejantes a nosotros es mucho más alta que la de conocer a gente distinta, debido más a factores de proximidad que a una elección sistemática. Otra crítica a esta teoría, se basa en la idea de que las similitudes no proceden de la elección original, sino que surgen de la interacción de la pareja a lo largo del tiempo.

## **EL AMOR Y LA PAREJA**

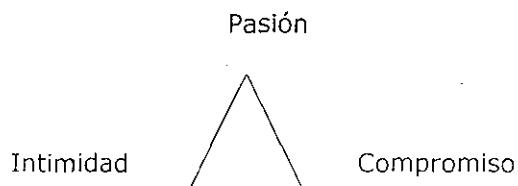
La teoría del Apego de Bowlby (1975), aporta uno de los modelos básicos de las relaciones amorosas. El apego del niño hacia la persona que lo cuida es la fuente de bienestar y seguridad a partir de la cual se siente capaz de explorar su entorno, y tiene grandes semejanzas con las relaciones entre amantes y esposos.

Los 3 tipos de apego – confiado, ansioso - ambivalente y evasivo -, representan la pauta básica que sigue una persona para valorarse a sí misma y para relacionarse con los demás, y es algo que con toda probabilidad le acompaña a lo largo de toda su vida. El apego confiado esta relacionado con una autoimagen positiva y, por tanto, con la aceptación de uno mismo y de los demás. El apego ansioso y el evasivo están ligados a las dudas acerca de uno mismo y al temor hacia los demás. Cualquiera pareja puede evaluar el tipo de esposo/a que tiene y con el/la que se ha casado en función de esta tipología, y el estilo de amor que existe entre ellos, seguro o frágil, se desprende de la pertenencia a una u otra de las categorías de apego descritas por Bowlby.

Este autor demuestra que el apego infantil es la base para establecer una relación amorosa en la edad adulta.

AGAPE representa el amor virtuoso. Es el tipo menos habitual. Este amante es desinteresado y generoso, le preocupa el bienestar de su pareja y pide muy poco para sí mismo.

Para Sternberg (1993), el amor puede ser entendido sobre la base de los 3 componentes que lo forman, y que son intimidad, pasión y decisión/compromiso.



**Intimidad.** Incluye sentimientos que dan calidez a la relación amorosa. Se identificaron 10 indicadores de intimidad en una relación:

El deseo de favorecer el bienestar de la persona amada

Sentirse feliz con ella

Interesarse mucho por ella

Poder contar con la persona amada en los momentos en la que se le necesita

Comprenderla y sentirse comprendido por ella

Compartir el propio ser y las posesiones con la persona amada

Recibir apoyo emocional de ella

Darle apoyo emocional

Comunicarse estrechamente con ella

Considerar que la persona amada tiene un gran valor en la propia vida

**Pasión.** Consiste en aquellos elementos asociados con la atracción, el juego erótico y la interacción sexual, todos ellos consumados en una relación amorosa.

**Decisión/Compromiso.** Implica decidir que sé esta enamorado de la otra persona, y el compromiso representa el deseo de seguir estando enamorado.

Margaret Mead (1948), destacó los imperativos que debe de cumplir la pareja moderna para poder percibirse como tal:

El hombre y la mujer tienen que haberse escogido uno al otro. Es la elección romántica (guía no muy fiable para escoger para toda la vida).

La nueva unión no debe parecerse a la de los padres (la madurez nunca puede considerarse adquirida, sino que está en función de la capacidad de ganarse la vida).

Un hombre debe encontrar a una joven que sea como su alma gemela en todos los aspectos: medio familiar, religión, educación, experiencia, etc. Que les permita creer a ambos que han escogido por razones independientes a estas consideraciones.

Así la pareja se ve empujada a aceptar unos desafíos que parecen irrazonables:

- Escoger sin apelar a la razón, y hacer una elección sensata.
- Distinguirse del pasado y transmitir una tradición.
- Tomar como pareja a un extraño y encontrar un alma gemela en él.

Hasta principios de los años sesenta la investigación sobre la selección del cónyuge estuvo dominada por una búsqueda de correlaciones más bien que de explicaciones. Surgieron cuatro correlaciones principales. Un gran número de estudios estableció que la elección del cónyuge tenía mayores probabilidades de hacerse de manera homóloga (los individuos se casan con sus iguales), respecto de variables individuales tales como la raza, grupo étnico, religión, educación, edad y clase social de los padres.

En segundo lugar, los matrimonios se facilitaban de ordinario por la cercanía (tendencia marcada a casarse con alguien que viviera cerca).

En tercer lugar, de ordinario se encontró que los matrimonios eran homogámos respecto de los valores. Por último, surgieron ciertos indicios en el sentido de que dentro de un llamado campo de "partidos" normativamente prescrito resultaba importante la complementariedad de las necesidades personales. (Anderson, 1980).

En la elección de compañero participa una cantidad muy elevada de motivos, muchos de los cuales son inconsciente. Pero hay una serie de criterios generales que deben ser tenidos en cuenta de modo consciente, tales como:

- \* La diferencia de edad no debe ser demasiado grande
- \* La capacidad intelectual debe ser semejante
- \* La educación debe ser semejante
- \* Los ambientes de los que ambos procedan también deben ser semejantes (intereses, gustos, nivel socioeconómico, etc.)
- \* Los factores que llevan a las personas a elegir a otro (a) como pareja incluye varios elementos:

**Atractivo Físico.** La apariencia física desempeña un papel muy importante en la atracción. Se han elaborado varias teorías acerca del atractivo; una habla acerca de que las semejanzas compartidas entre personas son muy importantes, la semejanza atrae y aumenta cuando la similitud es percibida; esto comprende: admiración, reciprocidad, respeto, gratitud, obligaciones mutua estima y aceptación.

Otros autores hablan de que las diferencias son las que suelen ser más atractivas, y, finalmente, otra intermedia que sostiene que ambas

pueden serlo. Los parámetros de atractivo son muy diferentes de acuerdo con la época, cultura, sociedad, familia y decisión personal.

**Atractivo Psicológico.** Aspectos como la comunicación, la expresión de ternura, intimidad, la amistad, aspectos de personalidad, madurez emocional. Inteligencia y otros más son muy importantes en este tipo de atractivo.

**Atractivo Sociológico.** Comprende los antecedentes familiares, clase social, educación, cultura, etc.

**Atractivo Axiológico.** Son los tipos de valores que tienen los miembros de la pareja (y no en pocas ocasiones la familia de los dos), económicos, éticos, estéticos, sociales, políticos y religiosos. (Rage, 1996).

## **EL ENAMORAMIENTO Y EL NOVIAZGO**

El noviazgo precede al deseo intenso de ser reconocido como un adulto normal e independiente. Asegurar el futuro parece ser el motivo más habitual para contraer matrimonio. Sin embargo también existen factores sociales y psicológicos tales como la separación de los padres, la independencia, el trato de adulto y una casa propia, que están presentes de fondo en el noviazgo.

Existen varios modelos que sugieren que el noviazgo pasa por diferentes fases, durante las que se desarrolla el proceso que lleva de ser extraños el uno para el otro a convertirse en amantes preparados para el matrimonio. Los modelos que apuestan por este enfoque son cuatro (Dominian, 1996):

1. **La teoría de la Rueda de Reiss.** Según este modelo, en el primer estadio del noviazgo se tiende a alcanzar un entendimiento mutuo – esto es, sentirse cómodos el uno con el otro, ser capaces de comprenderse y de comunicarse el uno con el otro. Después, las parejas entran en las fases de las confidencias, es decir, de revelarse mutuamente cuáles son sus valores, creencias y actitudes. A partir de esta intimidad se crea una dependencia mutua, de forma en que empiezan a confiar plenamente el uno en el otro; cada persona se convierte en la más importante para la otra. Finalmente, la pareja valora si la relación satisface sus necesidades.
2. **La Teoría del Filtro de Kickhoff y Davis.** Este modelo sugiere que el primer factor que influye en la selección o filtrado de la pareja son características sociales tales como la educación, la religión y la clase. Una vez que la pareja coincide en estas bases, la elección final se orienta a la complementariedad en las necesidades.
3. **El modelo de Estímulos-Valores-Roles de Murstein.** El primer estadio viene marcado por la presencia de un estímulo, en especial el que representa la atracción física. Otros estímulos deseables incluyen la reputación y la conducta de la otra persona. El siguiente estadio es la similitud de valores, que se conoce a partir de las confidencias. Finalmente, debe existir una compatibilidad de roles, es decir, de las

expectativas de cada uno con respecto al otro, y con respecto al posible matrimonio.

4. ***El Marco Premarital de Formación de la Diada de Lewis.*** Aquí el primer paso es la percepción de las semejanzas, lo que incluye valores sociales y culturales, intereses y factores de personalidad. El siguiente estadio es alcanzar un entendimiento mutuo con expresión de los sentimientos positivos, por medio de comunicarse fácilmente, de la valoración positiva mutua, y de la validación del propio yo a través de la relación. La siguen las confidencias íntimas y la asunción de roles, que llevan a conseguir un ajuste interpersonal del papel de cada uno, y que finalmente conducen a la cristalización de la diada.

Ahora bien, uno de los factores que contribuye a la estabilidad del noviazgo es el amor. Según diversos estudios, el amor facilita el desarrollo del noviazgo, y se caracteriza por:

- ❖ La preocupación por la otra persona
- ❖ El sentimiento de apego hacia ella
- ❖ El compromiso
- ❖ El conocimiento íntimo
- ❖ La sensación de pertenencia, de proximidad y de entrega
- ❖ La sexualidad

Enseguida pasaremos a realizar un breve bosquejo del desarrollo histórico de la pareja en nuestro país.



# **EVOLUCIÓN HISTÓRICA DE LA PAREJA EN MÉXICO**

## **LA PAREJA EN LA ÉPOCA PREHISPÁNICA**

En esta época los conceptos referentes a la pareja y la sexualidad estaban íntimamente influenciados por distintos dioses o divinidades.

La pareja mexicana era monógama para la mayoría de los habitantes, aunque la poligamia era practicada por la clase noble y la guerrera, ya que así se aceleraba el crecimiento de la población y también se obtenía un bienestar económico, puesto que el tener más mujeres significaba un mejoramiento en los ingresos, pues a ellas se les encomendaba la fabricación de productos que pudieran cambiarse o venderse.

La virginidad, tanto masculina como femenina, era muy valorada, aunque existía una enorme diferencia en cuanto a la libertad sexual, ya que el hombre tenía más posibilidad de ejercerla, y la mujer era castigada si no llegaba virgen al matrimonio, o era adúltera.

La decisión de formar una pareja no era una determinación personal o de los novios, puesto que era tomada por la familia de ambos. El matrimonio estaba permitido, siempre y cuando estuviera acorde con los intereses políticos, económicos y sociales de los clanes, y el afecto y la compatibilidad eran elementos poco relevantes.

Complicados y finos rituales adornaban el matrimonio, siendo apoyados por la comunidad en sus aspectos materiales y espirituales.

Las relaciones sexuales dentro del matrimonio no se limitaban únicamente al aspecto reproductivo, ya que también se aceptaba que tuvieran por objetivo el producir placer y satisfacción tanto en el hombre como en la mujer, y también para impedir el adulterio, que era muy castigado a veces con la muerte por lapidación.

La concepción se festejaba en el barrio con grandes jolgorios, así como el embarazo y el nacimiento. La educación de los niños era severa y estaba encaminada a la formación de un carácter fuerte, y de una identidad definida, tanto para hombres como para mujeres.

Los roles sociales que debían cumplir los integrantes de la pareja eran: él hombre se dedicaba a las actividades de tipo agrícolas, políticas, religiosas y/o militares. A la mujer le correspondía el cuidado de los hijos, las labores caseras y los trabajos artesanales, tales como el hilado y tejido, cestería, alfarería, etc.

También existía la posibilidad del divorcio si se presentaban las siguientes circunstancias: adulterio (sobre todo en la mujer), o si el hombre no mantenía económicamente a la familia.

En este mundo, el hombre y la mujer caminaban por un sendero definido, por un destino señalado que les permitía obtener una gran seguridad básica, a costa inclusive, de su libre albedrío, pero a favor de la consistencia de su carácter, de adquirir su personalidad, llamada por

ellos "rostro y corazón", a tal grado que los sabios tlamatines capturados en la caída de Tenochtitlán hablaron en su lengua: "nosotros si sabemos de donde venimos, porqué estamos aquí y a donde vamos". (Díaz I. 1982, 29 p.).

## **LA PAREJA EN LA ÉPOCA COLONIAL**

El matrimonio como acto que da derechos desaparece con la conquista. Las uniones no tienen ni el consenso ni la aprobación de ninguna de las 2 sociedades: la nahoa y la española.(Sandoval, 1984).

Con nuevas familias y parejas empieza el siglo XVI en México; no existe un tipo especial de familia, o de pareja, o de mexicano; un mosaico de caracteres y personalidades da lugar a la nación, que aunque unida en forma política y territorial, estaba en proceso de adquirir su completa identidad.

La pareja seguía siendo principalmente monogámica, aunque cabe aclarar que implícitamente se permitía cierta predisposición hacia la poligamia, siempre y cuando el hombre fuera "*discreto y respetara*" a su esposa (que era con la que se había casado por la Iglesia). Normalmente esta poligamia se practicaba con mujeres indígenas o mestizas, y la esposa "legal", era española o criolla.

Y es que a las mujeres de esa época no se les consideraba dignas de *mucha consideración pues no pertenecían al ámbito de la cosa pública* y no tenían participación en nada que fuera significativo o importante.

La sociedad y la iglesia imponían obligaciones que debían cumplir todas las mujeres, cualquiera que fuera su condición social o nivel social, dichas obligaciones eran: el acatamiento a los preceptos religiosos, la laboriosidad, la honestidad y la sumisión al esposo; en cambio, los hombres debían aprender a llevar la autoridad y tener cargos de importancia social, así como saber ejecutar trabajos pesados.

Así la mujer era canalizada a los trabajos domésticos y a la crianza de los hijos, y el hombre era el que debía llevar la autoridad y el dominio sobre su esposa y sus hijos.

Las relaciones sexuales tenían el objetivo de la reproducción y la satisfacción para el hombre, ya que a la mujer no se le permitía disfrutar de ella, porque esto constituía un pecado y podría hacerse acreedora de críticas y castigo por parte de la sociedad.

*No existía la posibilidad del divorcio, ya que el matrimonio era por la iglesia, y debía de ser "para toda la vida".*

## **LA PAREJA EN LA ÉPOCA DE LA INDEPENDENCIA**

La independencia es otro hecho trascendental en la historia de México, que se caracterizó como un periodo de fuerte influencia religiosa en todos los ámbitos de esa época.

Las mujeres mexicanas del siglo XIX vivieron completamente encerradas en el ámbito doméstico. Atender a la familia, ir a la Iglesia; su misión más importante era ser madres y educadoras, inculcadoras de la fe y cuidadoras de la virtud. Y a eso se le consideraba una misión sagrada. Por eso no se preocupaban por aprender y cultivarse pues su único afán era ser virtuosas.

El hombre y la mujer intentaron nuevamente constituirse como pareja, pese a que la situación de guerra constante que vivió nuestro país, exigía una separación constante.

El Código Civil Federal que había sido promulgado en 1870 y dedicaba un largo título al matrimonio, los hijos y el divorcio, autorizando a éste por primera vez en el país. El divorcio que se permitía tenía características muy particulares: sólo se le aceptaba "en casos extremos" que tenían que ver con el mal comportamiento de alguno de los cónyuges, por ejemplo el adulterio en las mujeres (no en los hombres), el alcoholismo, algunas enfermedades contagiosas, la demencia, la violencia física exacerbada, el prostituir o corromper a la mujer o a los hijos y el abandono del domicilio común. Sin atreverse a contradecir de plano las imposiciones de la Iglesia, el divorcio asentaba que el vínculo matrimonial no se disolvía sino que solamente se suspendían algunas de las obligaciones civiles. Lo que resultaba era más bien la separación de cuerpos. Y se asentaba claramente que ninguno de los cónyuges podía volverse a casar mientras el otro estuviera vivo.

## LA PAREJA EN LA REVOLUCIÓN

Con la Revolución Mexicana se logran cambios de origen familiar pues la mujer sigue a su hombre a los campos de batalla, sin dejar de lado sus obligaciones de ser madre y esposa. A estas se les conoce como las soldaderas.

La dependencia económica de la mujer hacia el hombre, es una de las causas que provoca que ella lo siga, aún a costa de su vida y la de sus hijos, pues ve amenazada su estabilidad. El hombre también obtiene ganancias al saberse acompañado de su mujer, pues con ella tendrá segura su alimentación y cuidado personal.

Si bien es cierto que cuando estalló la revolución, muchas mujeres, sobre todo campesinas, siguieron a sus hombres por continuar bajo su protección, es innegable que otras lucharon por lograr un mejoramiento que superara las condiciones de opresión social de las cuales eran objeto. Esto origino un cambio en las relaciones de pareja, que se volvieron un poco más igualitarias, e incluso, sexualmente más satisfactorias sobre todo para la mujer, que pudo disfrutar de ella, ya no solo como un medio para la procreación, sino también como una compañera de su hombre. (Ramírez 1982).

A pesar de los cambios históricos que ha vivido nuestro país, el rol de los hombres y las mujeres parecen cambiar de una manera más lenta, aún en nuestros días se pide que la mujer tenga los siguientes atributos para ser una buena esposa y madre: decente, honesta, abnegada, simpática, fiel, bella, sumisa, digna, virgen, comprensiva, y dispuesta a

sacrificarse y autoanularse por su esposo y sus hijos sin la menor protesta.

Por su parte, al hombre se le exige ser: agradable, trabajador, generoso, fuerte, valiente, alto, cumplidor sobre todo sexualmente, y con buena educación. Es comprensible que con estas características, los mexicanos de carne y hueso, sufran para encontrar a estos ideales.

## **LA PAREJA CONTEMPORÁNEA**

Actualmente, las bases sobre las que una persona escoge a su pareja, son diferentes al pasado. Ahora la mayoría de las selecciones se hacen voluntariamente y la responsabilidad de las consecuencias recae sobre los individuos. La mayor parte de las parejas afirma que la base de la elección es el hecho de estar enamorados, en lo cuál intervienen factores tales como: apariencia física, costumbres, capacidades intelectuales y afectivas, etc.

Una vez hecha la selección, los miembros de la pareja se enfrentan a la adaptación de un nuevo estilo de vida. Actualmente, cambios sociales como la industrialización, la crisis económica, el desarrollo tecnológico han provocado un cambio en los roles tradicionales de la pareja. Cada día son mas las mujeres, que por necesidad o por superación personal, se dedican a otras actividades fuera del hogar, lo que ha traído por consecuencia un reordenamiento de la educación de los hijos y del manejo del hogar.

Si este reordenamiento puede negociarse entre los cónyuges, surge una relación matrimonial caracterizada por una relación interpersonal con respeto, afecto y comprensión mutua, una relación más democrática e igualitaria.

Si esto no ocurre, empiezan a aparecer problemas de comunicación, para resolver conflictos y tomar decisiones, conflictos con las familias de origen, etc. que ocasionan que la relación de pareja sea insatisfactoria para ambos miembros.

Podemos afirmar que entre los objetivos primordiales que tiene la relación de pareja en nuestra época actual, se encuentran:

- ❖ Ser el sostén emocional primario del ser humano
- ❖ Articular la personalidad
- ❖ Reforzar pautas y valores compartidos
- ❖ Reducir la ansiedad en la vida
- ❖ Ser el eje fundamental sobre el que gira la estructura familiar

Ahora bien, consideramos que para que exista una relación de pareja estable y reconocida socialmente, ésta debe de presentar las siguientes características:

- ❖ Ser una relación voluntaria
- ❖ Ser una relación permanente
- ❖ Ser una relación exclusiva



- ❖ Ser una relación orientada a cumplir tareas vitales mutuas
- ❖ Ser una relación marcada por etapas de tiempo, y con problemas específicos en cada etapa

## **EL MITO DE LA FELICIDAD COMPLETA**

Nuestros ideales acerca del amor afectan y dificultan nuestras vivencias en la relación de pareja. El mito de la felicidad completa propone la probabilidad de alcanzar un estado de amor consumado, donde conviven la pasión y la seguridad o la excitación y la paz. Este mito no contempla el hecho de que se trata de vivencias polares, que no pueden ser experimentadas simultáneamente. El mito sirve como una medida con la cual comparamos nuestras experiencias, generando una sensación de desilusión, carencia y vacío. Entre mayor sea la distancia entre la pareja ideal y la real, mayor es la insatisfacción marital y viceversa

Lograr una relación amorosa con el cónyuge es uno de los objetivos vitales que denotan éxito en nuestra cultura. En la sociedad occidental soñamos con el amor, el amor pasional y romántico. La vida cotidiana parece difícil e incompleta comparada con este ideal, que continuamente

es promocionado por cuentos de niños, revistas, televisión y cine. *Norwood (1986)* describe la diferencia que hacían los griegos entre 2 formas de amar. Eros, el amor pasional, donde sobresale el éxtasis, la incertidumbre, la pasión. Este amor se vive intensamente y con

obsesión. Los obstáculos del amor, con el consecuente sufrimiento que genera, solo sirven para exacerbar e incrementar el valor de la pasión. Por lo tanto, la vivencia de eros implica excitación, tensión y ansiedad; corresponde a lo que llamamos enamoramiento, amor pasional, romance, etc. Aquellos amores donde predomina sobre todo el componente de la pasión. Por otra parte, ágape es el amor tierno, que se basa en la confianza, tolerancia y honestidad. Florece en una relación íntima, estable y segura.

Los amantes comparten valores y metas. Pero la seguridad que experimentan, es una reacción a la vivencia de un amor rutinario, conocido y cotidiano. Son los amores en los cuales participan fuertemente los componentes de intimidad y compromiso. En nuestra sociedad confundimos a eros con ágape y queremos transformarlo en uno sólo, generando el mito de la felicidad completa y perfecta. (Von Wobeser, 1993).

En la misma línea, Alberoni (1992), describe la diferencia entre el enamoramiento y el amor institucionalizado. En el primero distingue las ventajas de la felicidad y el éxtasis, pero con el defecto de provocar incertidumbre y tormento. El amor institucionalizado es una relación segura y estable, donde la tranquilidad es su característica positiva, mientras que su desventaja es la rutina y el desencanto. La paradoja para Alberoni, radica en el deseo de seguridad, cotidianidad y estabilidad que experimentan los amantes en la etapa de enamoramiento, soñando con una vida común, pacífica y tranquila. Y por otro lado, la añoranza de romance y pasión de los integrantes de una pareja institucionalizada, que vive su vida conjunta como mediocre, frustrante y decepcionante.

Se trata de momentos diferentes y polares, que por su misma esencia no pueden ser experimentados al mismo tiempo, como tampoco pueden ser disociados de sus características indeseables.

Otro autor que critica fuertemente el amor pasional como fundamento del amor institucionalizado del matrimonio es de Rougemont (1986), quién afirma que la pasión está basada en ilusiones, en idealizaciones e irrealidades y escasamente en la relación genuina con el amado real y humano. El autor dice que sin duda, la pasión difícilmente prepara a los miembros de la pareja, para mantener una relación marital a largo plazo.

## **CICLO VITAL DE LA PAREJA**

El Ciclo Vital es el desarrollo por el cual pasan todos los sistemas humanos, en el cuál se requiere un cambio de estatus y de rol en sus miembros. En este existen 2 tipos de transformaciones:

- **Eventos Normativos:** Ocurren regularmente en todos los seres humanos (nacimientos, muertes, casamientos, etc.
  
- **Eventos Paranormativos:** Modifican el momento normativo de cada sistema y aunque ocurren frecuentemente, no son universales, además, generalmente están matizados por el conflicto, por ejemplo, abortos, divorcios, guerras, enfermedades crónicas, etc.

Shostrom (1982) plantea que la relación de pareja tiene sus etapas, esto es, una secuencia de la relación. El autor habla de 4 grandes dimensiones: *eros, empatía, amistad y ágape*.

- **Dimensión del Eros.** Es la forma romántica del amor. Incluye – entre otras cosas- curiosidad, celos, exclusividad, deseos sexuales y carnales. Esta etapa está muy presente en los primeros años del matrimonio. En esta etapa el sexo juega un papel muy importante. En el noviazgo está presente en el "cortejo inicial" con las caricias, besos, dependencia, peleas, etc. Los celos juegan un papel muy importante en el amor romántico. Los recién casados están muy preocupados por las atenciones que los miembros del otro sexo puedan brindar a su pareja. Las parejas deben de superar esta etapa para que su matrimonio madure.
  
- **Dimensión de la Empatía.** Esta etapa comprende una mayor madurez. Aparece la empatía, o sea la habilidad de sentir profundamente la separatividad, así como la naturaleza masculina y femenina de la pareja. Comprende compasión, aprecio y tolerancia por la personalidad del otro. La parte manipulativa de la relación empática es cuando una persona asume la responsabilidad por el crecimiento y cambio de la otra persona y trata de relacionarse con el fin de lograr que el otro se sienta más masculino o femenino. Se da entre los 6 y 12 años de casados.
  
- **Dimensión de la Amistad.** Se da entre los 13 y 20 años de casados. Supone haber vivido las 2 anteriores. Busca incrementar los intereses comunes, con más tiempo para realizar actividades

juntos, lo cual es uno de los rasgos distintivos que las personas divorciadas buscan en un segundo matrimonio; Quieren un compañero, no sólo un amante. Se profundiza en la identidad de cada uno, mientras se mantiene la intimidad.

- **Dimensión del Ágape.** Es un amor propio de la madurez que, generalmente, comienza después de los 20 años de casados y se incrementa a lo largo de la vida. Es un amor que ayuda, alimenta y que es propio de las personas maduras. No es una relación competitiva, sino más bien cooperativa.

También Dym y Goleen (1993), estudiaron los ciclos a través de los cuáles se desarrolla una pareja. Es interesante esta propuesta, pues los autores se refieren a las parejas comunes y corrientes, que no presentan una patología particular y que logran conservar su vínculo a través del tiempo. Proponen 3 etapas en este ciclo, que periódicamente se reciclan a través de la vida de la pareja.

- ❖ **Etapas de Expansión y Promesa.** Las relaciones amorosas inician con esta fase. Se trata de un tiempo de optimismo, excitación y esperanza, que es interpretado por la pareja como un contrato de promesas, con el cuál se mide la experiencia futura. Para algunos es el enamoramiento con un tinte romántico, mientras que para otros es más pasional. El común denominador es la sensación de expansión y entusiasmo. Predomina la vivencia de bienestar y felicidad. El deseo y experiencias sexuales están en su punto más alto. Las tradicionales diferencias de género pierden su rigidez, de la misma manera que otros límites individuales dentro de la pareja. Es un proceso sinérgico, donde los miembros de la pareja aumentan mutuamente

su energía. En la etapa de expansión no todo es alegría, ya que se pueden encontrar las semillas del conflicto de la siguiente etapa.

❖ **Etapa de Contracción y Traición.** Eventualmente la rutina y cotidianidad vuelven a formar parte de la vida de la pareja. El común denominador de esta etapa es la contracción y el repliegue. Surgen limitaciones y problemas. El amado resulta ser una persona con muchos defectos. Predomina la sensación de traición a las promesas de intimidad de la etapa expansiva. Vivencias de desilusión, confusión, coraje, culpa y dudas de sí mismo son sobresalientes. Prevalece el deseo de cambiar al otro, para que regrese a ser lo que fue antes. Se genera un repliegue en la sexualidad, un nivel de energía disminuido y una exacerbación de los roles de género. Existen 3 maneras de manejar la contracción: la pareja puede decidir separarse, puede permanecer atorada en la fase de contracción o puede moverse hacia la etapa de resolución.

❖ **Etapa de Resolución.** Predominan la racionalidad, el compromiso y la negociación. Existen sentimientos pluralistas y democráticos. Algunas parejas resuelven sus problemas a través de una cooperación espontánea y libre, otros mediante negociaciones y algunos utilizan perspectivas espirituales para lograr la aceptación de las limitaciones propias y ajenas. El bienestar logrado por la resolución, puede llevar a la pareja a una nueva etapa de expansión.

Todas las parejas viven en múltiples ocasiones las 3 etapas. A veces se trata de ciclos muy breves, sobre todo en los inicios del vínculo. Más adelante los cónyuges pueden acomodarse por mucho tiempo en una fase. Sin embargo, nunca cesa el movimiento y el cambio.

Según Barragán (1976), el estudio de la familia como sistema comprende 3 relaciones o dimensiones fundamentales:

- ❖ La relación de los esposos entre sí
- ❖ La relación de los padres e hijos
- ❖ La relación de los hijos entre sí.

Enfocándonos a la relación de los esposos entre sí, resulta importante resaltar que ésta se divide en 6 etapas diferentes que comprenden desde el proceso por el cual los cónyuges se seleccionan uno a otro, hasta la vejez y muerte, pasando por las diversas etapas tempranas e intermedias en la vida de pareja.

Las etapas que menciona Barragán, se rigen por 3 líneas y/o dimensiones alrededor de las cuales se resume la interacción que constituye a una pareja como objeto de estudio. Estas 3 líneas de desarrollo son:

- ❖ **Límites:** en este punto se define quién participa y cómo dentro de la relación de pareja. Se esclarece de igual forma los criterios de inclusión y exclusión de otros factores no incluidos en la diana marital.
- ❖ **Intimidad:** estudia las oscilaciones en distancia geográfica y emocional a través del proceso de vida compartido de la pareja.
- ❖ **Poder o Jerarquía:** Se analiza como está distribuido el poder entre la pareja, es decir, quién manda y en que situaciones.

Las etapas del ciclo vital de la pareja, según Barragán (op cit), son:

- **Selección.** Se refiere a la etapa de noviazgo, en donde se elige a la pareja por igualdad o diferencia, y cuya duración es variable.
- **Transición y Adaptación Temprana.** Se presenta con la unión de la pareja, ya sea a través del matrimonio o de la unión libre. Implica adaptarse a un nuevo estilo de vida, se crean y definen los límites; El poder aún se está negociando por lo que se encuentra en un nivel muy frágil. La duración aproximada de esta etapa es de 3 años.
- **Reafirmación como pareja y paternidad.** Aparecen los hijos y las dudas sobre la adecuada elección de la pareja. Esta etapa abarca de los 3 a los 8 años de relación. Se puede dar el fenómeno de triangulación con alguno de los hijos. En ocasiones existen problemas con los límites y con la intimidad.
- **Diferenciación y realización.** Va de los 8 a los 15 años de relación. Desaparecen las dudas respecto a la adecuada elección de pareja. Existe la oportunidad de desarrollo personal para ambos miembros de la pareja. Los límites se pueden violar por la intromisión de otras personas (en algunas ocasiones por amantes). Los hijos pasan a ser adolescentes; la intimidad se solidifica, ya que el poder esta claramente establecido.
- **Estabilización.** Abarca de los 15 a los 30 años de relación. Surge la búsqueda de equilibrio entre los logros y aspiraciones; la pareja entre en la crisis de la edad adulta; la intimidad es inestable y el poder se afecta por la salida de los hijos.



Durante la **fase de armonizarse** que generalmente se extiende a lo largo del primer año, el hombre y la mujer aprenden a vivir juntos y a pensar sobre sí mismos como una pareja interdependiente, en las que las acciones de uno tienen consecuencias en el otro. **Durante la fase de crianza**, que transcurre a partir del segundo o tercer año, exploran los límites de su compatibilidad. Los conflictos resultantes pueden causar que ambos se sientan simultáneamente atraídos hacia el matrimonio y repelidos por el mismo. En la **fase de mantenimiento**, que suele empezar a partir del 4º año, las tradiciones familiares ya se han establecido y reaparece la individualidad de cada uno. Los conflictos del periodo de crianza generalmente están resueltos y mejora la calidad de la mayoría de las relaciones.

## **CAPITULO II**

# **ENFOQUES TEORICOS EN EL ESTUDIO DE LA PAREJA**

El amor no consiste en mirarse a los ojos, sino en mirar juntos en la misma dirección.

*Antoine de Saint-Exupéry*

### **EL ENFOQUE PSICOANALÍTICO EN LA RELACIÓN DE PAREJA**

Los estudios psicoanalíticos dedicados a la vida amorosa no son muy numerosos, menos aún los que analizan la relación amorosa en la pareja. Esto no es sorprendente, puesto que la pareja no puede ser objeto de una investigación exclusivamente analítica. Es una relación entre 2 seres, ligados además a otros, tanto en el pasado como en el futuro, de modo que es difícil definir ahí un sujeto y un objeto. (Lemaire, 1992).

Desde esta perspectiva, los factores psicológicos involucrados en la elección de pareja, son difíciles de describir, porque son sutiles e inconscientes.

De acuerdo con la postura psicoanalítica, la elección de compañero (a), nunca es accidental. Freud señalaba que ningún individuo está exento de ser influido por fantasías infantiles en la selección de cónyuge. Para este autor existen 2 tipos de elección:

**La Narcisista:** Configurada al tomarse uno mismo como objeto, es decir, la persona se enamora de alguien parecido a sí mismo. Existen varios caminos:

El tipo narcisista puede amar a:

- Lo que el mismo es; alguien cuya personalidad parezca muy similar a la suya
- Lo que fue en otro tiempo; alguien que le recuerde a él mismo cuando era Niño
- ◆ Lo que le gustaría ser
- Lo que en otro tiempo fue parte de él; alguien que le recuerde a sus padres o hermanos

**La Anaclítica:** Que es cuando una persona ama a alguno de quién puede depender para su sostenimiento psíquico. Es decir, el tipo anaclítico puede amar a:

- ◆ Alguien que alimente
- ◆ Alguien que proteja

**Elección Neurótica del compañero (a):** esta es una selección conyugal que interfiere con una interacción agradable, de modo que el desagrado es mayor que el placer de la relación.

Quede ser resultado de varios mecanismos inconscientes de defensa, que conducen a diversas formaciones patológicas, en donde el cónyuge es elegido para paliar una insuficiencia, una vulnerabilidad o un trauma jamás olvidado. Es decir, en lugar de elegir a una persona con la que podría ser feliz, ha seleccionado un objeto que le ayuda a evitar reconocer que tiene miedo. A este proceso se le conoce como **colusión** (Strean, 1986).

Existen 4 modos esenciales de colusión:

1. La Colusión Narcisista
2. La Colusión Oral
3. La colusión sadomasoquista
4. La colusión falo-edípica

**La colusión narcisista.** En donde se exige al otro miembro de la pareja afirmar la imagen que nos hacemos de nosotros mismos, y realzar el sentimiento de nuestro propio valor.

**La colusión oral.** Se articula alrededor de una necesidad infantil de que en todas las circunstancias de la existencia, alguien se encargue del

sujeto. Tiende a reproducir la estructura de complementariedad implicada en la relación madre - hijo.

**La colusión sadomasoquista.** Existe una complementariedad de las afinidades de acuerdo con el eje dominación - dependencia o agresividad - humillación. Estas personas permanecen fijadas a la estructura de relación hostil que sufrieron en su infancia.

**La colusión falo - edípica.** Se refiere a las problemáticas edípicas no resueltas. Los comportamientos de seducción y retirada de la mujer, y la perpetua búsqueda del "Don Juan", proceden de este tipo de colusión.

Psicoanalíticamente, se distingue entre 2 conceptos: enamorarse, que tiene características de obsesión y es poco "realista", y por consiguiente constituye un estado neurótico, y amar, que es personalista, basado en la realidad, y no demasiado egocéntrico.

Enseguida revisaremos las etapas por las que pasan las parejas, para llegar a poseer una estructura madura y equilibrada.

## **EL FLECHAZO O EL ENAMORAMIENTO**

Lo que desencadena el enamoramiento es específico de cada individuo y depende de sus necesidades psíquicas, preferencias y gustos particulares.

El enamoramiento produce una imagen idealizada del amado(a), que destaca los rasgos deseables, y esfuma los indeseables. Existe una incapacidad de modificar esta perspectiva idealizada del otro.

El objetivo del enamoramiento es promover una relación íntima, fijando la atención en las imágenes, recuerdos y esperanzas del ser amado.

Es común que el alto grado de emoción y gratificación mutua que se presenta en este momento, sirva como un patrón por el cuál las parejas juzgan las etapas posteriores de su matrimonio. Sin embargo, lo que atrae a 2 personas, rara vez es suficiente para mantener una relación.

En esta etapa se da un deseo espontáneo, irreflexivo e irracional, dándose una elección global del objeto - sujeto. El otro se convierte en el ideal del yo (lo que necesitaba satisfacer, la persona perfecta para mí). Se pierde la capacidad de crítica del otro y de uno mismo. Surgen diversos mecanismos de defensa para proteger la idealización.

Pero este enamoramiento es un estado temporal, y tarde o temprano existe un enfrentamiento hacia la realidad, que propiciará la estructuración de una relación funcional entre adultos.

## **LA LUNA DE MIEL**

Es un periodo de tiempo que se caracteriza porque la pareja siente que no existen separados, sino como un sistema autosuficiente de 2 personas íntimamente ligadas, cada uno de los cuales da por sentado que es capaz de proporcionarle al otro, todo lo necesario para vivir, y que a su vez recibirá todo lo que necesita.

Se da una necesidad de aislamiento y de exclusión de todo lo que pueda ser agresivo con respecto al otro. Se fusionan desapareciendo los límites del yo. Esta etapa tiene un valor de maduración y de gran enriquecimiento emocional.

Existe un apaciguamiento de las tensiones del ello. Aquí se estructura la diada y sus relaciones de pareja futuras.

Los beneficios de esta etapa son:

- La erotización
- La aproximación
- La fusión parcial

La Luna de Miel se rompe cuando los problemas de la vida cotidiana reaparecen; también cuando las preferencias personales, hábitos, estilos e idiosincrasia de los 2 individuos diferentes de la pareja, reaparecen.

## FASE DE DESILUSIÓN

En esta fase los miembros de la pareja pueden llegar a sentirse molestos por rasgos de sus compañeros que antes del matrimonio les parecían admirables o encantadores. Se empiezan a dar cuenta de que muchas de sus expectativas no formuladas, no son compartidas por sus cónyuges.

A esta fase se le conoce también como la de desilusión, donde es muy común la **escisión** (defensa psíquica que hace un sujeto perciba a la persona objeto de su amor, como 2 objetos distintos: uno bueno, que satisface sus deseos, y uno malo, que lo frustra.

Esta desilusión introduce a la pareja a una crisis normal, de la que salen sobre la base de un acercamiento basado en la realidad y no en la idealización, enfrentando sus ambivalencias y tolerando los sentimientos conflictivos que resultan de intercalar con otras personas tan imperfectas como ellos mismos.

Se puede decir que en la fase de Luna de Miel, la pareja está fusionada, pero al llevar la atención de cada uno hacia fuera, y volver a buscar la felicidad en otras fuentes, y ya no sólo en su pareja; se empieza a gestar una distancia psicológica más funcional; tener un espacio donde cada uno puede ser el mismo, sin dejar por ello de amar al otro.



La relación matrimonial es ambivalente, pero predomina el amor sobre el odio. Al controlar la ambivalencia se empieza a alcanzar la constancia, que implica la integridad del yo, y por lo tanto, la integridad de toda relación en la cual este el sujeto involucrado.

Cuando hay constancia en nuestras relaciones, aparece la confianza y seguridad, objetividad y empatía; se deja de considerar al cónyuge en función de los propios deseos y temores.

Como dicen los psicoanalistas: dime a quién amas y te diré quién eres, y sobre todo, quién quieres ser.

## **TÉCNICAS DE INTERVENCIÓN**

Desde este enfoque los conflictos de pareja surgen de necesidades no satisfechas, entendiendo estas como energía psíquica que constantemente empuja al sujeto a la búsqueda de satisfacción. Es una pareja sana, por lo regular se comunican sentimientos positivos y negativos y en una pareja enferma se movilizan exageradamente el odio y/o el amor. (Benítez, 1997).

El conflicto puede aparecer cuando las expectativas inconscientes de la pareja son simplemente irrealizables, o bien, cuando las necesidades de uno o de ambos o la demanda de los roles cambia. Un matrimonio afortunado, una capacidad de dirigir conflictos, una flexibilidad de cada

compañero para cambiar su rol en respuesta a las necesidades del momento del otro, está encaminadas a una segura sensación de la adecuada identificación de la fuerza del YO.

En los conflictos de pareja, el Psicoanálisis se ocupa principalmente de disminuir el sufrimiento neurótico individual a través del autoconocimiento. Así, una de las principales tareas consiste en que los miembros de la pareja alcancen a conocer y sobre todo a modificar los aspectos narcisistas de cada uno de ellos que perturban y deterioran el funcionamiento de la misma, así como detectar las dificultades de la versión infantil que ambos tienen de lo que es una pareja, ya que ésta les determina como pareja adulta.

Al evaluar la relación de pareja lo que interesa es estudiar las funciones y patologías de las personalidades individuales, así como ver la dinámica de la relación, esto es, la adaptación recíproca de sus roles específicos como pareja. La relación misma tiende a influir y cambiar a cada integrante de la pareja.

Los métodos tradicionales de evaluación han sido: la asociación libre, la interpretación de los sueños y la hipnosis, en los que se trata de encontrar cuáles son las causas de los problemas haciéndolos conscientes, con ello se logra solucionar gran parte de la problemática.

En lo que respecta a la pareja, se busca identificar la forma en la que se adapta cada uno a los roles que le son socialmente establecidos.

## **EL PAPEL DEL TERAPEUTA**

Se establece que el terapeuta debe escuchar y obtener información de otra persona, tal y como ésta la presenta, sin reaccionar de acuerdo con los propios problemas o experiencias; éste intercambio interpersonal es algo que sólo profesionales con preparación especial pueden llevar a cabo.

El terapeuta no debe interferir en el desarrollo y la independencia final de los pacientes concediéndose la gratificación narcisista de hacer el papel de padre o de Dios para ellos. Su tarea no es satisfacer sus propias necesidades de grandeza, sino ayudar a los pacientes a llegar a ser mentalmente sanos y a respetarse a sí mismos.

## **EL ENFOQUE SISTÉMICO EN LA RELACIÓN DE PAREJA**

Minuchin y Nichols (1994), refieren que es una fantasía considerar que la relación de pareja nos complete, en el sentido de reemplazar lo que nos hace falta. Dos mitades no se convierten mágicamente en un todo por el solo hecho de decir: "sí quiero". No obstante, dos personas que se unen constituyen un todo, otra cuestión es que resulte o no el todo que uno quiere, ya que la pareja es un ser vivo que teje su propia historia la cual pueda ser la fuente de satisfacciones o dificultades de quienes la conforman.

Dentro del modelo sistémico el subsistema conyugal es el que proporciona el modelo de relaciones íntimas, de formas de expresar afecto y de enfrentar conflictos, a la familia.

En este enfoque se destaca la importancia de las normas y reglas que regulan la relación de pareja, ya que se considera que éstas delimitan como actúa el subsistema marital. Las normas, son el conjunto de acuerdos explícitos de la pareja, y que tienen las siguientes características:

- ❖ Se establecen abiertamente
- ❖ Tienden a ser estables a través del tiempo
- ❖ Son "lo que se sabe", "lo que hay que hacer"

Las reglas, por su parte, se aplican al conjunto de acuerdos implícitos que se producen dentro del sistema de pareja; las reglas surgen, se establecen y se modifican a través de la interacción.

Jackson y Lederer (op cit), afirmaban que la pareja y la familia son sistemas regidos por reglas, donde sus miembros se comportan entre sí de una manera reiterada y organizada. Según este autor, las reglas son los acuerdos de la relación que prescriben y limitan las conductas de los individuos en una amplia variedad de esferas de contenido, organizando su interacción en un sistema razonablemente estable.

Las reglas contribuyen a definir la relación, y a menudo especifican si ésta es complementaria o simétrica.

Una regla específica identificada por Jackson, es el **Quid Pro Quo Marital**, que es una negociación metafórica que se origina en el proceso activo de elaborar la relación conyugal. Por medio de este se establecen las reglas que rigen la manera de equilibrar la gratificación mutua, las ganancias y las pérdidas, es decir, es un pacto o contrato en la cual cada parte de la pareja debe recibir algo por lo que da y que, consecuentemente, define los derechos y deberes de las partes que intervienen.

Este autor también propone que a las parejas se les puede categorizar en términos de la manera en que se comunican. Las parejas desarrollan patrones de interacción que son totalmente de su exclusividad. La categoría en que encaja una pareja, está determinada por la forma en que define su relación a través de sus patrones de comunicación. Sobre la base de, se delinean 4 categorías:

**Una relación satisfactoria y estable.** Es aquella en la cual la consonancia es la vía principal de comunicación. Los participantes conocen y están de acuerdo con el que se encuentra en control de la relación. El miembro de la pareja que está en control de la relación, es aquel que inicia la acción, que decide que acción iniciar, que establece las áreas dentro de la relación que estarán controladas por el otro. Las personas que viven en una relación así han alcanzado lo que Jackson nombraba "homeostasia óptima".

**Una relación satisfactoria inestable.** Hay periodos de inestabilidad más largos que en la relación precedente, pero también existen periodos de estabilidad gratificante. Se ve afectada por eventos nuevos y por cambios, que pueden ser precipitadas por fuerzas externas o internas.

**Una relación insatisfactoria inestable.** Aquí no existe acuerdo respecto a quién está en control de la relación. La relación entre la pareja puede estar caracterizada por padecimientos psicossomáticos y quejas. De acuerdo con el autor, esto ocurre porque estos mensajes pueden negarse como tales y pueden servir como tópicos irrelevantes de conversación.

El efecto de estas maniobras de comunicación es el de conservar sin definir la relación. Su homeostásis parece estar basado en que un miembro esté enfermo todo el tiempo, y cuya recuperación se considera una amenaza para el otro.

**Una relación Insatisfactoria inestable.** La pareja ha llegado al acuerdo inconsciente, de nunca confrontarse acerca de quién está al mando y ni siquiera acerca de su comportamiento.

Es una relación en la que ninguno de los 2 ha invertido emocionalmente. Es una pareja que se comporta con indiferencia y con silencio. No se discuten los sentimientos, ni las preocupaciones o motivos de infelicidad. En este tipo de relación de pareja existe una gran rigidez y compulsividad.

Según este modelo existen 3 formas básicas de relación en el subsistema conyugal o marital. Estas son:

**La Relación Simétrica.** En este tipo de relación ninguna de las partes interactuantes pueden aceptar estar en el mismo nivel; los 2 miembros de la pareja se esfuerzan por mantener la posición dominante en la relación. Es común que se produzca la llamada escala simétrica, que es una lucha en la que cada uno trata de ser "un poco más igual" que el otro: este sentimiento mutuo de estar seguro únicamente en el rol dominante, es característico de las luchas conyugales por el poder.

**La Relación Complementaria.** Es el modo de relación en que la conducta y las aspiraciones de los individuos difieren pero se ajustan mutuamente en un equilibrio dinámico. Entre los ejemplos de relaciones complementarias tenemos la de madre - hijo, médico - paciente, dominante - sumiso. Los conceptos superior - inferior denotan posiciones jerárquicas en un marco de relaciones complementarias. Es una relación menos competitiva que la anterior, y a menudo, más perdurable, ya que en la medida de que uno de los miembros de la pareja necesita que se encarguen de él, el otro miembro necesita estar a cargo o con el control del otro.

**La Relación Paralela.** Es la combinación de los modos anteriores de relación equilibrados. Los cónyuges pueden a la vez ayudarse mutuamente en un terreno, y rivalizar en otro plano. Esta alternancia constituye la forma mas adecuada y satisfactoria en la relación de pareja.

## TÉCNICAS DE INTERVENCIÓN

Se toma como unidad de tratamiento a la pareja en conjunto, concibiéndola como un sistema regido por reglas y normas implícitas que tratan de hacer explícitas.

En este modelo se examina la diada marital desde 3 perspectivas, el marido, la mujer y la relación, pudiéndose centrar la terapia en sus diferentes momentos, en cualquiera de ellos.

Se pone énfasis en la definición de la relación y de las pautas de interacción, así mismo, en la corrección de los modelos de comunicación disfuncional y la dilucidación del significado de la misma.

En general, podemos decir que se deben de identificar y evitar aquellas pautas que provocan conflictos recurrentes en una relación. También hay que localizar y utilizar pautas de solución del pasado: acciones que han funcionado antes y que tal vez se han desestimado antes como soluciones posibles para problemas actuales.

Se puede transformar una relación cambiando la forma de ver las cosas, ya que así una pareja puede salir de las dificultades por las que esta pasando y proporcionarles la capacidad de cambiar su relación.



Existe un sinnúmero de técnicas empleadas en este modelo terapéutico, dependiendo de la escuela específica que se utilice; por ejemplo, está la redefinición, la connotación positiva, la intensidad, la focalización, la ilusión de alternativas, los peligros de una mejoría, etc.

## **EL PAPEL DEL TERAPEUTA**

La dirección y desarrollo de la terapia constituye una responsabilidad del terapeuta, ya que éste desempeña un papel activo, poniendo énfasis en el aquí y ahora, y considerándose como un modelo de comunicación para la pareja.

El terapeuta debe crear un contexto tranquilizador y colaborativo evitando asumir el papel de juez, atacante o defensor de alguno de los miembros de la pareja, sino más bien, tomando un papel multiparcial, es decir, estar de acuerdo en ciertas áreas con cada uno de los cónyuges y en desacuerdo en otras.

Específicamente en el trabajo con parejas, se considera mucho más benéfico, tanto para ésta como para el éxito de la terapia, el trabajar en coterapia, esto es, que sea una pareja heterosexual de psicoterapeutas los que intervengan con la pareja, para evitar posibles sesgos por cuestiones de género.

## **EL ENFOQUE CONDUCTUAL EN LA RELACIÓN DE PAREJA**

La teoría conductista afirma que uno se enamora de los que nos dan placer y se desenamora de los que nos provocan displacer y sufrimiento. De este modo, una persona gusta de la belleza, la bondad, el humor o la inteligencia de otra, y en cada encuentro estos atributos "refuerzan" el placer hasta provocar el amor. Uno se enamoraría de la gente que da más recompensas que castigos, que otorga un intercambio más justo y recíproco de placeres y gratificaciones. Por el contrario, la saciedad reduciría el interés. Este mecanismo se explicaría por el condicionamiento pavloviano: el placer erótico refuerza el vínculo y la frustración provoca el alejamiento y huida. En suma, el amor se origina del refuerzo y la reciprocidad de los estímulos placenteros. (Hoffman y cols, 1996).

Desde el enfoque conductual se puede considerar la relación de pareja como una relación interpersonal cuyo mantenimiento está sujeto a la regla general del intercambio de reforzamiento. De tal modo que la pareja con una relación satisfactoria será aquel sistema de interacción en el que se produce reforzamiento positivo por los dos miembros en un gran número de áreas de funcionamiento. Este sistema de interacción implica una interdependencia con respecto al funcionamiento de cada elemento de la pareja ya que un cambio en el funcionamiento de uno de ellos repercutirá en la interacción provocando un resultante distinto, que en el caso de implicar disminución de reforzamiento llevará a una solicitud del cambio de comportamiento. (Macía y Méndez, 1988).

Sin embargo no hay que olvidar que el individuo no responde al mundo real, sino al mundo percibido, que es el que matiza e incluso distorsiona el entorno y la relación. De ahí que la satisfacción de ambos miembros de una pareja esté muy en relación con la valoración e interpretación que ambos hacen de la conducta del otro, con base a 3 factores fundamentalmente (Cusinato, 1992):

**1. Hábitos perceptivo-cognitivos:** Quienes determinan la apreciación de un determinado individuo hace de su vida de relación y del comportamiento de su pareja, y por tanto el grado de satisfacción que estos le deparan así como el grado de exigencias y concesiones que puede hacer el otro. En algunos casos el error cognitivo es de sobregeneralización (“como una chica me engañó en el pasado, todas las mujeres, incluida mi mujer, son y serán siempre infieles”). En otros es de catastrofismo, (“es horrible y desastroso que mi pareja no se acuerde de mí en un día como hoy”). También puede existir el hábito de percibir únicamente los fracasos, errores o imperfecciones propios o del otro, o el de valorar la relación y la conducta del otro modo rígido (“o es un amante perfecto, o no me interesa”).

**2. Expectativas y experiencia de la relación percibida:** Matizan el valor reforzante del intercambio conductual de una pareja. Unas expectativas excesivas o exclusivas y por tanto no satisfechas conducen a no valorar las gratificaciones del otro y de la vida en relación, además de reducir el umbral de tolerancia a las frustraciones y a la estimulación aversiva que toda relación interpersonal, en algún grado conlleva. Por ejemplo, es muy

corriente encontrar la expectativa de mantener un alto nivel de sucesos positivos sin realizar ningún esfuerzo para lograrlo. (Bustamente, 1998).

**3. Percepción de Alternativas:** Cada uno de los miembros de una *pareja compara el resultado de su vida de relación, con alternativas pasadas, presentes o futuras. Por ejemplo, romper con su pareja supone, para muchas mujeres, perder la posibilidad de comer, amén de soportar la crítica social.*

Asimismo, el entorno en donde tiene lugar el intercambio conductual de la pareja, puede también estar limitado por la escasa disponibilidad de tiempo libre para implicarse en actividades placenteras, falta de recursos económicos, la existencia de enfermedades crónicas en algún familiar e inaccessibilidad de recursos sociales (viajes, cenar fuera, colegio de los hijos), entre otros.

De esta manera, a fin de que una pareja mantenga la cohesión debe poseer mecanismos de ajuste no coercitivos ante los cambios que se produzcan en ellos o en las situaciones en las que se tienen que desenvolver. Dichos mecanismos se concretan en una forma de comunicación directa sobre sus opiniones e intereses, un sistema efectivo de negociación y resolución de problemas, y un comportamiento de búsqueda de nuevas fuentes de reforzamiento. Cuando estos mecanismos de ajuste no se ponen en funcionamiento ante la saciación ó pérdida del valor reforzante para uno o para los 2 componentes de la pareja ante la aparición de discrepancias o problemas, o ante cambios externos a la relación de pareja pero que inciden directamente en ésta

(como puede ser un cambio en la situación laboral de alguno de ellos un cambio de residencia o el establecimiento de una relación reforzante con una persona distinta a su pareja, la interacción pierde poder reforzante, detectándose la existencia de un problema principalmente por parte de la persona en la que más repercute esa pérdida de reforzamiento, quien planteara quejas sobre la relación y/o demandará cambios en la actuación a la otra persona.

## **TÉCNICAS DE INTERVENCIÓN**

A las parejas se les ofrece información y explicación detallada de lo que les ocurre. Se afirma que la conducta de una es interdependiente de la del otro. Por tal razón, uno es responsable del comportamiento del otro y, por lo tanto, de los cambios y resultados que desee conseguir.

La evaluación de los problemas de pareja es un proceso continuo y constante que permite elaborar las hipótesis de tratamiento, los objetivos específicos de intervención y valorar las intervenciones diseñadas y del proceso terapéutico en general. (Costa y Serrat, 1995).

Las técnicas de intervención utilizadas básicamente para la intervención en problemas de pareja son: modelado, moldeamiento, juego de roles, control de estímulos, reestructuración cognitiva, terapia racional emotiva y entrenamiento asertivo, entre otras.

## **EL PAPEL DEL TERAPEUTA**

Desde esta perspectiva teórica, el terapeuta es asume un papel activo y de modelo de conducta. Su objetivo fundamental es lograr que la pareja aprenda a utilizar habilidades de comunicación y de solución de problemas, con independencia de él.

Tiene una función de modelado, ya que se convierte en una fuente de aprendizaje importante, por lo que dice, hace y siente.

También cumple una función de reforzamiento, al premiar discriminadamente las conductas adecuadas para mejorar la relación.

## **CAPITULO III**

# **EL MATRIMONIO Y SUS AREAS DE CONFLICTO**

Lo único peor que una separación, es una mala relación.

Casarse significa despedirse del pasado. Esto despierta muchas ansiedades. Por ejemplo, la de separación, por decir adiós a lo cómodo y a lo familiar, a lo conocido. También se presenta la angustia de separación, que se vincula con los pensamientos acerca del futuro. Hay que recordar que para la mente inconsciente, lo desconocido es peligroso. Y también se presenta la ansiedad de desempeño (centrada en el desenlace de un acontecimiento crucial, como es la boda misma).

El matrimonio no es un estado estático, sino una fase del ciclo vital del individuo, en la que este puede continuar creciendo y desarrollándose gracias a su experiencia íntima con el cónyuge. Un matrimonio sano es una unión entre dos personas capaces de valerse a sí mismas y de apoyar a otros, y que se comprometen a mantener dicha unión.

En general, la estructura marital protege a los cónyuges y a sus hijos, les sirve de apoyo y los conduce al crecimiento y al cambio.

Según Whitaker (1991), el matrimonio es un modelo adulto de intimidad; es una especie de unidad y separación que es parte de la pauta adulta de nuestra estructura.

Para Master y Johnson (1978), la pareja es la relación de una persona con otra, generalmente del sexo opuesto, por medio de la cual se establece el compromiso de seguir unidos, apoyándose para el mutuo desarrollo y superación en las diferentes actividades que realicen.

Casado (1991), define la relación de pareja como un proceso dinámico de interrelación, considerando que desde el primer momento de atracción y deducción, se establece un proceso de comunicación mediante el cual las 2 personas intercambian mensajes que explican como son y que esperan del otro.

Para Escamilla (2000), el matrimonio es la unión que le permite a cada miembro ser fuente de soporte emocional, compañerismo, gratificación sexual y apoyo económico para el otro. Cada miembro de la pareja apoya al otro en su rol de padre, esposo, etc. Hasta el punto que si el funcionamiento de uno de ellos, en cualquier área, es inadecuado, la vida social y emocional del otro se ve dañada.

Casarse significa renunciar a cierto grado de control autónomo sobre la propia vida y enfrentarse todos los días a lo desconocido. Significa



tomar en cuenta a otra persona. Significa hacer tratos y adquirir compromisos y, de paso, puede significar también contención.

Las personas se casan, en el ámbito consciente, porque se aman. De acuerdo a la definición de amor hecha por Sternberg (op cit), eso significa que las personas sienten **pasión por** el otro, **intimidad con** el otro y un deseo de **comprometerse con** el otro.

La pasión dice Sternberg, es el componente *caliente* del amor, y se vincula con la energía sexual y la atracción física. La intimidad, el componente *tibio* del amor, se refiere a los sentimientos de proximidad, vinculación y ligazón. El compromiso, componente *frío* del amor, implica un razonamiento frío, una decisión objetiva de iniciar y mantener una relación dada, a través tanto de las épocas buenas como de las malas.

Según Lederer y Jackson (1968), existen una serie de mitos sobre la relación conyugal, que provocan mucho malestar y decepción en las personas.

Destacan sobre todo las siguientes creencias sobre el matrimonio:

**Las personas se casan porque se aman.** Los autores opinan mas bien que la pareja entra al matrimonio por el deseo sexual, por costumbre social, para no quedarse solteros, por dependencia, por soledad, etc.

**La mayoría de las personas casadas se aman.** Los autores señalan que muchas personas se decepcionan fuertemente después de cierto

tiempo de convivir con la pareja. Otras aprenden a adaptarse, a pelear por sus intereses, a resolver conflictos, etc. en un vaivén de ilusión y decepción.

### **El amor no es necesario para una relación marital satisfactoria.**

Los autores se basan en la definición de amor de Harry Stack Sullivan, que propone la existencia de un estado de amor cuando existe seguridad y satisfacción. Es muy difícil amar de esta manera y posiblemente sólo lo logren parejas mayores.

Lederer y Jackson (op cit), proponen una serie de elementos constitutivos de una relación marital satisfactoria los cuáles son: tolerancia, respeto, honestidad y deseo de compartir una vida en común en beneficio mutuo.

## **LOS BENEFICIOS DEL MATRIMONIO**

La ubicuidad del matrimonio a través de la historia y alrededor del mundo da testimonio del hecho de que satisface una serie de necesidades fundamentales. El matrimonio es usualmente considerado como la mejor manera de asegurar una crianza disciplinada de los hijos y, de este modo, la continuación de la especie. En la mayoría de las sociedades, el matrimonio tiene también beneficios económicos, al encargarse de una división ordenada de las tareas y ser una unidad de consumo y trabajo viable. Le proporciona una salida asequible y regulada a la actividad sexual. En una sociedad altamente cambiante y fragmentada como la nuestra, el matrimonio proporciona idealmente un

recurso seguro de amistad, afecto y compañía. Ofrece la oportunidad de desarrollo emocional a través de una relación con los padres y más comprometida que las relaciones con los hermanos, amigos o enamorados.

## **LA SATISFACCIÓN MARITAL**

Existen varios autores que han investigado lo que implica la satisfacción marital. Entre ellos encontramos a Barh y cols. (1983), que definen a la satisfacción marital como una evaluación global de la calidad de un matrimonio, tomando en cuenta el grado en el cual las necesidades, expectativas y deseos se encuentran en el matrimonio. Por su parte Pick y Andrade (1986), se refieren a esta como la actitud que existe hacia la interacción marital y hacia el cónyuge. González (1991), define la satisfacción marital como el sentimiento subjetivo de felicidad, satisfacción y placer experimentado por un cónyuge al considerar todos los aspectos actuales de su matrimonio.

Las parejas que pretendan funcionar de una manera satisfactoria y lograr éxito en la relación, requieren de ciertas condiciones, entre las cuáles encontramos:

- ✓ Los miembros de la pareja provienen de familias donde los padres tuvieron un matrimonio satisfactorio
- ✓ Los cónyuges fueron felices en su infancia

- ✓ Existe la aprobación de los padres de los cónyuges ante su casamiento
- ✓ Que ambos cónyuges tengan un profundo y claro sentido de su propia estima y de su propia identidad
- ✓ Que ninguno de los 2 espere la perfección en ninguno de los aspectos de la relación
- ✓ Que no haya gran diferencia en el modo de pensar y actuar en general
- ✓ Que los cónyuges disfruten la compañía mutua
- ✓ Sentirse capaz de ser amado o de amar a su compañero (a)

## **EL CONTRATO MATRIMONIAL**

Cuándo una pareja de novios decide contraer matrimonio, cada uno de ellos trae siempre un conjunto de expectativas que espera ver cumplidas en su vida común. Lo cierto es que demasiado a menudo la pareja inicia su vida marital sin haberse puesto plenamente de acuerdo sobre los múltiples aspectos de su experiencia futura; los integrantes de la pareja no han negociado un contrato; cada cual actúa como si su propio programa matrimonial fuera un pacto convenido y aceptado por ambas partes, y está convencido de que recibirá lo que quiere, a cambio de lo que piensa dar al otro; pero como procede basado en sus propias cláusulas contractuales inexpresadas, e ignora las de su compañero, y como además estas cláusulas van cambiando con el tiempo –en las

dístitas etapas del ciclo vital- suele ocurrir que uno de los esposos modifique las reglas del juego sin discutirías, y ciertamente, sin el consentimiento del otro. Dado estas circunstancias, no és sorprendente la alta tasa de divorcios existente, y que una incalculable cantidad de matrimonios sufra las consecuencias de uniones insatisfactorias o destructivas.

Según Sager (1987), el concepto de contrato marital sirve para comprender las interacciones entre los cónyuges, en términos de conflicto o congruencia, de sus expectativas recíprocas. Es un determinante del comportamiento de la pareja y de la calidad de la relación.

En general se utiliza la expresión de **Contrato Marital**, para referirse a los conceptos del individuo (conscientes e inconscientes, expresados o tácitos), sobre sus obligaciones dentro de la relación marital y los beneficios que espera obtener, tanto del matrimonio en general, como del cónyuge en particular.

Dentro del Contrato Matrimonial existen 3 niveles generales:

**Nivel I (Consciente, Expresado).** En este nivel se sitúan las expectativas que cada cónyuge comunica al otro, en un lenguaje claramente comprensible. Por lo general, los aspectos recíprocos de estas expectativas no se expresan o se reconocen.

**Nivel II (Consciente, No Expresado).** Figuran aquí los planes, expectativas, fantasías, etc. Que cada cónyuge se ha abstenido de comunicar al otro, generalmente por miedo o vergüenza, esta puede ser la única diferencia con el nivel anterior.

**Nivel III (No Consciente).** Abarca aquellos deseos o necesidades (a menudo contradictorios e irrealizables), que escapan al conocimiento consciente del cónyuge. Pueden ser similares a las necesidades y expectativas de los niveles 1 y 2, o estar en conflicto con ellas; esto depende del grado de integración psíquica del individuo.

## **AREAS PARA EVALUAR LA CALIDAD DE UN MATRIMONIO**

Los contratos matrimoniales no escritos contienen cláusulas que abarcan casi todo lo referente a sentimientos, necesidades, actividades y relaciones; algunas son conocidas por el contratante y otras escapan a su conocimiento. Sager (op cit), propone las siguientes categorías:

**Expectativas puestas en el matrimonio.** Las áreas de expectativas más comunes pueden incluir:

1. Un compañero que sea fiel y exclusivo; alguien con quién crecer y desarrollarse
2. Un apoyo constante contra la adversidad

3. Una compañía que asegure contra la soledad
4. Una relación sexual lícita y fácilmente accesible
5. La creación de una familia y la experiencia de procrear y participar en el crecimiento y desarrollo de los hijos
6. Una posición social respetable

**Determinantes Intrapsíquicos y Biológicos.** Estos parámetros se basan en las necesidades y deseos que surgen dentro del individuo, esto es, derivan del individuo tomado como sistema. Dichos parámetros son:

- ❖ Independencia - Dependencia
- ❖ Actividad - Pasividad
- ❖ Intimidad - Distanciamiento
- ❖ Uso - Abuso del Poder
- ❖ Dominio Sumisión
- ❖ Miedo a la soledad y/o el abandono
- ❖ Mecanismos de Defensa
- ❖ Identidad Sexual
- ❖ Características deseables en el compañero sexual
- ❖ Aceptación de uno mismo y del otro
- ❖ Estilo Cognitivo

## **FOCOS EXTERNOS DE PROBLEMAS CONYUGALES**

Los síntomas de estos focos parecen ser el núcleo de las desavenencias conyugales cuando, en realidad, suelen ser las manifestaciones secundarias de áreas problemáticas surgidas de las expectativas puestas en el matrimonio, o de índole biológica o intrapsíquica. Entre ellas encontramos:

- ◆ Comunicación
- ◆ Estilo de vida
- ◆ Familias de Origen
- ◆ Crianza de los hijos
- ◆ Relaciones con los hijos
- ◆ Mitos familiares
- ◆ Dinero
- ◆ Sexo
- ◆ Valores
- ◆ Amistades
- ◆ Roles
- ◆ Intereses



## TIPOS DE MATRIMONIO

Cuber y Harrof (1965, cit. en Barragán, 1980), hicieron un estudio con personas que habían estado casadas por más de 10 años y nunca habían tenido separaciones graves. A pesar de que es un estudio antiguo, es de mucha utilidad para entender algunas de las problemáticas de la relación de pareja. Estos autores identificaron 5 tipos de matrimonio:

***Matrimonio habituado al conflicto.*** Este tipo de parejas viven en constante riña y discusión. Aparentemente las necesidades mutuas de conflicto - tensión mantienen unido al matrimonio, en un curso de vida generalmente difícil. Cuando se le preguntó a una de las esposas encuestadas si había considerado la posibilidad de divorcio, dijo: ¡divorcio, nunca!, ¡Asesinato, todos los días!.

***Matrimonio desvitalizado.*** Los esposos vuelven sus miradas a los primeros días de su matrimonio y recuerdan su amor, su excitante relación sexual y su estrecha identificación mutua. No obstante, ahora están en una rutina aburrida. Realizan las exigencias de estar juntos: criar los hijos, mantener las obligaciones hogareñas y sociales. Sin embargo, aunque hay poco conflicto en dicho matrimonio, existe poca intimidad y pasión.

**Matrimonio que congenia de manera pasiva.** Es muy parecido al desvitalizado, salvo que la pasividad ha existido siempre. Los esposos parecen tener tendencia a moverse juntos, porque ambos desean estar casados, pero al parecer ninguno quiere una intensa implicación emocional con el otro. En este tipo de relaciones, muchas personas dedican su vida actual a vitalizar sus carreras o sus hijos y encuentran el matrimonio mismo como un telón de fondo conveniente para sus intereses principales en la vida.

**Matrimonio Vital.** Las parejas encuentran su mayor alegría en la otra persona, pero todavía mantienen separadas sus identidades. Disfrutan haciendo cosas juntos y compartiendo sus sentimientos. Consideran su relación como lo más importante en su vida. Cuando existen conflictos, por lo general se resuelven rápidamente.

**Matrimonio Total.** El estar juntos domina su vida entera y sus existencias totales parecen estar entrelazadas. Los esposos comparten todos los aspectos de su existencia y experimentan pocas áreas de tensión.

Estos 5 tipos de matrimonio giran en torno a las relaciones y a lo que las personas piensan que deberá ser el matrimonio, más que en torno a las personalidades. Ocasionalmente, dicen los autores, el matrimonio cambia de un tipo a otro, pero por lo general permanece dentro de su estilo.

## **LAS CRISIS DEL MATRIMONIO**

El hecho de enamorarse permite que un hombre y una mujer descubran cuánto tienen en común. Y también toda pareja debe aprender a conocer sus diferencias, saber como manejarlas y de esa forma avanzar hacia una relación sólida, madura.

Rage (1996), cita 13 factores que dificultan el ajuste matrimonial; estos son:

1. Si la pareja se conoce o se casa poco tiempo después de una pérdida significativa
2. Cuando el deseo de alejarse de la familia de origen es un factor significativo en la decisión del matrimonio
3. Si los antecedentes de cada cónyuge son significativamente diferentes, por ejemplo, religión, clase social, educación, cultura, edades, etc.
4. Cuando la pareja tiene constelaciones filiales incompatibles (muchos hermanos vs. hijo único)
5. Si la pareja reside o muy cerca o muy distante de las familias de origen
6. Cuando la pareja es dependiente económica, física o emocionalmente de cualquiera de las dos familias
7. Si la boda ocurre antes de un periodo de noviazgo de 6 meses o después de 3 años

8. Cuando la boda ocurre sin familiares ni amigos presentes
9. Cuando cualquiera de los cónyuges tiene una mala relación con sus padres o hermanos
10. Si el matrimonio es por un embarazo no planeado
11. Si los patrones matrimoniales de la familia de origen fueron conflictivos e inestables

Fundamentalmente las parejas pelean por aspectos predecibles, como: dinero, sexo, poder, rivalidad, etc. Varios terapeutas de pareja consideran que la comunicación, las expectativas irreales, la lucha por el poder, el conflicto de roles, y la falta de sentimientos amorosos, constituyen las quejas más frecuentes entre las parejas tratadas.

Enseguida analizaremos las 7 áreas básicas en las que se presentan conflictos en la relación de pareja; estas son: género, fidelidad, dinero, poder, sexo, privacidad, y manejo y cuidado de los hijos.

## **GÉNERO**

Las diferencias de género y sus malos entendidos constituyen un área difícil en cualquier matrimonio.

Entendemos por género el complejo aspecto de identidad que combina nuestra imagen física, nuestras primeras identificaciones sexuales, los papeles que asumimos y las parejas que elegimos.

Los hombres y las mujeres son inteligentes de manera muy distinta. Existen diferencias en la forma en que percibimos y razonamos acerca del mundo; la visión que tiene el hombre del mundo se da a través de la lógica y la razón, y la mujer la tiene a través del sentimiento y la ilusión.

En estos tiempos de nuevos ajustes sociales entre los papeles que deben desempeñar el hombre y la mujer, se experimenta cierta inseguridad en relación con los roles y las identidades. Y el matrimonio es una de las etapas de la vida en la que buscamos reafirmar si estamos realizando con éxito nuestras funciones de hombre y mujer.

Existen 4 denominadores comunes en cuanto a las diferencias de género, estos son, según Betcher y Macualey (op cit):

**1. El hacer y el realizar en contraste con el dar y el procurar:** La autovaloración del hombre deriva de la búsqueda de objetivos; estos objetivos son individuales y sobre la base de las propias posibilidades. Muy pocos hombres consideran el hecho de dar como una parte necesaria de su identidad. Lo que a los hombres les interesa es "hacer algo". Sólo cuando consideran haber alcanzado el estado adulto y el éxito es que empiezan a enfocar sus intereses hacia el hecho de dar. El prosperar en su trabajo y ser exitoso ahí, más crece su sensación de hombría. A las mujeres, por su parte, les preocupa el saber si están "dando", y el sentir qué no pudieron cumplir con determinado estándar en cuánto a procurar a los demás.

DAR es una parte necesaria de la identidad de la mujer. Ésta asocia el logro con las ideas de desconexión y abandono; además de que percibe que si es exitosa, los hombres censurarán su actitud.

**2. Agresión y Fortaleza en contraste con receptividad y vulnerabilidad:**

El mayor grado de agresividad de los hombres va a la par de su disposición a exteriorizar su enojo; la tendencia sumisa de las mujeres está asociada con su inclinación a dirigir su enojo hacia el interior de sí mismas.

Las peleas por cuestiones de género también se ven alimentadas por algunas concepciones equivocadas en cuanto al carácter de la fortaleza y la debilidad. Lo que parece ser fortaleza masculina, con frecuencia no es más que un intento desesperado de un hombre por reafirmarse en su superioridad. Por otro lado, el despliegue de emociones por parte de la mujer representa su tendencia a estar en total concordancia con sus sentimientos: y al poder expresar sus sentimientos y hablar acerca de ellos, las mujeres cuentan con una enorme autoridad personal.

### **3. El Pensar en contraste con el Sentir:**

Coloquialmente, decimos que "la guerra de los sexos" tiene que ver con diferencias tales como "cerebro contra corazón", "lógica contra emociones", "hormona contra neurona", etc.

Si existe alguna validez en estos estereotipos, deriva de las diferencias entre los hemisferios derecho e izquierdo del cerebro entre hombres y mujeres. Los hombres parecen ser superiores en cuanto a las funciones lógicas y matemáticas y poseer también una mejor capacidad para las tareas donde intervienen factores visuales - espaciales, todas ellas cualidades del hemisferio derecho del cerebro. Las mujeres suelen ser superiores en el aprendizaje de idiomas y la expresión oral y en tareas donde se requiere una captación intuitiva, holística, de patrones y estímulos complejos, en especial, no verbales; todas estas características asociadas con el hemisferio izquierdo del cerebro.

#### **4. Autonomía e Independencia en contraste con Interdependencia y conexión:**

Los hombres le conceden un valor muy especial a la autonomía y a la independencia, en tanto que las mujeres conciben la vida como una red de relaciones. La sociedad sanciona a las mujeres por creer que las afiliaciones son imprescindibles y acepta el ideal masculino de autonomía. Las mujeres prosperan en condiciones de interdependencia y conexión. Sus instintos tienden a ser participativos. Las respuestas y la participación por parte de los hombres son mucho más estrechas y pragmáticas; su apremio por la independencia es propiciado por la ansiedad, y por ello se ven inclinados a despreciar los valores instintivos de las mujeres.

Quizá valdría la pena comentar que todos llevamos en nuestro interior un principio masculino y otro femenino. Tenemos un YO individual para describir la noción masculina de autovaloración, y un YO colectivo que es el impulso femenino hacia el establecimiento de conexiones, de procurar a los demás y de interdependencia. Un YO completo requiere a estos 2 Yo complementarios.



## FIDELIDAD

En todo matrimonio existen tres clases de fidelidad. En primer lugar se encuentra ese sistema que heredamos o asimilamos de nuestra familia, aprendemos en la escuela o adquirimos del mundo que nos rodea. Abarca desde abstracciones, como el patriotismo por nuestro país, hasta lazos más tangibles de solidaridad con la familia o hacia el grupo de nuestros mejores amigos. Esta serie de alianzas es en parte emocional y en parte cerebral. A través de éstas nos definimos a nosotros mismos, creamos nuestros propios mitos personales y nos hallamos vinculados con nuestra cultura paterna. A esto también se le puede denominar **fidelidad hacia las propias raíces.**

A continuación se encuentra la **fidelidad mutua que un hombre y una mujer mantienen dentro del matrimonio:** la fidelidad sexual, el acuerdo de ideas y actitudes, la lealtad a un enfoque común de los problemas; obviamente, cuando un matrimonio presenta un frente unido al mundo, es porque sus cónyuges combinan el amor y este tipo de fidelidad mutua.

El tercer tipo de **fidelidad** es un poco más abstracto: es la obligación que ambos deben de tener hacia el interés común, **hacia la unión, hacia la familia.** Es la fidelidad hacia el contrato y hacia los términos en que se ha pactado éste, con la aceptada división de responsabilidades y su interés por los hijos del matrimonio.

De acuerdo con Boszormenyi-Nagy (1985), el primer paso saludable que debe emprender una pareja es redefinir las fidelidades que ambos profesan a su familia de origen. Es decir, deben emanciparse de aquellos viejos vínculos emocionales que resulten más dominantes.

La fidelidad se basa en la confianza. Resulta casi imposible que se presente un conflicto duradero entre 2 personas que se tienen entre sí una confianza implícita.

Existen parejas que violan la intimidad del matrimonio. Así exhiben sus secretos y comunican sus amarguras ante sus amistades, familiares, etc. Otra forma de transgredir la fidelidad consiste en guardar en secreto algún tipo de comportamiento inadecuado, por ejemplo, farmacodependencias, problemas con la ley, etc. La infidelidad sexual es, ciertamente, el agravio más escandaloso en contra de la fidelidad en la pareja. La infidelidad puede tener muchas causas y complicaciones aparte de contribuir a romper los lazos de lealtad.

Se define infidelidad como la involucración sexual con alguien más que el cónyuge, que es escondida a éste.

Generalmente la insatisfacción marital de la mujer es en el área emocional y la del hombre se da en el área sexual.

Es más común que aparezcan casos de infidelidad sexual en:

- Temprano en el matrimonio cuando se están negociando el compromiso y la intimidad.
- Cuando la maternidad se convierte en el principal rol de la mujer
- Cuando los hijos se van de la casa

## **DINERO**

En el matrimonio, el dinero puede simbolizar necesidades o expectativas no comunicadas y que se encuentran en conflicto unos con otras. Muchas veces analizar como se manejan las transacciones de dinero refleja con exactitud un matrimonio. La visión de la familia de origen y las percepciones adquiridas acerca del dinero, controlan una gran parte de nuestro comportamiento en el matrimonio. La familia nuclear como una entidad emocional no puede separarse del concepto de familia nuclear como un pequeño sistema económico.

Entre todos los matrimonios, un alto porcentaje de ellos considera que el dinero es su principal motivo de discordia.

El viejo dicho de que el dinero puede comprar la felicidad parece estar equivocado. La satisfacción no proviene del nivel de ingresos, se origina de lo adecuado que se considere el ingreso para satisfacer las necesidades de la pareja.

La satisfacción también se genera de la ausencia de fricciones en cuanto a la distribución del ingreso, un acuerdo satisfactorio en cuanto al manejo del dinero y una manera razonable de solucionar cualquier disputa que se suscite por el dinero.

La cantidad de dinero que se posea es menos relevante para la felicidad matrimonial que la forma en que se administre ese dinero.

El dinero puede tener muchos significados entre la pareja. Entre ellos encontramos:

**Dinero = Poder:** Estar en posibilidades de obtener toda clase de objetos deseables, influir en las personas y los acontecimientos, controlar el propio destino, tales son las fuerzas dinámicas que encierra el dinero. En el reducido mundo del matrimonio, el control sobre el dinero –y por consiguiente el peso de la autoridad- ha sufrido modificaciones en años recientes. Se sabe que generalmente la parte de la pareja que gana más (usualmente el hombre), adquiere un poder relativo en las decisiones importantes del matrimonio.

Todas esas viejas y familiares maneras de adquirir control a través del dinero se presentan en el matrimonio tal y como sucede en la sociedad en general: como castigo, como soborno, recompensa, reprimenda, etc.

**Dinero = Amor:** En muchos matrimonios el dinero se convierte en algo más que un símbolo de amor, es un sustituto directo.

Sabemos que el dinero no puede comprar amor, pero en las parejas que tienen problemas en el manejo del dinero, la capacidad para administrar tanto el dinero como las emociones vinculadas con él se encuentra estrechamente relacionada con la capacidad de amar.

**Dinero = Autoestima:** Del dinero como un medio de poder se desprende que aquel también se identifica con la competencia, el éxito, la inteligencia y la Autoestima.

## **PODER**

Los matrimonios fracasan no cuando el amor se desvanece –ya que como se analizó anteriormente, el amor puede evolucionar hacia un tipo de afecto sin provocar el distanciamiento entre los cónyuges- sino cuando la concepción acerca del equilibrio del poder se viene abajo, cuando el miembro más débil se siente explotado, o aquel que es más fuerte piensa que no ha recibido ninguna compensación por su fortaleza.

Al poder se le puede entender de muchas maneras: como la sensación de dominio que se experimenta en una determinada situación; los sentimientos de seguridad o vulnerabilidad; el grado de control que se tiene sobre otra persona o sobre nosotros mismos y el peso que asignamos a la toma de decisiones o al establecimiento de objetivos. El tener poder no sólo ayuda a hacer que las cosas se desarrollen de la forma en que nosotros queremos, sino que proporciona la reafirmación interior de dominio.

En las relaciones de pareja, el poder se ejerce de forma sutil, emocional y disfrazada.

En una pareja existen infinidad de indicios del manejo del poder: conocer quién de los 2 decidió sobre el método de control natal; quién decide que hacer con el tiempo libre; que compras son prioritarias en la

casa; quién acostumbra interrumpir a quién; cuál de los 2 impone los castigos o premios a los hijos; quién maneja la distribución del dinero, etc.

El control es uno de los elementos fundamentales del poder. Controlar el poder puede experimentarse a través de alguna acción, a través de una manifestación de autoridad, o mediante una amenaza que se reserva a futuro.

El poder podría implicar el hecho de reconocer la territorialidad; esto es, esferas de influencia o control, el impulso que cada uno tiene de delimitar el propio espacio donde va a vivir.

Dentro del territorio que posee una pareja humana, existen subdivisiones. Las áreas tradicionales de poder que corresponden a las mujeres han sido el manejo de la casa, la crianza de los hijos, la atención de los enfermos, la observación de los principios religiosos y otras cuestiones de carácter privado; las áreas correspondientes a los hombres han sido el trabajo y el sustento, el adiestramiento de los hijos varones y el desempeño de funciones públicas en la guerra y el gobierno. Incluso ahora que las líneas de subdivisión se han ido desvaneciendo, aún quedan unos cuantos espacios físicos, como la cocina y el cuarto de los niños, donde la esposa gobierna; y todavía existen lugares, como la cochera y el taller, controlados por el esposo.

En las áreas de poder donde no está implícito un espacio físico, donde los límites no están claramente definidos, se suscitan los problemas.

El poder puede asumir formas variadas. Puede ser acordado abiertamente por la pareja, simplemente ejercido por uno de los cónyuges o cedido por acuerdo, y después sabotado.

Para complicar aún más el asunto, cada género tiene sus particulares concepciones del poder. Los hombres manejan 4 clases de ejercer el poder. En primer lugar está el poder para nombrar o definir, es decir la autoridad para determinar la relativa importancia o urgencia de cualquier cosa. Esto incluye el poder para establecer lo que se va a hacer y las prioridades.

En segundo lugar se encuentra el poder para lastimar o poder para poner en movimiento agresiones de carácter destructivo, la intención de matar o herir a otros. En tercer lugar se ubica el poder para organizar la vida para fines destructivos o constructivos (como establecer las reglas del hogar). En cuarto y último lugar se encuentra el poder para dirigir a los demás en el uso de sus habilidades personales, ejercer la manipulación de los demás y controlar el ambiente, determinar que es lo que se va a cambiar, medir la eficacia y la eficiencia.



En cuanto a la concepción femenina del poder, las mujeres ejercen un poder difícil de entender; podría denominarse el poder para hacer crecer. Esto es, valerse del propio poder para dotar de fortaleza a otra persona –incrementar sus recursos, capacidades, efectividad y capacidad para actuar.

Ya que existen maneras de manejar el poder distinto en hombres y mujeres, es normal que los objetivos sean también diferentes: por un lado organizar y dirigir tanto la sociedad como la naturaleza; por el otro, llevar a su máximo el potencial humano, a fin de ordenar nuestro mundo actual o asegurar que éste tenga un futuro promisorio. Estas diferencias hacen que la lucha por el poder se convierta en el problema más común en las parejas.

Según Haley y Lederer (op. cit.), el conflicto más grave en relación con el poder dentro del matrimonio se presenta al definir quién establecerá las reglas, como ya se analizó en el cap. I.

Ahora bien, las formas en que se recurre para obtener lo que uno desea, no son numerosas. En general, podemos decir que son 6 y se subdividen en 2 tipos: débil contra fuerte y fuerte contra el débil. Entre las primeras figuran:

- **La manipulación:** lanzar indirectas, adular, seducir, recordarle al otro sobre factores anteriormente prestados.
- **Las súplicas:** pedir con fervor, llorar, hacerse el enfermo, mostrarse indefenso.
- **El desentenderse:** hacer rabietas, provocar en el cónyuge sentimientos de culpabilidad, representar el papel de mártir, encerrarse en la recámara.

Entre las segundas figurarían:

- **La intimidación:** amenazas, insultos, ridiculizar o actuar de manera violenta.
- **La autocracia:** se jacta uno de estar mejor informado, o se hace valer la autoridad.

## SEXO

En el matrimonio el sexo es muy importante y además constituye una de sus grandes ironías; puede vincular a dos personas a través de una cálida intimidad, pero también provocar su distanciamiento; puede ser el elemento adhesivo para cuando las cosas comienzan a separarse y la amortiguación contra los golpes.

Pese a toda la libertad y caudal de nuevos conocimientos, el aspecto sexual continúa figurando entre los principales problemas matrimoniales. El problema más común manifestado por las mujeres es el de la insensibilidad; esto es, los problemas para llegar a un estado de excitación o anorgasmia (incapacidad para alcanzar el orgasmo); vaginismo (reacción de ansiedad que provoca que los músculos alrededor de la vagina se contraigan) o dispareunia (dolor durante el intercurso).

Las principales dificultades que manifestaron los hombres fueron: la incapacidad para alcanzar la erección, eyaculación prematura y cierto temor a la impotencia.

Según Betcher y Macauley (1990), las situaciones emocionales o psicológicas más comunes que llevan a problemas en el área sexual de una pareja son: el miedo a la intimidad; los riesgos de perder y ejercer el control; las fidelidades invisibles; la represión del placer; y el desconocimiento de los aspectos sexuales.

***El miedo a la intimidad.*** Todas las relaciones fluctúan entre la proximidad y el distanciamiento. La mayoría de los matrimonios posee un equilibrio cambiante, debido a que muy rara vez dos personas experimentan justo la misma necesidad de intimidad.

Las mujeres y los hombres que rehuyen la intimidad de carácter sexual, por lo general tienen distintos tipos de razones involuntarias. En el caso de las mujeres, frecuentemente entraña una sensación de vulnerabilidad y un temor a ser rechazada o abandonada. En el caso de los hombres, es más probable que sea el temor a ser atrapado, el presentimiento de que pueden perder su independencia. La regla general es que para los hombres la intimidad representa casi siempre en cierta forma una amenaza, mientras que las mujeres experimentan exactamente lo mismo respecto a la impersonalidad.

***Las Fidelidades Invisibles.*** Con frecuencia las parejas ignoran que las disfunciones sexuales actuales pueden derivar de temores e inhibiciones que se arraigaron en el pasado.

El aspecto sexual del matrimonio puede o no ser fuente de placer, pero siempre se dará una pelea cuándo el sexo constituya una carga demasiado pesada de cuestiones sin resolver provenientes del pasado.

***Los riesgos de perder y ejercer el control.*** Los problemas por cuestiones sexuales pueden estar entrelazados con impulsos por ejercer el poder o el control. La necesidad de uno de los cónyuges de dominar al

otro puede surgir del temor a ser rechazado, pero también puede provenir del temor al poder que pueda ejercer la otra persona.

Para experimentar a plenitud la pasión sexual se requiere libertad. Si cualquiera de los dos experimenta ansiedad sobre la pérdida de control o del autocontrol, es casi seguro que el encuentro fracasará.

***El desconocimiento de las cuestiones sexuales.*** En esta época, se supone que todo el mundo tiene experiencia y conocimiento respecto al tema. Pero muy pocas personas (quizá sólo los terapeutas sexuales), se dan cuenta de la gran cantidad de parejas casadas o que han vivido juntas durante algún tiempo, que ha llegado a considerar el sexo como una parte más de la rutina doméstica.

Y no es tanto el desconocimiento de las técnicas, sino más bien la incapacidad para comunicar sentimientos y deseos. Mensajes vagos, impaciencia y vergüenza, son factores que configuran una especie de traba hacia el placer, casi como en la época victoriana.

También aparece el equivalente sexual del pánico escénico que es la angustia que se experimenta con relación al desempeño que se tenga en el plano sexual. Los cónyuges se sienten obligados a ser amantes capaces, y por lo tanto se ven acosados por las preocupaciones.

## PRIVACÍA

La privacidad es un elemento importante en el matrimonio, y aunque se le considera una cuestión personal y subjetiva, es necesario analizar su influencia, ya que cuándo dos personas empiezan a vivir juntas, deben restablecer y redefinir dos series de límites privados. En primer lugar los cónyuges deben determinar la privacidad individual dentro de la relación; después aquella que implica a otras personas –los padres, los parientes, los amigos- , y finalmente, decidir si se sacrifica la privacidad individual y la privacidad de pareja por el hecho de tener hijos.

Las personas cometen el error de llegar al matrimonio con la idea de que simplemente van a incorporar a otra persona a su mundo individual; pero de hecho, el matrimonio crea una realidad completamente nueva, ya que el matrimonio nos obliga a ceder en determinadas cuestiones personales a fin de crear un nuevo ámbito de privacidad. Éste es el mundo aislado de la pareja, distinto a todos los demás roles, relaciones u obligaciones: esa esfera dual, interior, que constituye el núcleo del matrimonio.

Existen 2 concepciones fundamentales en cuanto al papel que la privacidad desempeña en el matrimonio, y ambas parecen ser muy válidas. La primera propone que el matrimonio no debe tener secretos; cada uno de los cónyuges debe ser totalmente honesto y mostrarse accesible al otro. La segunda sostiene que si bien el compartir determinados secretos constituye una parte de la intimidad, es un error imprimirle un carácter

confesional al matrimonio; cada persona debe mantener para sí cierta autonomía y apartamiento. Pero en general podemos afirmar que entre más íntima sea la relación, mayor será la necesidad de mantener cierta distancia y privacidad.

Por otra parte, existen 4 clases de privacidad que se presentan en las relaciones de pareja: temporal, espacial, de pensamientos y emociones y de propiedad.

Recordemos el hecho de que la privacidad en el matrimonio es un proceso recíproco que controla el flujo de confidencias; permite decretar el aislamiento cuándo uno de los cónyuges lo necesite y la intimidad cuando ambos requieran de ella. Aunque hay que recordar que todo fluctúa, y la necesidad de privacidad también.

Las frases "necesito tiempo para pensarlo" o la de "siempre me estás apresurando" aluden al elemento temporal en la privacidad. Cada persona vive de acuerdo con sus propios tiempos. El intentar obligar a alguien a que actúe o tome una decisión antes de que se encuentre emocionalmente preparado, constituye una invasión a su privacidad. Lo opuesto puede ser igualmente aplicable: el cónyuge que parece posponer algo innecesariamente en tanto que el otro sienta una gran urgencia de actuar, puede ser una forma de invadir la privacidad.

Todos los seres humanos tenemos algún sitio hacia el cuál nos podemos dirigir cuando buscamos escapar de las penas y las confusiones inherentes al mundo; en otras palabras, aligerar la sobrecarga de

estímulos que recibimos a partir de la observación, la comunicación y los compromisos. En el matrimonio, la necesidad de privacidad de tipo espacial puede hacerse manifiesta con el deseo de dormir en camas separadas, tener habitaciones o estudios independientes.

En cuanto a la privacidad de pensamientos y emociones, también llamada psicológica, es la que se refiere al derecho que tiene el individuo a decidir qué información acerca de sí mismo debe transmitirse a los demás y bajo qué condiciones. Nos sirve para proteger nuestro sentido de autonomía, identidad y vulnerabilidad.

La privacidad de propiedad suele estar más vinculada con la experiencia personal y las emociones del pasado que las privacías inmediatas de tiempo, espacio y psicológicas. Constituyen una parte de la historia del YO, y el hecho de violarlas, no constituye una interrupción momentánea en el presente, sino una transgresión de toda la vida. Por ejemplo, ver unas cartas de amor, o fotos de antiguos amigos, o un diario de la vida en la adolescencia de nuestra pareja, etc. pertenece a este tipo de propiedad privada que tienen un carácter meramente simbólico y nostálgico, a los cuales sólo podemos acceder si nuestro cónyuge nos lo permite.

Las parejas pueden establecer su privacidad recurriendo a distintas formas: pueden consentir en que la privacidad se desarrolle sin una planeación previa, conforme al patrón natural del momento. Tiempo para la comunicación íntima y tiempo para el silencio, que es lo que comparten el uno con el otro y qué se reservan para sí, todo encaja libremente en cierto tipo de rutina. Por ejemplo, esto podría implicar



mantener un acuerdo de no hablar de ciertos problemas a la hora de la comida enfrente de los niños y esperar a la noche para resolverlos.

También pueden modificar sus lineamientos en respuesta a lo que cualquiera de ellos considere como una intromisión. Digamos que es un método de ensayo y error. Por ejemplo si ella quiere iniciar una conversación cuándo él está viendo las noticias en la t.v., podrían negociar el derecho a que no se le moleste durante media hora, para escuchar las noticias, y después conversar lo que quieran.

Asimismo, pueden definir su privacidad como el hecho de mantener secretos del uno con el otro, manteniendo ciertas reservas, y decidiendo de manera independiente qué parte de su relación debe ser combinada y qué parte tratarse por separado. Por ejemplo, decir si de niño fuimos atacados sexualmente, o si se nos ha arrestado por conducir tomado, etc. son secretos que se deciden mantener así con nuestra pareja.

Por último, ellos pueden establecer sus territorios de privacidad mediante el acuerdo y la colaboración. Por ejemplo, las parejas pueden decidir tener cuentas bancarias separadas, para que no sean objeto de revisión por el otro, que se tengan amigos diferentes o no compartidos, salir de viaje o de vacaciones sólo, etc.

En un buen matrimonio, todo se sustenta en un equilibrio adecuado y en una división justa de las actividades. Trazamos esas líneas divisorias como una representación del respeto que sentimos hacia la individualidad de nuestro cónyuge. Estamos conscientes de que en el

amor es importante tanto el distanciamiento como la cercanía. El derecho a elegir el momento y la extensión de tal distanciamiento o cercanía depende de cada uno de nosotros.

## **EL MANEJO Y LA EDUCACIÓN DE LOS HIJOS**

Parte de los mitos modernos sobre la familia y la pareja, es la idea de que la llegada de los hijos contribuye con un nuevo tipo de amor al matrimonio y le confiere un propósito distinto. Si bien esto es cierto en algunos casos, una de las razones más frecuentes de que las parejas acudan a psicoterapia radica en las dificultades vinculadas con los hijos. El contraer matrimonio es el primer paso a la transición. El segundo paso a la transición es la llegada de los hijos, que alterará para siempre la vida de la pareja, ya que una vez que llega el primer hijo, se suscitan las diferencias en relación con los cambios de horario, modificaciones al estilo de vida y división del trabajo en casa. En ocasiones, puede ser el nacimiento del segundo hijo lo que ocasione el conflicto en la pareja. A lo largo de los primeros años de escuela, los problemas de la adolescencia y el momento en que abandonan el hogar, hasta los problemas de los cónyuges cuándo contraen matrimonio, los hijos pueden ser la causa potencial –o quienes sufran las consecuencias- de una disputa marital.

Ahora bien, las ideas en relación con los hijos, la pareja y la familia han cambiado en gran medida a lo largo de los últimos 50 años. La sola idea de tener hijos es ahora una opción y no un simple don, gracias a los diferentes métodos de planificación natal existentes.

También el punto de vista en relación con los niños a cambiado al parejo de las prioridades experimentadas por los padres. Actualmente, la preocupación es respecto a la calidad de los hijos más que a la cantidad de éstos. El gran porcentaje de libros y revistas sobre educación de los hijos y ejercicio de la paternidad; la preocupación que muestra la clase media por las calificaciones escolares, el ingreso a las universidades y a los colegios de estudios superiores, pone de manifiesto un marcado interés -y a la vez una marcada ansiedad- en producir hijos e hijas modelo.

Independiente de que tanto busquen los padres apartarse de sus roles tradicionales, se experimentan presiones internas para volverse hacia éstos -por un lado, los hombres se preocupan porque las labores domésticas serán una carga para sus carreras, y las mujeres se sienten culpables si no asumen sus papeles como amas de casa y madres.

Nuestro pasado emocional nos acompaña en todo momento y una buena porción de éste converge en la identidad que nos forjamos en nuestra familia de origen. Las imágenes y actitudes de nuestros padres se tornan más poderosas cuándo nosotros nos convertimos en padres. Las

esposas inducen a los esposos a que actúen más como padres, y los esposos desean que las esposas sean más maternas. Si las imágenes son positivas y si el cónyuge se comporta de una manera congruente con nuestra concepción de lo paternal o maternal, el nacimiento de un hijo es el primer paso hacia una vida familiar retribuida.

Es comprensible, al menos en esta parte de la vida, sean las tradicionales: la madre como la figura fundamental de la paternidad y el padre como el encargado de proveer el sustento. Aunque nuestros roles como proveedores o nutricios han cambiado en gran medida, nuestras expectativas respecto a los papeles se han mantenido, en gran medida, inalterables. Tal imagen es el patrón conforme al cual hombres y mujeres miden las prácticas relacionadas con la educación de los hijos.

En general, podemos decir que no obstante lo maravilloso que resultan los hijos, éstos traen consigo complicaciones que modifican cualquier acuerdo que prevalezca en un matrimonio. La familia tradicional, con sus roles tradicionales, fue bien concebida para criar adecuadamente a los hijos. Una vez que esa organización familiar se ve en la necesidad de acoplarse a las condiciones que implican el que ambos cónyuges trabajen y lo concerniente a la igualdad hacia las mujeres, se torna menos eficiente como un sistema dedicado al cuidado y desarrollo de los niños.

Algunos de los aspectos que una pareja puede tomar para incluir a uno de los hijos en sus problemas conyugales son, según Satir (1986):

Las características físicas y psicológicas de un niño, que pueden estimular los conflictos entre los miembros de la pareja (por ejemplo, que el niño es feo, o con una deformidad física, o es adoptado, o es un niño muy bonito o inteligente, etc.).

## **CAPITULO IV**

### **EL DIVORCIO**

El divorcio no es sólo un final,  
Sino también un principio.

El divorcio es un fenómeno social actual que consiste en la separación definitiva de la pareja matrimonial, teniendo repercusiones de gran magnitud en todos los miembros de la familia, ya que altera en cada uno de ellos su estilo de vida y su personalidad.

La ruptura de la pareja es una de las experiencias más traumáticas, amargas y penosas que pueden sufrir los seres humanos. La decisión de romper, separarse o divorciarse, aparte de sus implicaciones sociales, económicas y, para muchos religiosas, es un proceso personal extremadamente doloroso.

No es frecuente que las parejas decidan terminar su relación sólo porque quieran superarse, realizarse o, simplemente, ser más felices. Por lo general, la decisión de separarse o divorciarse es el resultado de una larga y dolorosa lucha, en la que hay que atravesar un túnel

intrincado y tenebroso donde sentimientos intensos de miedo, culpabilidad, rencor o incluso odio, se convierten en cosa de todos los días. Al final, cada cónyuge tendrá que pasar de un mundo que aunque malo conoce, a otro totalmente desconocido.

Como escribió Margaret Mead (en Rojas, op cit): Toda persona tiene derecho a mudarse si no le gusta su casa, a cambiar de escuela, de amigos, de partido político o religión. Junto a la libertad de elegir, está implícito el derecho a cambiar de parecer. Si podemos rectificar los errores del pasado en casi todos los campos de las relaciones humanas ¿porqué tiene que ser el matrimonio la excepción?.

## **EL PROCESO DE DESAMOR EN LA PAREJA**

La socióloga norteamericana Diane Vaughan (1986), ha descrito la historia natural de lo que ella llama "desemparejarse".

Según ella, el inicio del desenamoramiento sucede de forma unilateral y asimétrica. Uno de los amantes comienza a sentirse insatisfecho, y de modo inadvertido para el otro, fractura el espacio íntimo, reduce algunos aspectos de su comunicación e inicia la construcción de un mundo privado que excluye a la pareja. Generalmente no tiene conciencia de su desenamoramiento, comienza a quejarse de modo tan sutil y encubierto que su pareja no advierte lo que está ocurriendo.

El sujeto inconforme encuentra vías alternativas de satisfacción en nuevas actividades sociales, diferentes amigos, quizá una aventura

amorosa. En este momento el desenamorado redefine a su pareja de modo desfavorable y cambia la historia de la relación, ahora en términos negativos. El desenamorado busca en un amante, en los amigos o en un terapeuta al "agente de la transición" que le ayude en el proceso de "desemparejarse". Al mismo tiempo comienza a informar a la familia y a los amigos de que la relación está en crisis y que resulta probable la separación.

A pesar de las quejas exaltadas, la persona a la que se ha dejado de amar suele no darse por enterada de que la pareja se está disolviendo. Al mismo tiempo, el desenamorado suele provocar al otro para que ocurran peleas irreparables.

En este momento, el amante no querido se da cuenta de la situación, y comienza una labor detectivesca para informarse y asesorarse con los amigos sobre lo que está pasando. Cada miembro de la pareja debe encontrar nuevos amigos y trata de mantener algunas de las antiguas amistades del matrimonio. En estos casos puede generarse una competencia, y cada uno intenta persuadir a los amigos de su propio punto de vista. El desenamorado ya está preparado mentalmente, tiene el poder de abandonar o reconciliarse, le lleva ventaja a su pareja y sufre menos por la separación inminente. Como cada uno quiere salvar su autoestima, atribuye las culpas al otro, y finalmente queda dañada la autoestima de ambas. La agresividad expresada llega a su punto máximo, y las heridas que ambos se infligen hacen que la brecha se ensanche.



Finalmente ocurre la separación, a menos que la relación se modifique, se redefina el modo de ver al otro y se produzca una reconciliación.

## **ASPECTOS QUE INCIDEN EN LA RUPTURA DE LA PAREJA**

Los estudios sobre las rupturas demuestran ampliamente que los hombres y mujeres que toman la decisión de romper no hacen sino aplicar el remedio final a una grave dolencia. Lo que de verdad busca la mayor parte de los que se separan no es la libertad, la independencia o la gratificación egoísta, sino el retorno a una vida más saludable emocionalmente.

En las sociedades occidentales, la legitimación de la ruptura de la pareja por medio de la separación, el divorcio o la anulación matrimonial ha estado mucho tiempo bajo control religioso, y sólo recientemente se ha liberalizado y secularizado ese proceso. El auge del modelo de familia nuclear, o del hogar reducido y autónomo compuesto solamente por la pareja y pocos hijos, ha coincidido con el fin del control de la religión sobre el matrimonio y la ruptura formal de la pareja, y a supuesto el comienzo de una era de grandes, y quizá, idealizadas expectativas y exigencias hacia las relaciones entre hombres y mujeres. Un número importante de sociólogos ha resaltado que quizá exista una relación directa entre este incremento en las demandas volcadas sobre la pareja y el creciente aumento en el índice de separaciones y divorcios.

Por el contrario, en sociedades donde todavía es frecuente el tipo de familia extensa: el hogar compuesto de padres, hijos, abuelos, tíos,

sobrinos y primos, en el que todos participan y juegan un papel importante en la convivencia diaria y en la identidad familiar, existe más flexibilidad para desviar o compartir las tensiones de pareja. Como consecuencia, las imposiciones y responsabilidades que recaen directamente sobre ella son menores. Este modelo de familia amplia y extendida ofrecía más alternativas a la hora de abordar problemas en momentos de crisis, y de paso contaba con mayores posibilidades de supervivencia.

Cuando la familia nuclear se convierte en la base de la organización social, bajo presiones o conflictos internos o externos, la intensidad de las desavenencias se acentúa, las imposiciones sobre el hombre y la mujer se hacen insoportables y las expectativas inalcanzables. En una situación de esta naturaleza la separación puede constituir una válvula de seguridad que, a la larga, consigue que el sistema del matrimonio siga funcionando. La ruptura permite a la pareja escapar, liberarse y, a la vez, contar con la oportunidad de buscar otra pareja y tratar de alcanzar con ella la armonía y la felicidad.

Hoy día prácticamente todas las sociedades ofrecen alguna forma o proceso aceptable para poner fin al matrimonio, bien sea la separación, el divorcio, la anulación u otras formas de ruptura. En los países de la Comunidad Europea, mientras que la tasa de nupcialidad da disminuido en las últimas décadas, los divorcios han seguido la tendencia contraria. Estados Unidos es uno de los países con tasas más altas de rupturas matrimoniales. Los casos de divorcio han aumentado considerablemente en las últimas décadas, aunque desde 1990 el índice se ha estabilizado. En 1977, por ejemplo, un tercio de todos los matrimonios

norteamericanos acababa en divorcio, mientras que en la actualidad cerca de la mitad sigue los mismos pasos, aunque hay que tener en cuenta que dentro de estas cifras se incluye a personas que se casan y se divorcian más de una vez.

En nuestro país las cifras son aún inexactas. De acuerdo con el INEGI, el 7% de la población mayor de 12 años es divorciada, separada o viuda. También en el país ocurren alrededor de 40,800 divorcios jurídicos cada año. Otro dato importante es que sólo el 67% de los divorcios se realiza por mutuo acuerdo.

En cualquier caso, tan importante como las cifras sobre el número de parejas que rompen, es analizar quiénes son esos hombres y mujeres que deciden divorciarse.

El número de mujeres divorciadas es mayor que el de hombres, en una proporción de 5 a 3. Una razón de esta disparidad es que mientras el 85% de los hombres que se divorcian vuelven a casarse, entre las mujeres sólo el 65% se casan por segunda vez. Además, entre los hombres divorciados, el 90% se vuelve a casar con mujeres solteras, mientras que en el caso de las mujeres divorciadas sólo el 60% elige a hombres solteros para volver a casarse. El hombre tiende a casarse y divorciarse varias veces con más facilidad que la mujer. También hay que tener en cuenta el hecho de que las mujeres tienen una esperanza de vida de unos 8 años más que los hombres, lo que hace que en números absolutos haya más mujeres que hombres separadas o divorciadas.

Aproximadamente la mitad de los divorcios se produce después de transcurridos por lo menos 7 años de matrimonio, y un 10% tiene lugar entre parejas que llevan más de 20 años casadas. Sin embargo, la incidencia más alta ocurre alrededor de los 4 años de relación. Si sólo se considera la edad de la pareja y se descartan los años de casados, es un hecho estadístico que a menor edad, mayor es la predisposición hacia la ruptura. Se piensa que la juventud y los atractivos físicos que ésta implica les va a facilitar la búsqueda de otra persona para formar una nueva pareja.

Se tiende a pensar que la separación es más común entre las personas de nivel alto. La realidad sin embargo es diferente. Han sido las clases medias y bajas las que más a menudo optaron por romper sus matrimonios. No obstante, entre las mujeres, cuánto más altos son sus niveles educativo, económico y profesional, mayor es la aceptación o inclinación hacia el divorcio, en contraposición con aquellas que no trabajan fuera del hogar o que tienen ingresos económicos bajos. En el caso de los hombres sucede lo contrario: a mayor nivel económico o estatus profesional, menor es la tendencia a escoger la separación como remedio a un matrimonio infeliz.

Esta diferencia entre hombres y mujeres sugiere que el matrimonio cumple funciones distintas para cada uno de los sexos. Por ejemplo, en muchas parejas los hombres se casan buscando, por encima de todo, compañía y apoyo afectivo, mientras que en las mujeres la seguridad económica y la formación de un hogar suelen ser factores determinantes. Otra realidad es que cada día son más mujeres que consideran la separación como alternativa viable cuando la relación con

el hombre se convierte en origen de opresión o de amargura, especialmente una vez que han establecido su independencia económica. En cambio, son abundantes los casos de maridos que temen el impacto o las consecuencias negativas del divorcio sobre su imagen profesional, lo que les obliga a tolerar más un matrimonio que no les satisface.

Aunque cada unión entre 2 personas es un mundo distinto y resulta peligroso generalizar, con frecuencia la ruptura se explica como consecuencia de una alteración importante en la dinámica del hogar, un cambio que requiere un ajuste fundamental en el equilibrio de poder entre el hombre y la mujer.

Ocurren más separaciones y divorcios entre las parejas con hijos que entre los matrimonios sin hijos. Los hijos por sí solos no sirven para salvar o sostener un matrimonio. Los niños, sobre todo si tienen problemas físicos o emocionales serios, representan un enorme reto para el equilibrio del hogar.

Desde siempre las creencias religiosas de la pareja han influido sobre la decisión de romper. Parece ser que aunque el peso de la religión todavía continúa siendo un factor en la aceptación o rechazo del divorcio, ante la realidad de un matrimonio infeliz, muchas parejas religiosas abordan la decisión como una cuestión de conciencia o de responsabilidad ante sí mismas.

Ciertos antecedentes familiares de la pareja, por ejemplo el hecho de que exista un historial de separaciones en parientes cercanos, o, por el contrario, se trate del primer caso, son factores que suelen también influir a la hora de contemplar la posibilidad de romper. Lo mismo ocurre con el nivel de tolerancia hacia la separación o el divorcio como solución válida para la infelicidad conyugal, en la familia o en el entorno social de la pareja. Todos estos elementos psicológicos y sociales van a configurar la actitud de cada individuo hacia la ruptura del matrimonio.

Las experiencias amorosas anteriores al matrimonio también pueden moldear la predisposición de la pareja hacia la separación. Cuánto más numerosas, positivas o gratificantes hayan sido las relaciones amorosas antes de casarse, mayor parece ser la aceptación de la disolución matrimonial como alternativa a una relación desdichada.

Otro factor a considerar es la eventualidad de que uno de los cónyuges que decide romper esté envuelto en una relación amorosa tenga planeado vivir con otra persona o comenzar una relación inmediatamente después de separarse. Es evidente que cuando hay alguien esperando, disminuye considerablemente la incertidumbre ante lo desconocido, y la opción de romper es más atractiva.

Entre parejas que viven en grandes ciudades se da un índice más alto de separaciones y divorcios que entre quienes viven en zonas rurales. El divorcio es una opción que ha surgido en el medio urbano, un producto de la ciudad, donde el estigma de la ruptura matrimonial es menor y existe una gran tolerancia hacia ideas y comportamientos diferentes. Al mismo tiempo, los matrimonios que empiezan a desintegrarse, a

menudo se mudan a las capitales, donde existe mayor independencia y anonimato, más posibilidades de vida social y las oportunidades de trabajo son mejores.

## **EL IMPACTO DEL DIVORCIO EN LOS NIÑOS**

La vieja noción de que las parejas mal avenidas o desgraciadas deben continuar unidas por el bien de los hijos, está dando paso al nuevo concepto de que los matrimonios infelices deberían terminarse precisamente para poder salvar, entre otras cosas, el bienestar de los hijos. Una pareja conflictiva y desdichada hace sufrir tanto a los adultos que la integran como a sus hijos. Por lo contrario, una ruptura que permite hacer más dichosos a los padres acabará beneficiando también a los pequeños.

La mayoría de los matrimonios que rompen tienen hijos (cerca de un 70%), pero la experiencia de la ruptura es diferente para los padres y para los hijos. Aunque se ha descubierto que la mayoría de los problemas emocionales que muestran los niños después de un divorcio, eran ya evidentes antes de que éste ocurriera.

Kaslow (1981), dice que cuándo el divorcio es un hecho y la separación es una realidad indudable, la situación tiene un fuerte impacto sobre los hijos cuyas consecuencias, en muchos casos, estarán determinadas básicamente según la idea que se hayan formado sobre la relación entre los padres o del comportamiento de estos. La respuesta también depende de su temperamento, de su edad, el sexo de los mismos y de

la red de apoyo familiar con que cuenten. Por lo general, aunque las criaturas no se den cuenta de la ruptura, sufren la ausencia del padre que se marcha del hogar y experimentan una sensación de abandono y confusión. Los adolescentes tienden a reaccionar, además, con rabia e irritación ante el hecho de que sus padres no sean capaces de resolver sus divergencias, o no practiquen aquellos principios que tanto predicaban.

No podemos subestimar el trauma de la ruptura de pareja sobre los hijos. Los síntomas del sufrimiento son generales: los más pequeños se ponen tristes, pierden el apetito, se vuelven hiperactivos, tienen pesadillas o empiezan a encontrar tropiezos en el colegio. Los adolescentes a menudo ofrecen muestras de estar abiertamente resentidos contra el padre o la madre, a quien juzga como verdadero responsable de su tragedia.

Ragé (1997) enfatiza el factor de la ausencia del padre, y presenta algunas implicaciones sociales con relación a los efectos del divorcio:

1. La ausencia de un hombre adulto, cuyo papel pueden aprender los hijos por medio de la imitación, y las hijas a complementar a través de la interacción.
2. La ausencia de uno de los principales agentes socializadores o figuras disciplinarias
3. La pérdida del ingreso familiar. La disminución del ingreso es el resultado de 2 situaciones importantes:
  - ❖ Por el retiro del principal aportante



- ❖ Porque es más costoso y difícil mantener 2 casas, lo cuál produce tensión y sugiere una reorganización.
4. También se da la pérdida del apoyo emocional para la esposa y madre. Esto combinado con la pérdida de seguridad económica, hace que la madre busque trabajo fuera de la casa, y que, por lo tanto, dedique menos tiempo que antes a sus hijos, quienes pueden vivir esto como un doble abandono.
  5. Otra de las situaciones, es el aislamiento social, generado, no sólo por la desaprobación del divorcio, sino también por la inevitable exclusión social dentro de un sistema tradicional en donde la familia es considerada como el elemento fundamental y está constituida por la pareja y los hijos.

Aunque se ha observado que los hijos de divorciados tienen mayor posibilidad de riesgo de daño psicológico, que los hijos de familias intactas, también es cierto que esto sólo se da si las familias intactas están funcionando bien, y no sólo residiendo bajo el mismo techo con muchos problemas.

Como ocurre con sus padres, los niños en su mayoría, acaban superando con éxito la crisis dolorosa de la separación o el divorcio. También, al igual que los adultos, necesitan elaborar su explicación, su propio relato de lo ocurrido. Historia, que para cumplir su función beneficiosa, deberá tener a los padres como protagonistas, puesto que la ruptura de la pareja es, en definitiva, un asunto de padres y no de hijos, aunque los niños hayan sido los testigos más cercanos.

## FACTORES QUE INTERVIENEN EN EL DIVORCIO

Entre los factores internos al sistema familiar encontramos:

- ❖ **Falta de Comunicación:** que sea clara, directa y en el momento adecuado para expresar las inconformidades y necesidades de cada uno de los miembros de la pareja.
- ❖ **Inmadurez Emocional:** que es la incapacidad para establecer y mantener relaciones adecuadas en la expresión de afecto.
- ❖ **Inadecuado manejo de las relaciones sociales:** tanto como en las familias de origen como de los núcleos sociales a los que pertenece cada uno de los cónyuges.
- ❖ **Inadecuada relación de padres e hijos:** como resultado de una entropía o proceso de crecimiento que no cubre las necesidades reales de los integrantes con relación a la autorrenovación.
- ❖ **Elección de pareja no objetiva:** que frecuentemente se basan en elementos de muy poca confiabilidad, sin tomar en cuenta situaciones sólidas para que pueda durar una relación, tomando como base la atracción física, sexual, vanidad herida, temor a la

soledad, huida del hogar, deseos de mejorar su situación socioeconómica en base al matrimonio, entre otros.

- ❖ **Falta de Identificación Sexual:** o dependencia excesiva de uno de los cónyuges en este aspecto.
  
- ❖ **Diferentes expectativas de matrimonio:** las cuales al no cumplirse generan un sentimiento de frustración.
  
- ❖ **Violencia Intrafamiliar:** la cuál se expresa tanto de manera verbal, física y psicológica, que afectan en gran medida a todos los subsistemas familiares.
  
- ❖ **Desplazamiento del hogar por el trabajo:** anteponiendo los ingresos económicos a la convivencia que se debe dar dentro del hogar.

Entre los factores externos podemos encontrar:

- ❖ **Intromisión parcial o total de las familias de origen**

- ❖ **Falta de Identificación Sexual:** o dependencia excesiva de uno de los cónyuges en este aspecto.
  
- ❖ **Diferentes expectativas de matrimonio:** las cuales al no cumplirse generan un sentimiento de frustración.
  
- ❖ **Violencia Intrafamiliar:** la cuál se expresa tanto de manera verbal, física y psicológica, que afectan en gran medida a todos los subsistemas familiares.
  
- ❖ **Desplazamiento del hogar por el trabajo:** anteponiendo los ingresos económicos a la convivencia que se debe dar dentro del hogar.

Entre los factores externos podemos encontrar:

- ❖ **Intromisión parcial o total de las familias de origen**
  
- ❖ **Falta de planeación adecuada en la pareja:** en la relación a la coordinación de sus actividades intra y extrafamiliar.

❖ **Distorsión del concepto de felicidad:** donde la sociedad marca normas que sean aceptadas para todas las parejas, olvidando que dichos elementos se logran a través de formas asertivas de expresión de afecto, comprensión, la evolución adecuada al momento en que vive y de un esfuerzo constante para que se mantengan los ideales de pertenencia y crecimiento.

❖ **Cambios socioculturales:** que han influido de manera negativa en relación con la concepción de valores, normas e imagen que se tiene de la familia, así como de la relación de pareja.

## **FASES DEL PROCESO DE DIVORCIO**

Gettleman y Markowitz (1979), proponen para una mejor comprensión del proceso de divorcio, dividirlo en 6 fases, que enseguida describiremos:

### **DIVORCIO EMOCIONAL**

Estos autores señalan que la primera etapa visible que se deteriora ocurre cuando los esposos suspenden las emociones de su relación, porque les disgusta la intensidad o la ambivalencia de sus sentimientos y aunque permanezcan juntos, su atracción y su confianza han desaparecido.

Este tipo de divorcio se caracteriza por un largo proceso de separación durante el cuál los cónyuges gradualmente dejan de sentir su acercamiento profundo y positivo mucho antes de una separación legal, meditando e incluso tratando de negociar algún arreglo o alternativa. En este periodo la pareja se da cuenta de su descontento y desilusión y se percata de que su relación se deteriora y pueden empezar a desconfiar uno del otro, así como a desilusionarse de continuar con su matrimonio; también empieza a acentuarse la crítica de los rasgos negativos entre ambos cónyuges, así como del matrimonio.

## **DIVORCIO LEGAL**

Este tipo de divorcio se entiende como la disolución del vínculo matrimonial lo cuál posibilita que los cónyuges puedan volver a contraer nupcias, después del tiempo que señala la ley. Cuando los esposos ya no pueden reconciliarse y quieren recobrar su libertad total para volver a casarse ó simplemente para disolver su vínculo matrimonial, tienen que recurrir al divorcio legal solicitando los servicios de abogados y jueces que son los que se encargan de llevarlo a cabo.

El divorcio de este tipo es un paso decisivo y difícil, para el cuál, los que lo enfrentan en su mayoría no están preparados, y que además, en la mayoría de los casos, no resuelve el problema de la pareja, sino que a veces incluso, lo incrementa.

## **DIVORCIO ECONÓMICO**

Ya que se considera al hogar como una unidad de consumo, los bienes pertenecen a la familia, por lo que cuándo se deshace un matrimonio, tiene que hacerse un arreglo económico separando los bienes en dos partes. La esposa recibe entre un tercio y la mitad de las propiedades. Generalmente la responsabilidad de mantener a los hijos recae en el padre y la pensión se establece de acuerdo a su capacidad de pago, su salud y las necesidades de los hijos; pero en muchas ocasiones los acuerdos son tomados en momentos de desesperación, indiferencia, odio o venganza y los arreglos del pago se vuelven imposibles para el padre, quién opta por separarse con tal de evitar la persecución del pago de la pensión, sobre todo en el caso de los padres que vuelven a casarse y se les dificulta mantener a dos familias. Este tipo de situaciones les roba la oportunidad a muchos niños de mantener contacto con sus padres.

## **DIVORCIO COOPERANTAL**

Este se refiere a la custodia y a las visitas de los hijos. El padre que se queda con la custodia legal de los hijos es el que tiene la autoridad para decidir sobre el desarrollo, actividades educativas, recreativas y el estilo de vida que llevan los niños.

Actualmente se tiene la posibilidad de que ambos progenitores puedan arreglar la custodia de acuerdo a sus requerimientos y de la forma más racional y conveniente para la familia, aunque no es común que esto

sucedan. Este tipo de divorcio es muy difícil debido al parentesco que existe entre los padres a través de los hijos, surgiendo constantemente problemas, debido a las diferencias de los valores y expectativas que ambos tienen respecto a sus hijos.

## **DIVORCIO DE LA COMUNIDAD**

Generalmente existe un cambio de actitud de la comunidad hacia las personas divorciadas que es experimentado por éstas como rechazo y desaprobación. Por ejemplo, los amigos se forman diferentes ideas de las personas casadas, que cambian cuando han dejado de formar parte de una pareja, también la familia de origen tienen cambios de actitud y de conducta hacia sus familiares divorciados, especialmente las mujeres. De aquí surge la importancia de las redes de apoyo social con las que pueda contar una persona que está viviendo un proceso de divorcio.

## **DIVORCIO PSÍQUICO**

Esta etapa es considerada como la última del divorcio, quizá la más difícil, pero sin duda la más constructiva, ya que la persona tiene que convertirse de nuevo en un individuo autónomo que depende de sí mismo y puede confiar en sus capacidades y enfrentar el mundo que lo rodea. Ya que la mayoría de las personas que se divorcian no consultan a un psicólogo durante esta fase, es muy importante el rol que ejerce el abogado en cuanto apoyo y guía de las personas.



## **EL DIVORCIO Y SU CICLO VITAL**

Wallerstein y Blakestee (1990), distinguen 3 etapas en el proceso de divorcio, las cuáles pueden abarcar varios años, entre una etapa y otra. Las familias o parejas que pasan por este proceso, pueden permanecer estancados durante mucho tiempo en alguna de ellas. Estas etapas son:

### **1. Etapa Aguda.**

Comienza con una infelicidad cada vez mayor en el matrimonio y termina con el divorcio. En esta etapa se presentan conductas que han sido calificadas como enloquecedoras, ya que la estructura del matrimonio ayuda a mantener el estado adulto y cuando la relación se derrumba, se dejan de reprimir muchos impulsos. Se agudizan los actos físicos violentos y las discusiones, generalmente delante de terceros (como los hijos), ya que la pareja parece necesitar testigos de sus sentimientos y así también puede reprimir sus impulsos de hacerse más daño. Este periodo suele durar entre varios meses y uno o dos años después de la separación.

### **2. Etapa de Transición.**

En esta etapa, tanto adultos como niños asumen papeles desconocidos, se esfuerzan en resolver problemas, experimentan nuevos estilos de vida que se desarrollan en ambientes diferentes y adquieren nuevas relaciones dentro de la nueva estructura familiar. En muchas ocasiones la vida tiende a ser inestable; las fronteras de la familia se vuelven

permeables y a veces no resulta claro saber quién pertenece a la familia.

### **3. Etapa de Estabilidad.**

Se caracteriza por una renovada sensación de estabilidad debido al transcurso de los acontecimientos; las relaciones personales se van reafirmando y todo va tendiendo paulatinamente a la estabilidad. Sin embargo vuelve a darse algo de inestabilidad si alguno de los cónyuges, o los dos establecen nuevas relaciones de pareja.

Por su parte Kaslow (1984), analiza el divorcio y lo divide en 3 momentos básicos antes del divorcio, durante el divorcio y después del divorcio.

ESTADO DEL DIVORCIO	ESTADO	SENTIMIENTO	ACCIONES Y TAREAS	INTERVENCIÓN TERAPEUTICA
PRE-DIVORCIO	I Divorcio Emocional	A Desilusion Insatisfacción Ansiedad Incredulidad Desesperación Temor Aprensión Angustia Ambivalencia Shock Vacío Emocional Enojo Caos Inadecuación Baja Autoestima	Evitación del problema Enojo y/o llanto Confrontar al otro Peleas Negación Introversión física y emocional Pretender que todo está bien Intentar Reconquistar al otro Asesorarse con amigos, familiares, clérigo	Terapia Marital Terapia Marital de Grupo Terapia Marital Terapia de Divorcio Terapia Marital de Grupo

Durante el Divorcio	Tiempo de Involucración legal	II Divorcio Legal	C	Depresión	Negociación	Terapia Familiar
		IV Divorcio Coparental y los problemas de custodia	E	Separación	Insultar	Terapia Individual de adultos
D	Enojo			Amenazar	Terapia de Niños	
	D	D	Infelicidad	Intentos de Suicidio		
Lástima de sí mismo			Consultar con un mediador o juez			
D	D	D	Desamparo			
			Impotencia			
D	D	D	Confusión	Separación física		
			Furia	Completar el divorcio legal		
D	D	D	Tristeza	Arreglos económicos		
			Alivio	Arreglos de la custodia de los niños		
D	D	D	Soledad			
			Aislamiento			
D	D	D	Venganza y rencor	Duelo		
			Lo concerniente a los hijos	Contarle a los amigos		
D	D	D	Ambivalencia	Retomar el mundo laboral (sobre todo la mujer)		
			Parálisis	Sentimientos de poder hacer cosas		
D	D	D	Incertidumbre			

**CUADRO 1. EL CICLO VITAL DEL DIVORCIO**

## **EL DIVORCIO EN MÉXICO**

En nuestro país, el divorcio legal aparece en la Constitución de 1917, ya que anteriormente el estado sólo autorizaba el divorcio en cuanto al lecho y a la habitación, permaneciendo legalmente unida la pareja y no permitiéndose a los divorciados volver a casarse.

El código vigente en el Distrito Federal (1998), reconoce 2 tipos de divorcio: 1) El divorcio voluntario, que puede ser administrativo o judicial y, 2) El divorcio necesario. Enseguida analizaremos sus características.

### **EL DIVORCIO VOLUNTARIO ADMINISTRATIVO**

Se llama así porque se tramita de forma administrativa y no judicial, es decir ante el oficial del registro civil y no ante el juez de lo familiar o de primera instancia; y es la manera más sencilla de disolver el vínculo matrimonial, pero solamente se concede en ciertas circunstancias y no en todos los estados de la República.

Para que se autorice este tipo de divorcio se requieren los siguientes puntos:

- 1) Que los esposos estén de común acuerdo en divorciarse.
- 2) Que no haya hijos de por medio.
- 3) Que los cónyuges sean menores de edad.
- 4) Que hayan liquidado la sociedad conyugal, si se casaron bajo este régimen.
- 5) Que haya pasado por lo menos un año desde la celebración del matrimonio que van a disolver.

El divorcio voluntario judicial, es voluntario porque lo piden los 2 cónyuges por su propia voluntad y es judicial porque a diferencia del administrativo se tramita ante un juez de lo familiar, llevándose a cabo bajo las siguientes circunstancias:

- 1) Cuándo hay hijos.
- 2) Cuándo los cónyuges son menores de edad.
- 3) Cuándo están casados por separación de bienes.
- 4) Debe haber transcurrido por lo menos un año desde la celebración del matrimonio.

El proceso para realizar en nuestro país un divorcio de este tipo es el siguiente:

Es necesario presentarse personalmente con copia certificada del acta de matrimonio ante el juez del Registro Civil, quién cita a la pareja quince días después para que ratifique la solicitud.

Si no tienen hijos, quedan divorciados de inmediato, pero si hay descendencia, están obligados a presentar al juzgado un convenio. Este incluye la designación de la persona que se encargará de los hijos y un inventario valuado de todos los bienes que se poseen y de cómo serán divididos. Si hay acuerdo en dichos términos, el juez decreta el divorcio. No podrán casarse nuevamente sino después de un año y, si la pareja se reconcilia antes de la sentencia, el juicio termina sin importar el estado en el que se encuentre.

## **EL DIVORCIO NECESARIO O CONTENCIOSO**

Es el que inicia uno de los esposos ante el juez, fundando su demanda en una de las causales de divorcio, probando la misma durante el juicio. Son 17 causales y se juzga a los cónyuges considerando culpable a uno de ellos y al otro inocente. (Anguiano, 1996).

Siempre debe entablarse con base en una de las causales de divorcio que están enumeradas en el artículo 267 del Código Civil y sólo puede ser presentada por el miembro afectado de la pareja dentro de los 6 meses siguientes al día en que haya conocido los hechos en los que se funda su solicitud.

De acuerdo con el artículo 282 del Código Civil, mientras dura el juicio y se prueban los hechos en los que se basa la demanda, el juez debe permitir la separación de los cónyuges y asegurar los alimentos que le debe dar el deudor alimentario al cónyuge acreedor y a los hijos, además de señalar quién se quedará con estos últimos.

El juez declara el divorcio al comprobar que es cierto lo que afirma el demandante y establece la situación de los hijos, las pensiones correspondientes y se procede a la división de los bienes comunes.

## **LA INTERVENCIÓN TERAPÉUTICA EN SITUACIONES DE RUPTURA DE PAREJA**

La ruptura de la pareja conlleva un tipo de problemas específicos cuyo tratamiento se hace prioritario si se quiere conseguir remontar la situación. Este tipo de intervención depende del momento del proceso de separación. El cuadro 1 resume las etapas y los problemas ligados a cada etapa.

Se han identificado 3 modalidades de intervención: psicoterapia (aplicable en cualquier etapa), mediación en el divorcio (aplicable cuando la separación es firme) y conciliación realizada en el mismo juzgado y como paso previo a la vista de la demanda.

1. **Programa de mediación en divorcio:** se trata de un tipo de intervención que se sitúa en el momento en que la pareja se ha separado, o ha tomado ya la decisión de separarse.

Objetivos:

- ♦ Se pretende alcanzar acuerdos sobre 4 áreas básicas:



- ❖ División de las propiedades
- ❖ Pensión del esposo sin recursos
- ❖ Mantenimiento de los hijos
- ❖ Arreglos sobre la custodia y visitas
- ❖ No es objetivo tratar el impacto emocional de la separación, tema que se deja para una terapia aparte, paralela o consecutiva;
- ❖ Conseguir una plena autonomía e independencia de ambos miembros de la pareja.

El programa de mediación consta de 4 fases, según Navarro (1992):

**1º Establecimiento de la necesidad de mediación:** comprende la toma de contacto de la pareja con el mediador; establecer que la pareja desea la mediación y que sus características lo hacen posible y definir los límites de la mediación (conseguir un acuerdo amistoso sobre los aspectos contractuales de la relación).

Una vez han decidido entrar en el programa se les orienta sobre lo que son las reglas de mediación marital. La aceptación de las reglas se plasma en un contrato suscrito con el otro miembro de la pareja y, cada uno, con el terapeuta.

**2º Definición de los problemas:** los múltiples problemas que puede tener la pareja se dividen en varias categorías, tópicos: los que emergen del divorcio, son los únicos apropiados para la mediación; personales: derivados de la psicología e historia de cada uno; no son tratados en la

mediación; y relacionales: derivados de la historia de la pareja; no son tratados en la mediación.

**3º Procesamiento de los problemas:** se aclaran o redefinen los problemas. Se trata de pasar de posturas irreconciliables a posiciones que permitan el acuerdo y la mediación, para lo cual se utilizan extensamente las habilidades de comunicación.

**4º Solución de Problemas:** fase en la que se alcanzan los acuerdos, las formas de ejecutar esos acuerdos y las reglas para renovarlos.

**2. Programa para parejas en proceso de divorcio:** El divorcio o la separación no es sólo un problema contractual. Su fenomenología de problemas es compleja y conviene conocerlos para tenerlos en cuenta a la hora de encarar el tratamiento.

Objetivos:

- Afrontar y resolver las secuelas del divorcio
- Impacto en los hijos
- Impacto en los miembros de la pareja
- Carencia de red social y reinserción laboral

El terapeuta debe operar mostrando qué implica el divorcio y qué es lo que tendría que hacer la pareja para poder seguir juntos. Lo primero a tener en cuenta es el tipo de divorcio que ha sufrido la pareja, lo que suele determinar la intensidad del impacto emocional (Pittman, 1987):

- Separación por infidelidad, que son los más traumáticos;
- Por deterioro de la convivencia: suelen resultar un alivio para todos;
- Por las especiales características de uno de los miembros de la pareja (psicosis, alcoholismo, adicción, etc.). Suelen ser divorcios tempranos a los que se llega después de la "luna de miel", momento en la que caen en la cuenta de la clase de persona con la que se han casado. También producen cierto alivio, sobre todo en el miembro que desea la separación.

En el cuadro 3 se recogen aquellas circunstancias que se asocian con un divorcio altamente traumático y las que, por el contrario, son predictoras de cierto ajuste post - divorcio.

FASE	PROCESOS EMOCIONALES DE TRANSICIÓN ACTITUDES REQUERIDAS	PROBLEMAS DE DESARROLLO
1. Decisión de divorciarse	Aceptación de la inhabilidad para resolver los problemas maritales y para continuar la relación	Aceptación de la parte de responsabilidad en el fallo del matrimonio
2. Planeando la ruptura del sistema	Apoyo para un arreglo viable para todas las partes del sistema	a). Cooperar en los problemas de custodia, visitas y finanzas; b). Afrontamiento de los problemas de las familias extensas con el divorcio
3. Separación	A. Deseos para cooperar en las funciones parentales. B. Trabajar para resolver la relación con el esposo(a)	a) el duelo por la familia intacta b) reestructuración de las relaciones padres/hijos c) realineamiento de las relaciones con la familia extensa, mantenimiento del contacto con la familia extensa del esposo
4. El divorcio	Elaboración del divorcio emocional. Superación de las heridas, angustias, culpas, etc.	a) duelo por la unidad de la familia; finalización de las fantasías de reunificación; b) recuperación de las esperanzas, sueños y expectativas por el matrimonio; c) permanecer conectado con las familias extensas

**CUADRO 2. ETAPAS DE RUPTURA DE LA RELACIÓN MARITAL. (FUENTE: CARTER Y MCGOLDRICK, 1980)**

<b>PREDICTORES DE UN DIVORCIO TRAUMÁTICO:</b>	<b>PREDICTORES DE AJUSTE:</b>
<ul style="list-style-type: none"> <li>- un vínculo emocional muy intenso con el ex - esposo</li> <li>- sentimientos ambivalentes ante el divorcio</li> <li>- desaprobar personalmente el divorcio</li> <li>- resultar discriminado como consecuencia del divorcio</li> <li>- experimentar desaprobación por parte de personas significativas</li> <li>- haber iniciado uno de los esposos el divorcio sin mencionar nada al otro miembro</li> <li>- deseos de castigar al otro cónyuge</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- estabilidad económica</li> <li>- actitud de indiferencia hacia el otro cónyuge</li> <li>- tener la oportunidad de desarrollar nuevas relaciones sociales a través del trabajo y de otras actividades sociales</li> </ul>

**CUADRO 3. INDICADORES TRAUMÁTICOS Y DE AJUSTE EN LAS SITUACIONES DE DIVORCIO (PITTMAN, 1987)**

Son varias las indicaciones a observar en situaciones de separación y divorcio:

1. A diferencia de otro tipo de problemas cuyo origen y causa no son conocidos por el cliente, los problemas psicológicos por los que está pasando tienen un origen claro. El cliente no puede pretender pasar por una situación tal sin experimentar una cuota de sufrimiento. El mensaje en este sentido es claro: por un cierto tiempo se encontrará mal, lo que constituye un mensaje de esperanza: el impacto de la situación pasará.

Es necesario que quienes se van a divorciar conozcan unos cuantos hechos relacionados con el paso que van a dar:

- la mayoría (3/4) de las parejas se arrepienten del divorcio durante el primer año de separación. Sin embargo, a los 2 años, sólo 1/4 siguen arrepentidas.
- No existe un divorcio total para las parejas con hijos
- La mayoría de los hijos de padres divorciados vuelven a la normalidad después de transcurridos unos años
- La experiencia del divorcio es terrible y deben estar preparados para lo peor. No obstante, son miles las parejas que se separan todos los años y sobreviven.

Algunos autores como (Granvold, 1983; Granvold y Jarrant, 1983, citados en Navarro, op cit), proponen antes de una separación total, un periodo transitorio de separación, cuyos objetivos son poner fin momentáneo al conflicto que vienen arrastrando y esforzarse en mejorar la relación. Se aconseja la medida en los siguientes casos:

- situaciones de conflicto extremo
- cuándo alguno de los esposos no refuerze en absoluto al otro
- cuándo determinados sentimientos impiden la convivencia (celos extremos, rigidez, sentimientos de pertenencia, etc.)
- infelicidad sexual o existencia de una tercera persona
- crisis vitales serias
- indecisión con respecto a divorciarse o no.

2. Uno de los elementos a tratar son las repercusiones sobre los hijos. El problema con ellos es doble: por un lado sufren el impacto de la pérdida de uno de los padres y por otro, el padre que se queda con la custodia tarda en aprender a ejercer el rol del padre ausente (que además nunca llegará a ejercer de la misma forma), tiempo que se prolonga en la medida en que el impacto le deja en mala situación para aprender algo. Una línea de trabajo es ayudar al padre con la custodia a desempeñar el papel del otro, sobre todo si parte de los problemas que presentan los hijos tienen que ver con esta carencia, enseñar roles ejecutivos (de disciplina) a la madre y afectivos al padre.

El problema se complica cuando alguno de los hijos comienza a exhibir síntomas como un intento de mediar en el problema de los padres. En estos casos, la meta final es clara: sacar el hijo de ese papel de mediador, con la siguiente agenda de trabajo (Pittman, op cit):

- un diálogo directo entre padres e hijos sobre su separación inminente
- aclarar las necesidades de los hijos (y la consiguiente investigación de cómo pueden cumplirse)
- dejar muy claro a los hijos que no son responsables de la separación, ni tampoco de volver a juntarlos; la relación entre los padres es cosa de ellos. Puesto que a los hijos la situación del divorcio les va a afectar mucho, tienen derecho a saber porque el matrimonio de sus padres se va a romper
- ayudar a los padres a comprender cómo pueden llegar a manipular a los hijos en una situación de divorcio
- trabajar con el síntoma del hijo (si existe)

**3.** Es mejor tratar por separado las repercusiones en cada miembro de la pareja. El trabajo tiene 3 frentes: los sentimientos y ansiedades que despierta la separación, la creación (o mantenimiento) de una red de relaciones en quien la pierde y la reinserción social de la esposa que le evite una penosa dependencia de la pensión del marido. (Cuadro 4).



<b>ESTADIOS</b>	<b>ACTITUDES REQUERIDAS</b>	<b>PROBLEMAS DE DESARROLLO</b>
A. Familia Uniparental	Deseos de mantener el contacto con la exesposa y apoyar los contactos de los hijos con el (la) exesposo (a) y su familia	a) hacer arreglos flexibles de visitas con la exesposa (o) y su familia b) Reconstrucción de la red social propia
B. El padre sin la custodia	Deseos de mantener un contacto parental con el (la) exesposo (a) y ayudar en la custodia de los hijos	a) encontrar forma para la continuidad de una relación parental efectiva con los hijos, b) reconstrucción de la red social

CUADRO 4. LA FAMILIA EN EL POST-DIVORCIO

(CARTER Y MACGOLDRICK, 1980).

# **CAPITULO V**

## **INVESTIGACION**

### **PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA:**

La presente investigación esta centrada en detectar si alguna de las 7 áreas de relación de pareja (género, sexo, dinero, poder, lealtad, privacidad, y manejo de los hijos) manejadas en el cuerpo del trabajo, presenta una mayor influencia en la aparición de un divorcio temprano (antes de los 5 años de matrimonio) .

### **OBJETIVOS:**

1. Detectar cual de las 7 áreas de relación de pareja planteadas, llevaron a parejas con menos de 5 años de matrimonio a separarse.
2. Detectar si existen diferencias por género en la evaluación sobre las áreas conflictivas que llevaron a los sujetos a un divorcio temprano.
3. Construir un instrumento que evalué cuál de las 7 áreas conflictivas en una relación de pareja, puede llevar a un divorcio temprano.

## **HIPOTESIS:**

A. A mayor conflicto en el área de lealtades, mayor será el porcentaje de divorcios tempranos.

B. Si existe una diferencia significativa en la manera en que hombres y mujeres evalúan las áreas conflictivas de su relación.

## **MUESTRA:**

La presente investigación estuvo constituida por una muestra no aleatoria de tipo intencional, formada por 30 personas. Se hizo uso de un muestreo de tipo no probabilístico llamado muestreo a propósito, en donde expertos en un tema pueden hacer una selección a propósito de los individuos a participar en una investigación, sólo con el criterio de que cumplan algún requisito en particular (en este caso, haber vivido un divorcio temprano, esto es, contar con menos de 5 años de relación). (León y Montero, 1995).

Para cumplir con la investigación se aplicó un cuestionario a 15 hombres y a 15 mujeres que se divorciaron contando con menos de 5 años de relación, de un nivel socioeconómico medio, viviendo en la Ciudad de México y/o zona conurbada, sin importar el grado de escolaridad que tengan.

## **INSTRUMENTOS:**

El cuestionario comprende 43 preguntas que versaran sobre las percepciones de la persona acerca de su anterior matrimonio. Dichos cuestionamientos se agrupan en las siguientes áreas:

- ❖ **FICHA DE IDENTIFICACIÓN:** (Datos sociodemográficos tales como: nombre, sexo, edad, estado civil actual, grado máximo de estudios, actividad laboral, número de hijos, duración del noviazgo y motivos del divorcio)
- ❖ **GÉNERO :** Se refiere a información acerca de las expectativas que los hombres y/o las mujeres tienen sobre su rol y el de su pareja
- ❖ **SEXUALIDAD :** Se refiere a información sobre aspectos de la vida sexual de la pareja
- ❖ **PODER :** Nos habla acerca de las distribución del poder en la relación de pareja
- ❖ **DINERO:** Hace referencia al uso, distribución y manejo que se hace de las cuestiones económicas en la pareja
- ❖ **LEALTAD :** Se refiere al grado de compromiso establecido por la persona en relación con su pareja
- ❖ **PRIVACÍA :** Es el proceso entre los 2 miembros de la pareja en donde cada uno conoce aspectos personales del otro

❖ **MANEJO Y RELACIÓN CON LOS HIJOS:** Es la información referida al manejo y educación de los hijos

Las opciones de respuesta a los cuestionarios son: siempre (s), casi siempre (cs), algunas ocasiones (ao), casi nunca (cn) y nunca (n). (Anexo # 1)

### **DISEÑO:**

Se utilizará un diseño de tipo transversal cuyo objetivo es describir una población en un momento dado. Entre las ventajas de usar un diseño de este tipo está el hecho de que es relativamente barato y rápido de utilizar, y se pierden pocos sujetos durante el estudio. Entre sus desventajas se encuentra el hecho de que no proporciona información sobre el desarrollo de individuos específicos. (Coolican, 1994).

Sobre la base de la información obtenida mediante los cuestionarios se podrán realizar una serie de correlaciones para analizar cual de estas dimensiones fue la que pudiera haber influido de manera más poderosa en la separación de parejas con menos de 5 años de relación marital.

# RESULTADOS

## DATOS SOCIODEMOGRAFICOS

- En la presente investigación se aplicó el instrumento a 30 personas, de los cuales 15 (50%) corresponden al sexo masculino y 15 (50%) al sexo femenino.
- Las edades de los hombres estuvieron entre los 24 y los 43 años, con una media de 33 años; las edades de las mujeres estuvieron entre los 20 y los 40 años, con una media de 31 años.
- Respecto al estado civil actual reportado por los sujetos, los hombres reportaron ser el 53% divorciados, 27% casados, y el 20% estar en unión libre, en cuanto a las mujeres, reportaron ser 86% divorciadas y el 7% estar en unión libre, y el otro 7% estar casadas. (Anexo 3, Grafica 3)
- En cuanto a su ocupación el 40 % de los hombres labora como empleado, mientras que el 45% son profesionistas. Por su parte el 40% de las mujeres reportaron que labora como empleada, el 40% se dedica a su profesión y solo un 10% son amas de casa.

- Con relación a la duración del noviazgo, se observa que las mujeres tienen un promedio de 2 años de duración, mientras que los hombres duran alrededor de 3 años de noviazgo antes de casarse. Llama la atención el hecho de que en 1 caso existieron 7 años de noviazgo, pero solo 6 meses de matrimonio. ( Ver Anexo # 3 Gráfica 2)
  
- En referencia al tiempo de duración el matrimonio, observamos que la mayoría de las mujeres reportan 5 años de relación, mientras que los hombres hablan de un promedio de 3 años. ( Ver Anexo # 3 Gráfica 3 )
  
- Con relación al número de hijos procreados tanto hombres como mujeres hablan de tener sólo 1 hijo del matrimonio disuelto, lo cual corresponde al 73% de los casos. (Ver Anexo # 3 Gráfica 4)
  
- Dentro de los motivos del divorcio exteriorizados por los participantes encontramos que el mayor porcentaje manifestado por los hombres fue el de incompatibilidad de caracteres con un 61%, y las mujeres con un 39%. Siendo de llamar la atención el hecho de que las mujeres achacan a más factores los hechos de su divorcio, en cuanto a que los hombres mencionan problemas de comunicación y con la familia de origen, como factores estimulantes para la separación.

**TABLA # 1 DATOS SOCIODEMOGRÁFICOS**

<b>CATEGORIA</b>	<b>PROMEDIO HOMBRES</b>	<b>PROMEDIO MUJERES</b>
EDAD	33 años	31 años
AÑOS DE DURACIÓN DEL NOVIAZGO	3 años	2 años
NÚMERO DE HIJOS PROCREADOS	1 hijo	1 hijo
ESCOLARIDAD	Nivel Técnico	Nivel Técnico
ESTADO CIVIL ACTUAL	Divorciados	Divorciadas
ACTIVIDAD LABORAL	Profesionistas	Empleadas
TIEMPO DE DURACION DEL MATRIMONIO	5 años	3 años

→ En cuanto a las áreas de convivencia y conflicto marital encontramos que al obtener las medias de respuesta en los hombres y las mujeres sobre el área de dinero, se detecta que la pregunta referente a si se estaba de acuerdo con la idea de que el que mas aporta manda, las mujeres respondían que nunca estaban de acuerdo y los hombre que si estaban de acuerdo.



## ANALISIS POR AREA DE CONVIVENCIA Y CONFLICTO MARITAL

- ❖ Con respecto al área de **Género** tanto hombres como mujeres detectan conflictos en el área de demostración de afecto (46%).
- ❖ En el área de **Sexualidad** los hombres expresan que con su ex pareja sólo en algunas ocasiones disfrutaban de su vida sexual (46%) y que además les agradaba a su ex cónyuge que él iniciara el acercamiento sexual. Por su parte las mujeres expresan que sólo en algunas ocasiones disfrutaban de su vida sexual (26%) y que a sus ex esposos solo en algunas ocasiones les gustaba que ellas iniciaran el acercamiento sexual (33%).
- ❖ En cuanto al área de **Poder** los hombre casi siempre se sintieron valorados (33%) pero también reportan en un abrumador 60% que sus ex parejas no se sintieron igual . En cuanto a los mujeres sus respuestas hablan de que hubo conflictos porque casi nunca se sintieron valoradas (60%), y que con sus ex parejas también tuvieron problemas porque casi nunca se sintieron valorados por ellas (40%).
- ❖ En el área de las **Lealtades**, hombres y mujeres reportan la poca existencia de conflictos por infidelidad (73% y 93% respectivamente). Sin embargo, los hombres si expresan la existencia de conflictos por darle la razón a otros (33%).

- ❖ En el área de **Privacía**, los hombres consideraban que su ex mujeres si creían que no deberían tener secretos con ellas (40%); pero también hombres y mujeres expresan que sus ex cónyuges si consideraban que las propiedades deberían estar a nombre de los 2. ( 46.7% cada uno).
  
- ❖ En el área del **Dinero**, se detecta que los hombres aún comulgan con la idea de que el que mas aporta manda con un 40%, mientras que las mujeres sólo mencionan no estar de acuerdo en un 73%.
  
- ❖ Con relación a lo evaluado en el área de **Educación y Manejo de los Hijos** se detecto que tanto hombres como mujeres dijeron que existieron diferentes reglas para manejar a los hijos (53.7 % en ambos casos).

## **CAPITULO VI**

### **CONCLUSIONES GENERALES**

Se ha determinado que la edad adulta es un período de profundas e importantes decisiones en lo relativo a la forma de vida del individuo. Dentro de las grandes decisiones que se hacen necesarias en este período está la de formar o no, una pareja, y también puede estar el si es o no necesario divorciarse.

Para nosotros, los psicólogos, la separación y el divorcio son alternativas por las cuales puede pasar la pareja en un momento dado de su vida. Lamentablemente, existen circunstancias que, en ocasiones, escapan al control emocional y racional de los cónyuges y la separación y/o el divorcio, se convierten en herramientas que pueden evitar un mal mayor.

En este trabajo hemos analizado las 7 áreas problemas que pueden deteriorar el amor de una pareja, las cuales son: la insatisfacción sexual, la lealtad, la privacidad, la falta de comunicación, la distribución de las tareas del hogar, la intervención de la familia de ambos cónyuges en su vida, las cuestiones de género; la distribución del poder; los hijos, y los problemas económicos.

Desde un punto de vista humano, podemos señalar como causales de divorcio en una etapa temprana, distintas razones de índole personal, social, moral, religiosa, económica o estrictamente psicológica. La experiencia demuestra que una de las primeras causales de divorcio que se plantea en la práctica de la Psicología, es que la pareja no se conocía bien antes de casarse. En muchas oportunidades el novio y la novia, durante la etapa prematrimonial, tratan de hacerle ver a la otra parte que ellos son como se supone que quiere la pareja que sea; y no se muestran como en realidad son.

En los noviazgos cortos, las parejas no tienen tiempo real de conocerse y cuando se casan pueden encontrarse que lo han hecho con una pareja que dista mucho de ser el ideal que tenían como lo que debería ser su cónyuge. La mayoría de los problemas en la pareja recién casada, se fundamentan en la falta de conocimiento de ellos mismos.

En menor grado aparecen otras razones, tales como problemas de convivencia, problemas de alcoholismo, de drogas, desavenencias en la educación de los hijos, problemas sexuales, y otros.

Sin embargo, quizá quién más sufre las consecuencias de un divorcio temprano, son los hijos resultantes de esa pareja.

En los Estados Unidos, uno de cada dos matrimonios se divorcian. En Inglaterra y Francia, uno de cada tres. Ejemplos que son significativos de cómo el divorcio avanza en los países desarrollados. Más del 40% de los niños de estos países, vivirán con sus padres durante su primera

Etapa de la niñez y - luego de un divorcio - con uno de sus padres y su nueva pareja, en la segunda etapa de su vida. La intensidad de las emociones, el dolor, las ofensas, el rencor y otros sentimientos provocan un daño profundo en la pareja difícil de recuperar. Por otro lado, la victimización de los hijos atrapados en la "batalla conyugal", produce deterioros psicológicos irreparables en los menores. En el Departamento de Psiquiatría de la Universidad de Míchigan se encontró que los hijos de divorciados eran tratados en una proporción de dos a uno con la población general. Estos niños sufrían, en la mayoría de los casos, síntomas asociados a la falta de control en la agresión. En los más pequeños, la agresividad era contra los padres separados y los hermanos. En los mayores, ya adolescentes, el problema tomaba forma de actos antisociales y de delincuencia, así como alcoholismo y adicciones a las drogas. En los casos de las hijas de divorciadas adolescentes se encontró frecuencia de promiscuidad sexual, en mayor proporción que las hijas de matrimonios no divorciados. Otros autores han enfatizado la importancia de la depresión en el cuadro clínico de los niños de padres divorciados.

En una investigación, también en los Estados Unidos, entre niños tratados como pacientes psiquiátricos ambulatorios de depresión media y severa, un alto porcentaje de la muestra era de niños de padres divorciados.

En un estudio de seguimiento de una muestra nacional de 5.362 niños nacidos en la misma semana de 1956 en Inglaterra, se encontró que el 36.5% de los hombres cuyas familias se habían visto afectadas por un

divorcio o separación antes de los cinco años, sufrían algún tipo de psicopatología o falta de ajuste social y fueron hospitalizados antes de los 26 años por enfermedades psiquiátricas de tipo afectivo o por úlceras gástricas, colitis o se hicieron delincuentes hacia los 21 años, comparados con el 17.9% de los hombres provenientes de familias no divorciadas.

En este mismo estudio también se encontró que el 26.3% de las mujeres cuyas familias se rompieron antes de los 5 años, fueron hospitalizadas por enfermedades psiquiátricas o por úlceras gástricas, colitis o se hicieron delincuentes hacia los 21 años o se separaron o divorciaron antes de los 26 o tuvieron hijos ilegítimos, comparadas con el 9.6% de las familias que no sufrieron divorcio. El 29% de los hombres cuyas familias se rompieron antes de que cumplieran 16 años, sufrieron antes de los 26 años, problemas psicopatológicos o de inadaptación social o se divorciaron o separaron antes de los 26 años, comparados con el 18% de los hombres de familias intactas. El 21% de las mujeres cuyos padres se divorciaron antes de los 16 años, hacia los 26 sufrieron lo mismo que los hombres o tuvieron hijos ilegítimos, comparadas con el 10.1% de las mujeres de familias no divorciadas. También en este interesante estudio longitudinal se demuestra que los hombres de familia de clase social trabajadora, hijos de padres divorciados, a la edad de 26 años, ganaban de forma significativa menos ingresos si se los comparaba con los hombres de familia no divorciados.

Igualmente encontraron que los hijos de ambos sexos, de padres separados, tenían una vida académica significativamente menor que sus pares de familias no divorciadas.

Es de hacer notar que los hijos de padres fallecidos tenían poca repercusión en la diferencia en los logros académicos de hijos de padres no divorciados, lo que demuestra que el divorcio impacta aún más psicológicamente que la muerte que los seres queridos.

Los hallazgos indican que la separación y divorcio de los padres, tienen un considerable perjuicio sobre la vida de los hijos que se expresa en patologías psicológicas, inadaptación social, menores logros educativos en ambos sexos y menores logros económicos en hombres. Ahora bien, lo que tendríamos que preguntarnos es si el daño lo provoca la ausencia de uno de los padres o el propio trauma del divorcio.

Si observamos que el daño en los hijos de padres fallecidos no es igual al de los hijos de padres divorciados, podríamos concluir que más que la falta de uno de los padres es posiblemente los elementos que componen la crisis del divorcio lo que afectaría irreversiblemente a los hijos. La mayoría de los divorcios están precedidos por meses o años de disputas, ofensas, desamor, peleas, desilusiones y frustraciones.

En un primer lugar, las parejas comienzan con provocaciones mutuas, con trato y vocabulario hostil y episodios de gritos y de abuso físico verbal.

Allí los niños quedan amedrentados por las escenas, sin saber qué hacer y se sienten desorientados, impotentes y tristes por la falta de control de sus padres.

Además los padres tienden a pedirles solidaridad a los hijos - cada uno por su lado - generándoles graves conflictos de decisión.

Posteriormente, si la pareja no logra manejar los conflictos y comienzan un proceso de divorcio, inician un período de enfrentamiento por distintas razones, ya sea por rencor, rabia o por la división del patrimonio conyugal. En esta fase se intensifica la hostilidad, el deseo de daño de uno al otro. Surge el odio, la amargura y a veces hasta el deseo de venganza.

En esta etapa, la mayoría de las parejas piensa que quitándole los hijos el uno al otro ganan la pelea. De manera que, cuando la pareja se plantea un divorcio y no hay más remedio, hay que tomar en cuenta todo lo expresado y procurar el mayor esfuerzo en que no se generen tantos problemas. Aunque parezca difícil, el divorcio o la separación debe ser acordada y negociada hasta donde se pueda. El terapeuta familiar en este momento puede jugar un gran papel, al ser el árbitro psicológico para juzgar lo que el juez legal no puede resolver.

El principal problema que tienen los hijos cuando surge la separación o el divorcio, es que los padres incurren en una serie de conductas erróneas para con ellos.

Los padres no deberían utilizarlos como "espías" para que les informen que está haciendo el otro cónyuge, o como "corre ve y dile" o "mensajeros" para comunicarse entre ellos. Los padres no deberían presentar reacciones agresivas contra sus hijos para vengarse de la pareja. No deberían amenazar a la pareja en el sentido de que si se divorcian le harían un daño tremendo a los hijos para tratar de evitar la



separación. Luego, al producirse el divorcio, los padres no deberían quedar resentidos con sus hijos.

Luego del divorcio, no deberían existir conductas inapropiadas contra los hijos, tales como el abandono afectivo por parte del padre que no tiene la custodia o sobreprotección por parte de quien la tiene. No se le debe presentar al hijo una nueva pareja antes que él este; en capacidad de asimilar ese impacto. Todos estos comportamientos provocan conductas profundamente obstaculizadas en la evolución psicológica de los niños. Investigaciones revelan que los hijos de padres divorciados presentan menor autoestima que los de matrimonios constituidos.

El divorcio es el más grande estrés que un niño pueda soportar. Los niños perciben la muerte de un padre de manera más natural que un divorcio. Como ya hemos dicho antes, los hijos de divorciados necesitan más tratamiento psicológico que los de los no divorciados. Las consecuencias de una conducta inadecuada de los padres cuando se divorcian pueden ocasionar ansiedad, miedo, inseguridad, sentimientos ambivalentes y diferentes trastornos de conducta.

De manera que si una pareja se encuentra en proceso de divorcio, debe tener en cuenta que:

1º El problema es con la pareja, nunca con los hijos

2º La única forma en que los hijos no sufran durante la separación o divorcio es que los padres estén plenamente conscientes de que deben explicarles claramente la situación a ellos y decirles que,

independientemente de la decisión que tomen, ambos cónyuges seguirán queriéndolos y ayudándolos

3º Si no hay más remedio que el divorcio, siempre será preferible una separación amistosa que una conflictiva, por el bienestar y seguridad de los hijos y de la propia pareja

4º Hay que hacer un gran esfuerzo para superar el rencor y la rabia, pero es indispensable por el bien de todos

Después de esta revisión acerca de lo detectado en la investigación práctica y bibliográfica, consideramos que lo que podríamos realizar para incidir en que los matrimonios jóvenes sufran menos durante los primeros años de su unión, y así tengan menos posibilidad de que terminen en una separación, sería realizar una serie de talleres con chicos de educación media básica en adelante, en donde se analizaran las 7 áreas detectadas como conflictivas, tratando de crear habilidades en los adolescente y adultos jóvenes para poder enfrentarse a ellas en el momento adecuado. Temas tales como los siguientes:

❖ ***La lealtad, la privacidad, y la intervención de la familia de ambos cónyuges en su vida.*** Cuando una pareja comienza una relación, principalmente en la primer fase de enamoramiento, siente que su amor le permitirá luchar contra todo los obstáculos posibles y que cada uno le bastará al otro para el resto de sus días. Si bien esta expectativa tiene mucho de idílico y deseable, se comienza a ver amenazada desde cuando los novios inician la preparación de su futura convivencia. Usualmente los eventos cruciales como el matrimonio, el nacimiento de los hijos, las celebraciones sociales y familiares, son los momentos cuando las diferencias culturales entre

las familias surgen. Si estas diferencias son muy notorias o se agrandan con intolerancia, pueden ser generadoras de conflicto e incluso a la larga, pueden minar la relación y el amor de una pareja. Por lo que:

- ◆ Desde la etapa de novios se debe de preguntar y explorar sobre las costumbres, valores, expectativas, etc. de la familia política. Es un derecho y una necesidad conocer a quienes van a ser la familia.
- ◆ Se puede explorar a la nueva familia con actitud abierta, dispuestos a aprender cosas nuevas, sin necesariamente compararlas con las de su entorno, aceptándolas como diferentes, sin juzgarlas como buenas o malas.
- ◆ Cuando se identifiquen cosas que se sientan como agresivas o dañinas hay que comentarlas con la pareja enfatizando lo que de siente y no haciendo juicios o críticas hacia los involucrados.
- ◆ Es conveniente que cada uno enfrente con quien sea necesario, así sean los suegros u otra persona que represente autoridad, los puntos que generan molestia, pues esto abre nuevos canales de comunicación que a la postre enriquecerán las relaciones familiares.
- ◆ Elaborar acuerdos con la pareja, sobre cómo manejar en su hogar, las diferencias culturales evidentes en alimentación, decoración, visitas, reuniones, etc.

- ◆ Recordar que cada diferencia, situación de conflicto, o necesidad de adaptarse a algo nuevo, ofrece posibilidades de aprendizaje.

✧ **El amor y la sexualidad** juegan un papel decisivo en la vida matrimonial. Esto lo entendemos todos. Sin embargo hay que distinguir entre amor afectivo y efectivo. El amor afectivo es el sentimental, el de los afectos, el sentirse a gusto con la pareja, el de los suspiros. El amor efectivo, en cambio, es el real, el práctico, es el cómo demuestro con hechos mi amor a la otra persona. También se puede mencionar el hecho de que existen dos clases de amor:

1. *Amor de compañeros*: (amor conyugal o romántico) Amistad amorosa entre un hombre y una mujer que incluye afecto, confianza, respeto, lealtad y conocimiento íntimo mutuo.
2. *Amor apasionado*: "estado emocional salvaje, confusión de sentimientos: ternura y sexualidad, júbilo y dolor, ansiedad y descanso, altruismo y celos". Es limitado (6 a 30 meses) con posibilidad de resurgir a veces.

✧ En cuanto al **área de género** se puede hablar acerca de que el hombre y la mujer son seres complementarios. Hay un modo de ser masculino y otro femenino, cada uno de los cuales debe servir al otro. El hombre puede aportar en la familia su mayor capacidad de objetividad, la mujer tiene mayor habilidad para captar los aspectos humanos y para relacionarlos. Todo esto tiene que ser reconocido por ambos y ser objeto de su lucha cara al matrimonio.

- ✧ En **el área de poder** hay que especificar que detrás de las discusiones matrimoniales no está la incompatibilidad de caracteres, sino el no saber negociar, el no querer ceder, una lucha de poder, etc. También en el área de poder es necesario hablar acerca de que no son las diferencias, sino cómo éstas se manejan, lo que distingue a una pareja exitosa de otra con problemas. Los desacuerdos no son señales de un posible divorcio. Tampoco las peleas. En cambio, los rostros fríos, el silencio, el evitar el trato del otro, sí pueden llevar a la pérdida del amor y al divorcio.
- ✧ En cuanto al aspecto del **manejo del dinero**: El crédito excesivo, el conflicto por no respetar un presupuesto, el materialismo, las exigencias económicas por parte de uno de los miembros en la pareja pueden ser muy destructivos en un matrimonio, además de que nos esta hablando también de un problema en el **área de poder**.
- ✧ También sería conveniente hablar acerca de porque necesitamos elegir pareja, haciendo énfasis en aspectos tales como la necesidad de seguridad; la necesidad de llenar algún vacío interior; la necesidad de alejarse del hogar; la necesidad de prestigio o de alcanzar algo de estatus y aceptación.
- ✧ Otro tema importante es el relacionado con la **atracción y elección de pareja** en donde se han descubierto una serie de principios que explican cómo elegimos nuestras parejas. El más importante de estos principios es la interacción entre las características de una persona y la apreciación de esos rasgos por la otra, pero también se dan los siguientes:

1. *Proximidad*
2. *Apariencia física*
3. *Características personales*
4. *Similitud*
5. *Reciprocidad*

✧ La crisis matrimonial analizada en este trabajo, aparece en la etapa llamada por Barragán (op cit) **Reafirmación como pareja y paternidad**, donde aparecen los hijos y las dudas sobre la adecuada elección de la pareja. Esta etapa abarca de los 3 a los 8 años de relación. Aquí también se puede dar el fenómeno de triangulación con alguno de los hijos. En ocasiones existen problemas con los límites y con la intimidad.

✧ En general, podemos concluir que al comienzo de la relación, y en los primeros 5 años de la unión, cada miembro de la pareja se experimenta como un todo en interacción con otro todo y en este proceso de formar una nueva unidad, cada uno tiene que convertirse en parte del sistema pareja, ya que algunas veces se vivencia como pérdida de individualidad. Entre las tareas a realizar, se encuentran:

1. Acomodarse a la rutina que involucra el vivir junto a otro.
2. Lograr una separación de la respectiva familia de origen.
3. Reorganizar los encuentros y relaciones de la pareja con elementos extrafamiliares, y la influencia de ellas.
4. Disponerse a crear un nuevo sistema social.

✧ En resumen, se deben conciliar los valores de ambas partes, desarrollar pautas que apoyen la acción del otro y ceder parte de la individualidad para ganar un sentido de pertenencia.

## ANEXO # 1

### FICHA DE IDENTIFICACION

**SEXO:**

MASCULINO \_\_\_\_\_ FEMENINO \_\_\_\_\_

**EDAD:** \_\_\_\_\_

**ESTADO CIVIL ACTUAL:**

CASADO (A) \_\_\_\_\_ DIVORCIADO (A) \_\_\_\_\_ UNION LIBRE \_\_\_\_\_

SIN PAREJA \_\_\_\_\_

**GRADO MAXIMO DE ESTUDIOS:**

PRIMARIA \_\_\_\_\_ SECUNDARIA \_\_\_\_\_ TECNICO \_\_\_\_\_

BACHILLERATO \_\_\_\_\_ LICENCIATURA \_\_\_\_\_ POSGRADO \_\_\_\_\_

**ACTIVIDAD LABORAL:**

EMPLEADO \_\_\_\_\_ PROFESIONISTA \_\_\_\_\_ COMERCIANTE \_\_\_\_\_

AMA DE CASA \_\_\_\_\_ DESEMPLEADO \_\_\_\_\_ OTRO \_\_\_\_\_

**DATOS SOBRE EL DIVORCIO:**

DURACION DEL NOVIAZGO \_\_\_\_\_

DURACION DEL MATRIMONIO \_\_\_\_\_

NUMERO DE HIJOS PROCREADOS \_\_\_\_\_

MOTIVOS DEL DIVORCIO \_\_\_\_\_



## ANEXO # 2

INSTRUCCIONES: Por favor, marca en la casilla que consideres mas cercana a tu forma de pensar.

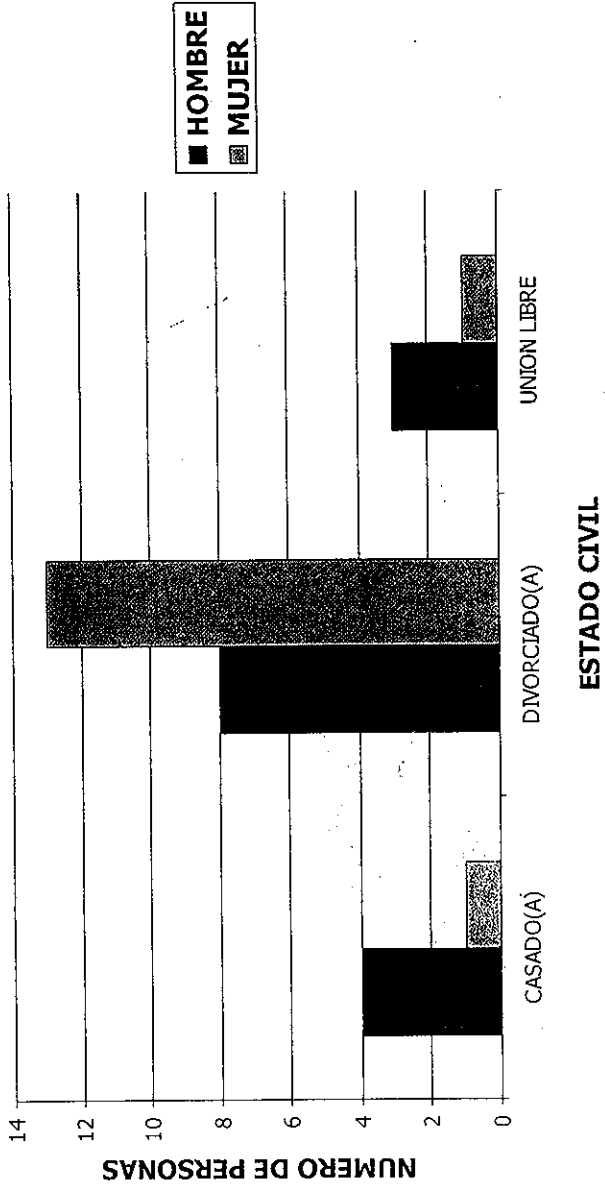
	SIEMPRE	CASI SIEMPRE	ALGUNAS OCASIONES	CASI NUNCA	NUNCA
Estaba satisfecho (a) con la cantidad de dinero que mi cónyuge aportaba					
Estaba satisfecho (a) con la forma en que mi conyuge y yo distribuíamos el gasto					
Estaba satisfecho (a) con la idea de que el que más aporta económicamente, manda					
Estaba de acuerdo de que nuestro nivel económico correspondía a nuestros ingresos					
Mi ex y yo tuvimos diferencias porque el se mostraba muy agresivo física y/o verbalmente					
Mi ex y yo tuvimos diferencias porque el no me confiaba todos sus problemas					
Mi ex y yo tuvimos problemas porque el opinaba que yo era muy dependiente					
Mi ex y yo tuvimos problemas por la manera en que expresaba mi afecto					

	SIEMPRE	CASI SIEMPRE	ALGUNAS OCASIONES	CASI NUNCA	NUNCA
Mi ex y yo teníamos problemas por nuestras familias de origen					
Ni ex y yo tuvimos problemas porque le daba la razón o otros y no a mí					
Mi ex y yo tuvimos conflictos cuándo planeábamos actividades en conjunto					
Mi ex y yo tuvimos conflictos porque me imponía sus decisiones					
Mi ex y yo tuvimos conflictos porque me sentía poco valorada (o)					
Mi ex y yo tuvimos conflictos porque él se sentía poco valorada (o)					
Estaba satisfecho (a) de la forma en que mi ex y yo participábamos en la resolución de problemas					
Mi ex y yo disfrutábamos nuestra vida sexual					
A mi ex le gustaba que yo iniciará el acercamiento sexual					
Considero que mi ex conyuge era un buen (a) amante					
Mi ex pareja creía que yo no debería tener secretos con él(ella).					

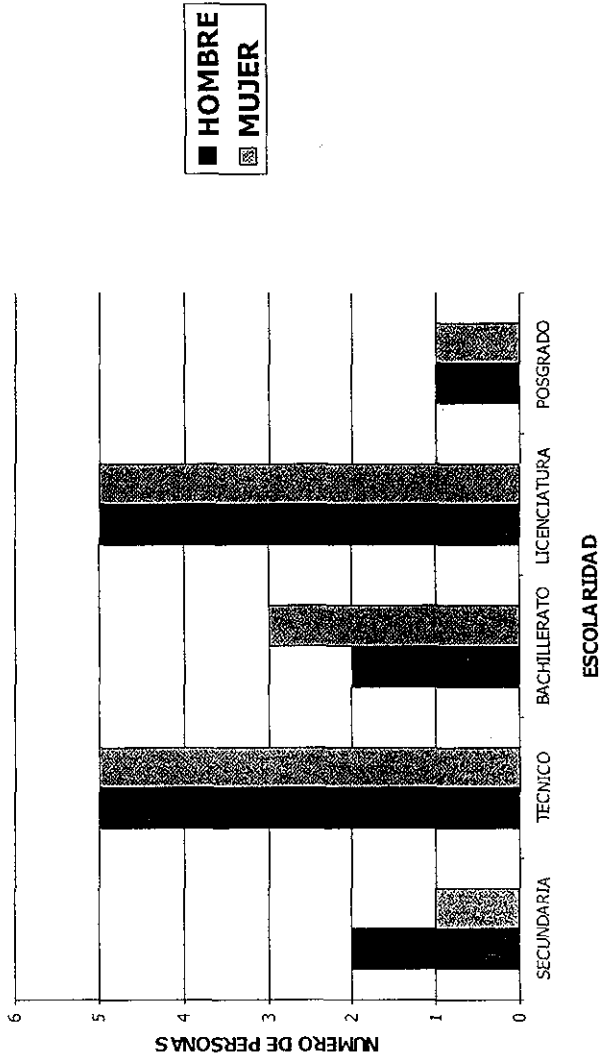
	SIEMPRE	CASI SIEMPRE	ALGUNAS OCASIONES	CASI NUNCA	NUNCA
Mi ex consideraba que debíamos hacer todas nuestras actividades juntos					
Mi ex creía que todas nuestras propiedades debían estar a nombre de los 2					
Mi ex y yo teníamos conflictos por nuestros hijos					
Nuestros hijos se llevaban mejor con la familia de él					
Mi ex y yo nos culpábamos mutuamente por la conducta de los niños					
Mi ex y yo estábamos de acuerdo en como nos comportábamos como padre o madre					
Mi ex y yo teníamos distintas reglas para manejar la educación de los niños					

# ANEXO 3

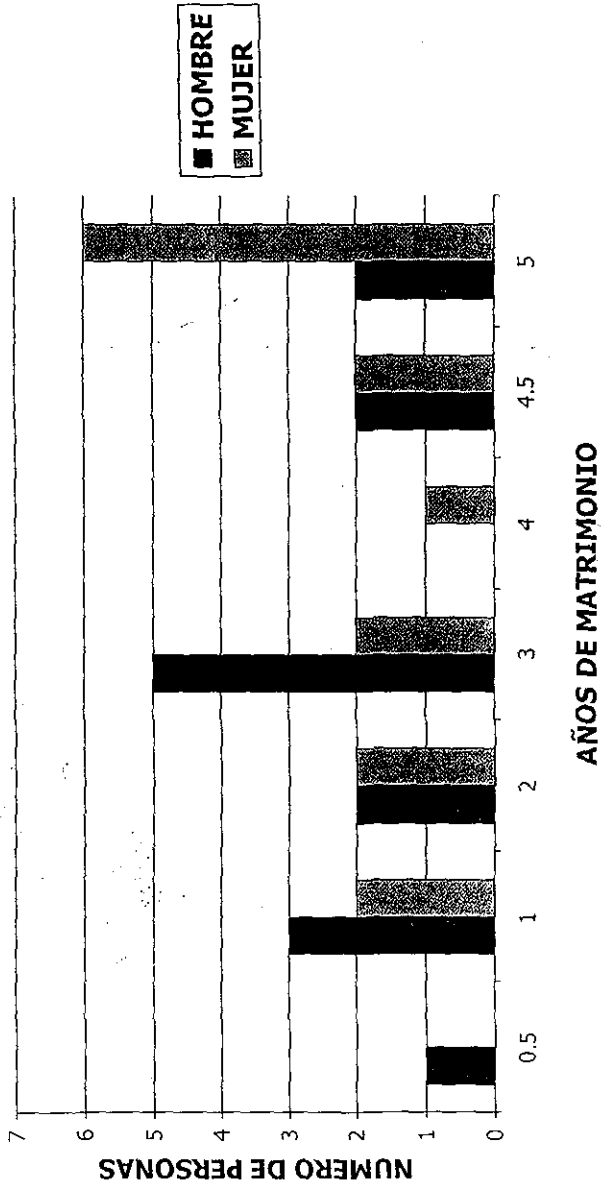
GRAFICA 1



GRAFICA 2

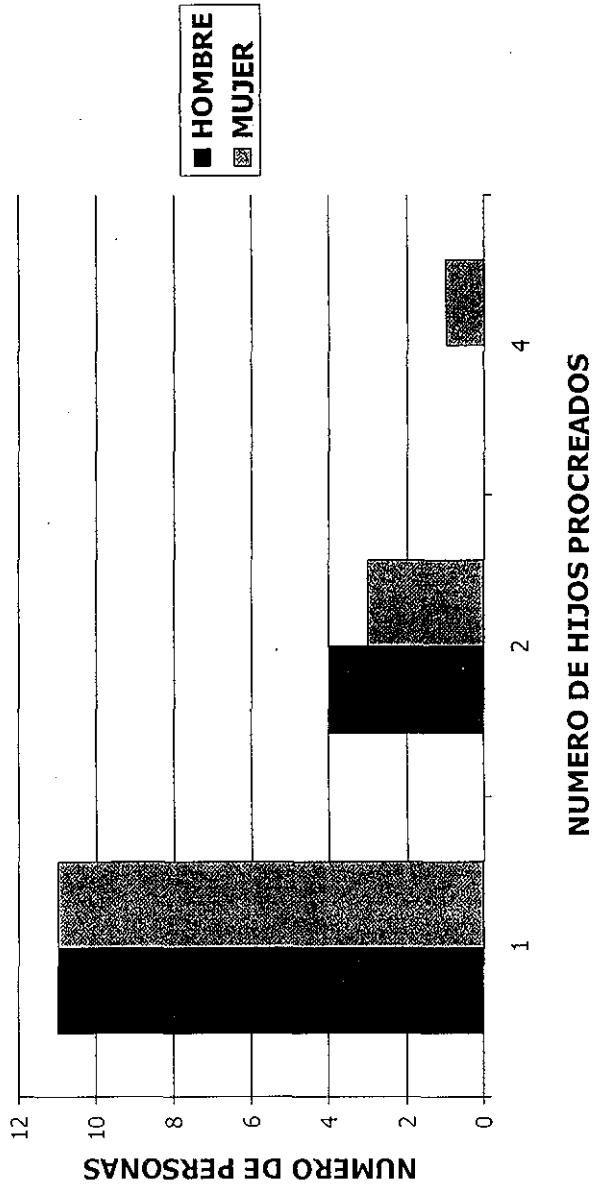


GRAFICA 3

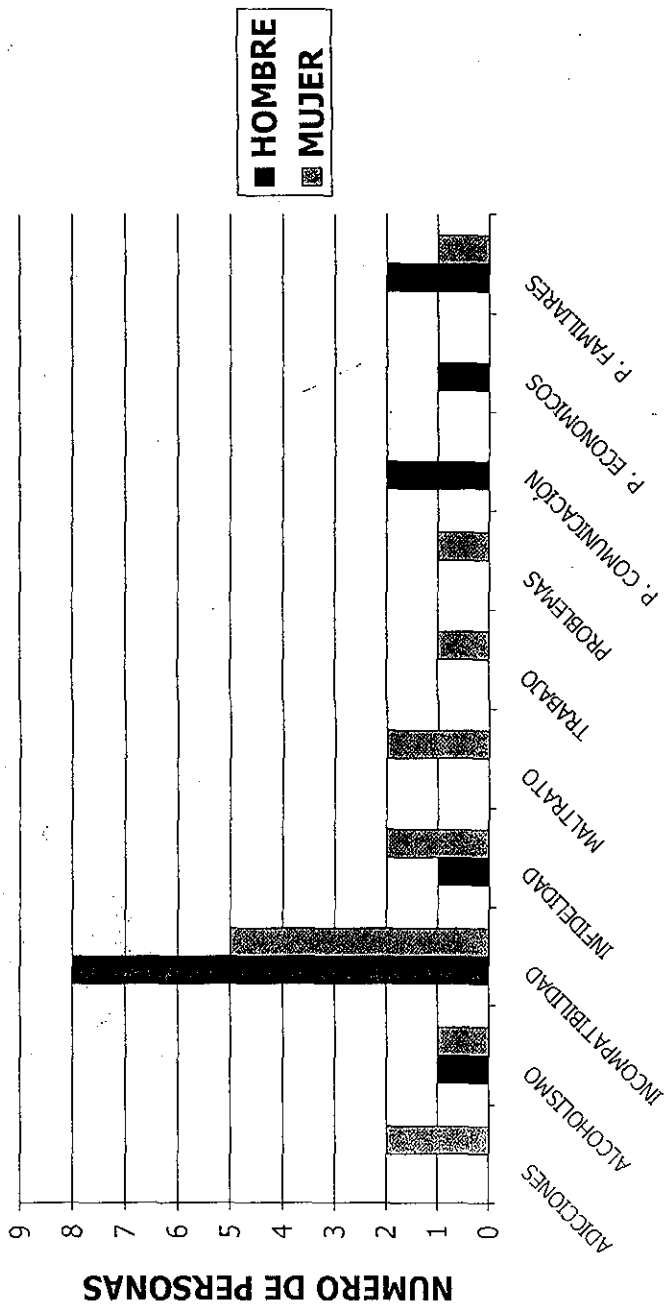


TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

GRAFICA 4



GRAFICA 5



MOTIVOS DE DIVORCIO



## BIBLIOGRAFIA

1. **Alberoni, F.** (1992), *El Vuelo Nupcial*, México, Gedisa.
2. **Anderson H. Y Goolishian, H.** (1980), "*Los Sistemas Humanos como Sistemas Lingüísticos: Implicaciones para la teoría clínica y la terapia familiar*", *Revista de Psicoterapia*, II, (6-7), pp 3-7.
3. **Anguiano, S.** (1998), *La Familia Después del Divorcio*, Tesis de Licenciatura en Psicología, ENEP Iztacala, UNAM, México.
4. **Arana, J.** (1976), *Divorcio. Un Problema Humano*, Madrid, Karpós.
5. **Barragán, M.** (1980) "*Interacción entre Desarrollo Individual y Desarrollo Familiar*", *Rev. de la Asociación Mexicana de Psiquiatría Infantil*, Monografía 1, México, pp. 174-204.
6. **Beck, A.T.** (1990), *Con el Amor no Basta*, México, Paidós.
7. **Benítez, Q.**, (1997), *Cómo influye la relación de pareja en el Matrimonio y Crianza de los Hijos*, Tesis de Licenciatura en Psicología, ENEP Iztacala, UNAM, México.
8. **Betcher, W. Y Maculey, R.** (1990), *Los Siete Secretos Básicos de la Dicha Conyugal*, México, Selector.
9. **Betzig, L.** (1989), "*Causes of conjugal dissolution: A cross-cultural study*", *Current Antropology*, vol. 30, pp. 654-677.
10. **Bowlby, J.** (1975), *Cuidado Maternal y Amor*, México, F.C.E., 218 p.
11. **Bueno, M.** (1985), *Relaciones de Pareja. Principales Modelos teóricos*, España, Descleé Brawer
12. **Bustamante, A.A.** (1998), *La Participación del Hijo en los Problemas Conyugales*, Tesis de Licenciatura en Psicología, ENEP Iztacala, UNAM, México.

13. **Caillé, P.** (1989), *Familias y Terapeutas*, Buenos Aires, Nueva Visión.
14. **Carter, B. Y McGoldrick, M.** (1988), *The Changing Family life cycle. A framework for Family Therapy*, Nueva York, Gardner Press.
15. **Casado, L.** (1991), *La Nueva Pareja*, Barcelona, Kairós.
16. **Código Civil del D.F.** (1998), México,
17. **Cohen, O.** Finzi, R. Y Avi - Yonah, O. "An Attachment - based typology of Divorcing couples", en *Family Therapy*, vol. 26, # 3, 1999, pp. 167-190.
18. **Coolican, H.** (1994), *Métodos de Investigación y Estadística en Psicología*, México, Manual Moderno, pp.450.
19. **Coria, C.** (1991), *El Dinero en la Pareja. Algunas desnudeces sobre el poder*, México, Paidós.
20. **Coria, C.,** (1997), *El Sexo Oculto del Dinero. Formas de la Dependencia Femenina*, Argentina, Paidós.
21. **Cuevas Sosa, A,** (1992), *Amantes. Ventajas y Conflictos del Adulterio y la Fidelidad*, México, PaxMéxico.
22. **Daza, G., y Solano, H.A.** (1998), *Análisis de los Conflictos de Pareja en el matrimonio abordado desde el punto de vista sistémico. Elaboración de un instrumento de evaluación*, Tesis de Licenciatura en Psicología, ENEP Iztacala, UNAM, México.
23. **De Rougemont, D.** (1986), *El Amor y el Occidente*, Barcelona, Kairós.
24. **Díaz, I.F.** (1982), "*La Estructura de la Familia Mexicana a través de la historia*", en: *El Niño y la Familia*, Compendio del XI Congreso Mundial de la Federación Internacional para la Educación de los Padres, México, ACPEINAC, pp. 177-182.
25. **Dominian, J.,** (1996), *El Matrimonio, Guía para fortalecer una convivencia duradera*, España, Paidós Contextos, pp.303.(#57)

26. **Döring, T.**, (1994), *La Pareja o Hasta que la muerte nos separe. ¿Un sueño imposible?*, México, Fontamara
27. **Epstein, A.**, (1996), *Cómo llenar sus días de Amor*, México, Océano.
28. **Erikson, E.**, (1968), *Identidad, Juventud y Crisis*, España, Taurus.
29. **Escamilla, A.** (2000), *Rematrimonio. Cómo lograrlo esta vez*, México, PaxMéxico.
30. **Espejo, E.** (1987), *La Estabilidad de la Pareja. Un Enfoque Sistémico*, Tesis de Maestría en Psicología, México, UNAM.
31. **Forward, S.**, (1993), *Cuándo el Amor es Odio*, México, Grijalbo.
32. **Fromm, E.**, (1992), *El Arte de Amar*, ed. Paidós, México, pp.12
33. **Gilbert, M. Y Shmukler, D.** (2000), *Terapia Breve con Parejas. Un Enfoque Integrador*, México, Manual Moderno, pp. 183.
34. **Glasserman, Ma. R.**, (1992), *El Cambio en la Terapia del Divorcio*, *Sistemas Familiares*, vol. 1, No. 2, pp. 10-19.
35. **González, A.** (1986), *Análisis de la Relación de Pareja*, Buenos Aires, Nueva Visión.
36. **Herrasti, A.** (1989), *Nuevas Perspectivas para la Integración de la Pareja*, México, Porrúa.
37. **Hoffman L., Paris, S. Y Hall, E.** (1996), *Psicología del Desarrollo Hoy*, España, McGraw Hill.
38. **Kaslow, F.** (1981), *Divorce and Divorce Therapy*, en *Handbook of Family Therapy*, Nueva York, Bruner/Mazel.
39. **Lederer y Jackson**, (1968), *The Mirage of Marriage*, Nueva York, W:W: Norton and Co.
40. **Lemaire, J.G.**, (1990), *La Pareja Humana: Su vida, su muerte, su estructura*, México, Fondo de Cultura Económica.

41. **León, O. Y Montero, I.** (1995), *Diseño de Investigaciones. Introducción a la Lógica de la Investigación en Psicología y Educación*, Madrid, McGraw Hill, pp. 311.
42. **Lidz, T.** (1968), *The Person. His and her development throught the life cycle*, Nueva York, Basic Book.
43. **Macías, R.** (1995), *La Familia*, CONAPO, pp.165-169.
44. **Mathis, R.D. y Yinglin, L.C.**, "Divorcing versus intact families on the circumplex model. An Exploration of the dimensions of cohesión and adaptability", en *Family Therapy*, vol. XVII, # 3, 1990, pp.261-272.
45. **McGoldrick, M.** (1988), *The Family life cycle: A framework for Family Therapy*, Nueva York. Gardner Press, Inc.
46. **Minuchin, S. Y Nichols, M.** (1994), *La Recuperación de la Familia. Relatos de Esperanza y Renovación*, Barcelona, Paidós.
47. **Modica, A.M.**, (1991), *Todavía me pregunto: ¿Por qué me case contigo?*, México, Gedisa.
48. **Money, J.** (1985), "Lovemaps", Nueva York, Irving Publishiers Inc.,
49. **Navarro, G. J.**, (1992), *Técnicas y Programas en Terapia Familiar*, España, Paidós.
50. **Norwood, R.** (1986), *Las Mujeres que aman demasiado*, México, Diana.
51. **O'Hanlon, B. Y Hudson, P.** (1996), *Amor es amar cada día. Cómo mejorar tu relación de pareja tomando decisiones positivas*, España, Paidós.
52. **Orlandini A.**, (1998), *El enamoramiento y el mal de amores*, México, F.C.E., pp. 268.
53. **Palacios, L.** (1998), *El Divorcio y los Segundos Matrimonios*, México, Diana.

54. **Pick, S.W. y Andrade, P.** (1986), "*Escala de comunicación personal marital. Su desarrollo y validación*", Revista de Psicología Social y Personalidad, Vol. 3 (2), pp. 39-49.
55. **Pittman, F.S.**, (1991), *Momentos Decisivos. Tratamientos de familias en situaciones de crisis*, Buenos Aires, Paidós.
56. **Prosky, P.** (1991), "*Life Marital*", Family Therapy, Vol. 18, Number 2, pp. 129-143.
57. **Rage A.** (1996), *La Pareja. Elección, Problemática y desarrollo*, México, Plaza y Valdés, pp. 442.
58. **Rage, A.** (1997), *Ciclo Vital de la Pareja y la Familia*, México, Plaza y Valdés, 308 p.
59. **Reibstein, J. Y Richards, M.** (1993), *Acuerdos Sexuales. Matrimonios y Aventuras*, Argentina, Vergara.
60. **Rojas, M.L.** (1994), *La Pareja Rota. Familia, Crisis y Superación*, México, Espasa Hoy.
61. **Russianoff, P.** (1991), *¿Porqué creo que no soy nada sin un hombre?*, México, Paidós.
62. **Sager, C.**, (1985), *El Contrato Matrimonial*, Argentina, Amorrourtú
63. **Sampieri, R., Fernández, C. y Baptista, P.** (1991), *Metodología de la Investigación*, México, MacGraw Hill, pp.505.
64. **Sandoval, D.** (1984), *El Mexicano. Psicodinámica de sus Relaciones Familiares*, España, Villicaña.
65. **Sefchovich, S.** (1999), *La Suerte de la Consorte*, México, Océano.
66. **Shostrom, E.** (1980), *Betwen Man and Woman*, Nueva York, Bantam Books.
67. **Souza y Machorro, M.** (1988), "*Divorcio: Su Dinámica y Superación*", Revista de la Facultad de Medicina UNAM, 31-6, Nov. - Dic., pp. 183-188.

68. **Souza y Machorro, M.** (1987), "*Reflexiones sobre el Divorcio*", Revista de la Facultad de Medicina UNAM, 30-6, Nov. - Dic., pp. 183-186.
69. **Sternberg, Robert**, (1990), *El Triángulo del Amor (intimidad, pasión y compromiso)*, México, Paidós.
70. **Tordjman, G.** (1977), *La Aventura de Vivir en Pareja*, España, Granica.
71. **Torres V. L. Y Ortega S. L.** (2000), "*Análisis de la Relación de Pareja*", Psicología, No. 44, Marzo - Abril, pp. 2-4.
72. **Van Sommers, P.** (1990), *Los Celos*, México, Paidós.
73. **Vaughan, D.**, (1986), *Uncoupling*, Nueva York, Oxford University Press.
74. **Vicencio, J.** (2000), *iComo me duele Querertei*, Revista Médica de Santiago, Vol. 3, No. 13, Agosto de 2000.
75. **Von Wobeser, I.H.** (1993), "*Las Vinculaciones Afectivas. Psicología del Amor*", México, CONAPO.
76. **Wallerstein y Blakestee** (1990), *Padres e Hijos después del Divorcio*, México, Vergara.
77. **Whitaker, C.** (1991), *Meditaciones Nocturnas de un terapeuta familiar*, México, Paidós.
78. **Whitaker, C.** (1992), *Danzando con la Familia*, Barcelona, Paidós.